

socialismo y participación 32

DICIEMBRE, 1985

EDITORIAL

ARTICULOS

Francisco Guerra García
ALAN GARCIA Y EL APRA:
¿continuidad o ruptura?

Javier Iguíñiz
DESLINDE Y MIRADA
AL FUTURO

Héctor Béjar
LA VIOLENCIA

Daniel Martínez
POLITICA AGRARIA DEL
NUEVO GOBIERNO

Armando Tealdo
EL ALGODON Y EL MAIZ:
Comercio Internacional y
Política Gubernamental

Luis Soberón
SECTOR EMPRESARIAL: Integración
y diferencias sociales

ARTE:

Miguel Paz
TRILCE Y LA CERAMICA MOCHE

Magdalena Chocano
UNA LECTURA DE MARTIN ADAN

DOCUMENTOS

Edgardo Mercado Jarrín
DEUDA EXTERNA Y NUEVO ORDEN
ECONOMICO INTERNACIONAL

CRONICA

RESEÑAS

PUBLICACIONES RECIBIDAS

SOCIALISMO Y PARTICIPACION es una publicación trimestral del Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación, CEDEP, y la imprime INDUSTRIALgráfica S. A., Chavín 45. Lima 5.

Pueden reproducirse los artículos de esta publicación indicando su procedencia. Los colaboradores no comparten necesariamente las opiniones del Consejo Editorial.

La correspondencia dirigirla a: EDICIONES SOCIALISMO Y PARTICIPACION, Apartado 11701 Lima 11 Perú.

U. N. M. S. M.

BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

socialismo y participación



DONACION

CONSEJO EDITORIAL

- José Alvarado Jesús
- Carlos Amat y León
- Héctor Béjar Rivera
- Daniel Carbonetto Tortonesi
- Carlos Franco Cortez
- Francisco Guerra García
- Hélan Jaworski Cardenas
- Jaime Lora Larrañe
- Daniel Martínez Fernández
- Hugo Neira Samanes
- Julio Ortega Guentés
- Federico Velarde Valdivia

Carlos Delgado Olivares (1928 + 1980)

Coordinador del Consejo Editorial

Héctor Béjar Rivera

Editor

Luis Cueva Sánchez

PUBLICACIONES RECIBIDAS

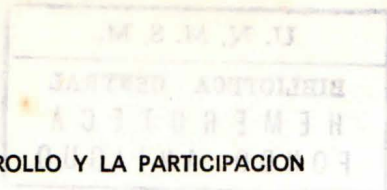
Lima, Perú, diciembre 1985

UNMSM-CEDOC



cedep

CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO Y LA PARTICIPACION



CONSEJO EDITORIAL

José Alvarado Jesús
Carlos Amat y León
Héctor Béjar Rivera
Daniel Carbonetto Torttonessi
Carlos Franco Cortez
Francisco Guerra García
Hélan Jaworski Cárdenas
Jaime Llosa Larrabure
Daniel Martínez Fernández
Hugo Neira Samanez
Julio Ortega Cuentas
Federico Velarde Valdivia

Carlos Delgado Olivera (1926 † 1980)

Coordinador del Consejo Editorial

Héctor Béjar Rivera

Editor

Luis Cueva Sánchez

Asesoría Editorial: LETRA S.R.L.

Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.

Chavín 45, Breña — Teléf. 31-25-05 Lima, Perú

UNMSM-CEDOC

PRESENTACION	V
ARTICULOS	
FRANCISCO GUERRA GARCIA: <i>Alan García y el Apra: ¿continuidad o ruptura?</i>	1
JAVIER IGUÍÑIZ: <i>Deslinde y mirada al futuro</i>	9
HECTOR BEJAR: <i>La violencia</i>	23
DANIEL MARTINEZ: <i>Política económica agraria del nuevo gobierno</i>	29
ARMANDO TEALDO: <i>Comercio internacional y política gubernamental: el caso del algodón y del maíz amarillo duro</i>	41
LUIS SOBERON: <i>Integración y diferenciación sociales en el sector empresarial</i>	61
ARTE:	
MIGUEL PAZ: <i>Trilce y la cerámica Moche</i>	77
MAGDALENA CHOCANO: <i>La palabra en la piedra: una lectura de Martín Adán</i>	85
DOCUMENTOS:	
EDGARDO MERCADO JARRIN: <i>La Deuda Externa y el nuevo orden económico internacional</i>	95
CRONICA:	
HECTOR BEJAR: <i>I Seminario Permanente de Investigación Agraria —SEPIA I—</i>	103
RESEÑAS:	
PERRY ANDERSON: <i>In the Tracks of Historical Materialism</i> (David Sobrevilla)	105
JACK HIMELBLAU: <i>Alejandro O. Deustua. Philosophy in Defense of Man</i> (David Sobrevilla)	109
ALBERTO FLORES GALINDO: <i>Aristocracia y Plebe: Lima: 1760-1830</i> (Cecilia Méndez)	111
PUBLICACIONES RECIBIDAS	115

diciembre 1985

SOCIALISMO y Participación, esta vez, no ofrece su acostumbrado editorial, que es remplazado por una corta presentación, por la singularidad del N° 32; en razón de dedicar cuatro de sus seis primeros artículos a una evaluación plural de los cien primeros días del gobierno de Alan García.

En la sección artículos, el lector encontrará los cuatro artículos en mención: en el primero, Francisco Guerra García se pregunta si el gobierno de Alan García y el Apra constituye continuidad o ruptura con el pasado; en el segundo, Javier Iguíñiz hace un deslinde y echa una mirada al futuro; en el tercero, Héctor Béjar analiza el delicado y terrible problema de la violencia; y en el cuarto, Daniel Martínez aprecia la política agraria del nuevo gobierno.

En esta misma sección, Armando Tealdo pone a consideración de los lectores su investigación en torno al algodón y el maíz amarillo duro en relación al comercio internacional y la política gubernamental; finalmente, Luis Soberón ofrece los resultados de su investigación sobre la integración y diferenciación sociales en el sector empresarial.

En la sección arte, Miguel Paz escribe un ensayo sobre Trilce y la cerámica Moche; y Magdalena Chocano, bajo el título "La palabra en la piedra", sugiere una lectura de Martín Adán.

En la sección documentos, Edgardo Mercado Jarrín se refiere a la deuda externa y el nuevo orden económico internacional

Héctor Béjar, en la sección crónica, presenta una, referida al I Seminario Permanente de Investigación Agraria - SEPIA I.

David Sobrevilla reseña dos libros de gran interés e importancia: el de Perry Anderson (In the Tracks of Historical Materialism) y el de Jack Himelblau (Alejandro O. Deústua. Philosophy in Defense of Man) y Cecilia Méndez hace lo propio con el libro de Alberto Flores Galindo Aristocracia y plebe: Lima 1760-1830.

Finalmente, como ya es costumbre, la revista ofrece a sus lectores información sobre las últimas publicaciones recibidas.

Socialismo y Participación expresa su agradecimiento a todos sus colaboradores, que han hecho posible el número 32 con el que cumple ocho años de vida.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

EN este número, *Socialismo y Participación* no publica editorial. Hemos decidido remplazarlo por varios artículos que enfocan algunos de los problemas más importantes del país en estos momentos, y que pertenecen a un número plural de autores. Todos ellos intentan hacer un balance de los primeros 100 días del nuevo gobierno de Alan García.

Al presentarlos, nuestra revista quiere llamar la atención sobre la importancia del tema planteado. Ciertamente, la política de cualquier gobierno no merecería un análisis en profundidad. Pero casi todos los peruanos, incluso quienes militan en la oposición, reconocen hoy que la administración de Alan García, en sus primeros días, ha significado una reorientación sustantiva de las tendencias que rigieron las conductas de los dos gobiernos anteriores; y aún más, en algunos casos, intenta reorientar tendencias históricas de la sociedad peruana.

Quienes hacemos esta revista creemos que en política, como en otros aspectos de la vida, hay que partir del reconocimiento de la realidad, sin ocultamientos ni subestimaciones. Pero a la vez consideramos que la contribución a un proceso implica necesariamente una visión crítica de lo que se hace y se deja de hacer. Por ello hemos postulado siempre un comportamiento centrado en la propia responsabilidad de presentar propuestas realizables y concretas, y así lo hemos hecho durante todos estos últimos años, cuando el país era amenazado por una orientación gubernamental contraria a sus intereses nacionales.

Hoy, que dicha tendencia empieza a revertirse, estimamos que esta contribución es todavía más necesaria, manteniendo la cooperación con las tareas planteadas, a la vez que la capacidad de análisis suficiente para confrontarlas con los primeros resultados.

CONSEJO EDITORIAL
SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN

Francisco Guerra García / ALAN GARCIA Y EL APRA: ¿continuidad o ruptura?

Del Presidente Moral al Presidente Electo

CASI medio siglo transcurrió entre la discutida derrota electoral de Haya de la Torre frente a Sánchez Cerro en 1931 y su fallecimiento, cuando era Presidente de la Asamblea Constituyente en 1980. Durante todo ese período de su larga vida política el fundador del partido aprista fue considerado por sus seguidores como el presidente moral del Perú. Muchas fueron las vicisitudes y los virajes del Apra en aquellos años. Pero, sobre todo en los primeros veinticinco que se sucedieron después del triunfo de Sánchez Cerro, tiempos de lucha y clandestinidad, la imposibilidad del gobierno aprista significó la consolidación del Estado oligárquico. En el siguiente cuarto de siglo, entre el inicio del segundo gobierno de Prado —que accedió al poder en 1956 con el apoyo del Apra— y la Asamblea Constituyente, la orientación del partido fue claramente derechista. Adormecido, agónico o suspendido su impulso renovador, frente al gobierno de Velasco pero también frente al primer gobierno de Belaunde, cumplió el deslucido papel de la oposición de derecha. Fueron los años posteriores a la declaración de Haya, según la cual el Apra no venía a quitar la riqueza a quien la tiene, sino a crearla para quien no la tiene y esos fueron los años en que el primer partido político

—que en el Perú logró convertirse en la causa de miles de cholos, pobres y mestizos, gracias a sus virajes y renunciaciones— devino en instrumento y parte de la derecha peruana.

Después viene la historia de la Asamblea Constituyente, la muerte de Haya de la Torre, la candidatura a la presidencia de la república de Armando Villanueva y el intento escisionista de Townsend Ecurra. Pero todo eso pertenece ya al pasado. El futuro comienza cuando del rescoldo de un partido envejecido surge un joven dirigente, prácticamente un desconocido, que en una carrera vertiginosa es nominado a la Secretaría General y la gana. Desde esa posición se convierte en el líder de su organización y, naturalmente, se constituye en el candidato de su partido a la Presidencia de la República. Es importante recordar que desde el momento de las elecciones internas, García no tenía ya contendores en su partido.

En la campaña electoral, García no mostrará una especial preocupación por la definición de un programa de gobierno. Más bien, por el contrario, el joven y brillante candidato exhibirá dotes especiales para eludir los pronunciamientos de fondo y, si desde la Secretaría General de su partido supo distinguir entre el público partidario y el total de la nación, como candidato mostrará un especial refinamiento para diferenciar su actuación en dis-

tintos escenarios y frente a diferentes públicos.

En realidad, para Villanueva y para García las opciones en juego fueron muy distintas. Belaunde fue un buen candidato, tan buen candidato como mal estadista, y esto último determinó que en las elecciones de 1985 la derecha corriera con dos caballos que ni sumando sus votos hubieran tenido la menor probabilidad. Por otra parte, la Izquierda Unida (IU), a pesar de presentarse con su mejor carta, iba también disminuida. Extendidos sectores de la dirigencia de los varios grupos que la componen consideraban que el frente aún no estaba maduro para las tareas de gobierno y, además, los comportamientos antiunitarios y ultristas estuvieron, esta vez, en el campo de la izquierda.

La campaña fue impecable, el triunfo abrumador, digna coronación a los 50 años de entrega partidaria de la octogenaria generación de Luis Alberto Sánchez y de quienes como él iniciaron un nuevo camino en la política peruana, allá por los fines de la década del 20.

Por todo esto, el triunfo de Alan García y del Apra tiene un significado a la vez hondo, complejo y ciertamente ambiguo. Aunque no siempre podamos percibirlo y en ocasiones aparezca muy determinado, el futuro es siempre un proceso abierto, pero limitado por las tendencias de los procesos sociales que vienen del pasado. Aquí no estamos razonando tanto en términos del país —aunque la reflexión al respecto es también muy interesante— sino, más bien en términos del partido aprista: ¿qué Apra es la que ha llegado al poder?; ¿es el Apra de los años aurorales, el programa máximo, el martirologio y las catacumbas?; o ¿es el Apra de la convivencia, el apoyo a Prado, el pacto con Odría y la oposición a la reforma agraria? El

medio siglo de su existencia política se divide en dos períodos de 25 años que apuntan en direcciones muy distintas. Entre 1980 y 1983, después de la muerte de Haya, en un delicadísimo momento de su vida partidaria, la gestión de Armando Villanueva y la derrota de Townsend pareció liquidar la posibilidad histórica de fijar al Apra definitivamente en los cauces de la derecha peruana. Y así el partido se desplazó hacia el centro izquierda, García con un típico discurso centrista ganó las elecciones; pero, ¿debemos pensar que las tendencias conservadoras del partido no existen o que no estarán representadas en el gobierno que se inició el 28 de julio?

Los cien días del V.P.E.

El lapso que media entre el 14 de abril, día de las elecciones y el 28 de julio, fecha en la que asume el mando, es muy útil para apreciar algunos rasgos en el comportamiento y en el estilo del nuevo mandatario.

En primer lugar, a diferencia de Haya, García parece desear ansiosamente el cambio de mando. Como hijo de apristas y militante desde su primera juventud debió recordar el viejo recelo, casi la desesperanza de sus correligionarios que durante tantos años vieron cómo en la puerta del horno se quemaba el pan. Pero ello, sólo sirvió para aguzar su cautela, redoblar los cuidados y medir su lenguaje en todo aquello que pudiera contribuir a despertar el antiaprismo. Es muy claro el contraste con los primeros días de su gobierno en los que se constituirá en una auténtica fuerza de la naturaleza. Sin duda, ambos son dos extraordinarios gestos de control político y cálculo personal en los que es muy difícil distinguir dónde termina el político y dónde empieza el actor.

Al mismo tiempo, en estos tres meses y medio tampoco se traslucen ma-

yores desvelos por la definición de un programa de gobierno y, lo que es también muy preocupante, García no evidencia ninguna preparación o apuro en la definición de su primer gabinete. Este será completado muy poco antes de su juramentación, se trata más bien —con algunas excepciones— de un conjunto de pesos medianos, cuyo accionar no armoniza con la rapidez, precisión y contundencia que evidencia el Jefe de Estado.

La tardanza en la nominación de los nuevos ministros será otra de las claves para comprender las incoherencias, ausencias y retrasos de no pocas políticas sectoriales. Las decisiones más importantes y rápidas han surgido casi únicamente de la Presidencia de la República y del Ministerio de Economía y, en menor medida, del Ministerio del Interior, de la Cancillería y del Ministerio de Salud.

Lo que sigue pareciendo opaco e impenetrable es la lógica política que primó en la designación del gabinete, especialmente en el caso de los ministros de las Fuerzas Armadas, a menos que se trate simplemente de la confluencia de un cierto desconocimiento presidencial con la presión fruto de la negociación con la cúpula de su partido.

El gran inicio del nuevo gobierno

Probablemente en muy pocos momentos de la historia política peruana se ha vivido un clima de frustración, desaliento y desgobierno, tan generalizado, como el que sufrimos durante los últimos meses del segundo belandismo. En contraste con ello, el vertiginoso y a veces abrumador ritmo impuesto por el nuevo presidente logró en pocas semanas hacer renacer cierta esperanza en amplios sectores de la población.

Se ha escrito mucho sobre las primeras semanas del gobierno alanista.

En ellas se toman varias decisiones importantes y se hacen muchos gestos que, desgraciadamente, no anticipan necesariamente políticas adecuadas y consistentes. Quizá por ello sea necesario volver a las mismas preguntas que nos hacíamos hace más de un año, cuando el candidato García iniciaba su exitosa campaña electoral:

¿Gobernará él o gobernará el partido?; ¿confrontará al gran vecino del norte o se rendirá a las exigencias de la banca transnacional?; ¿tendrá el coraje necesario para iniciar una política antiinflacionaria y antirrecesiva?; ¿qué hará frente a Sendero?; ¿dispondrá el Apra de un plan de gobierno en el sentido moderno de las palabras?

La búsqueda de la personalización del poder

Probablemente muchos observadores de la política peruana no previeron el alto grado de autoridad y de autonomía logrado por el nuevo presidente frente a su partido: el más fuerte y antiguo —¿o viejo?— del país.

Es verdad que en los primeros meses de todo gobierno se dispone de una mayor autonomía relativa. Más aún cuando en el ejercicio fenecido muchos de los problemas nacionales no hicieron más que agravarse y extenderse. Pero, más allá de estas necesarias precisiones, puede observarse y debe reconocerse que, hasta el momento, la subordinación del aparato partidario a las iniciativas y al estilo de su Presidente y Primer Mandatario del país es muy amplia.

Por el contrario, el peligro que empieza a vislumbrarse es el de un excesivo centralismo presidencialista. García ofrece intencionalmente la imagen de un caudillo que monopoliza la iniciativa y la decisión de las medidas más importantes. La primera fila de

la dirigencia del PAP se muestra confundida, seguidista. Todas las medidas que pueden calificarse como trascendentes para el futuro del gobierno son anunciadas por el Presidente. Salvo algunas excepciones, los ministros se muestran como simples ejecutores de la política presidencial y, cuando ésta no existe, no hay políticas definidas, innovadoras y firmes. Las relaciones intrapartidarias e intragubernamentales —en sus más altos niveles— pasan a través del Presidente, parece existir muy poca comunicación horizontal.

Desde esta perspectiva en la que hay muy poco espacio para otros liderazgos partidarios y que, en un corto plazo puede inmovilizar el aparato público, García podría estar fabricando su propio embudo, el que muy pronto podría constituirse en el mayor obstáculo interno para la implementación y rápida operacionalización de sus propias decisiones.

Esta interpretación puede fundamentarse si recordamos la concepción que en *El Futuro Diferente: la tarea histórica del Apra* expone García sobre el rol del Estado, el sentido del frente único y la función del partido.

En su libro, publicado en setiembre de 1982, el entonces joven diputado aprista nos dice que en la sociedad democrática, el Estado deja de ser la expresión de las relaciones de dominación y “se convierte en el agente gestor de la ‘gran transformación’ en tanto expresa un proyecto social” y cumple “el mismo papel aglutinador del proyecto del Frente Único”. Debe tenerse en cuenta que, según García, “para el aprismo la clase opresora mayor, la que realmente respalda todo el sistema de explotación refinada y moderna, es la que el imperialismo representa”, nuestra burguesía de poderosos países lejanos. Por eso el rol que asigna el Aprismo al imperialismo

como clase dominante (que se injerta y se expresa en la burguesía desde su nacimiento) y al Frente Único de Trabajadores Manuales e Intelectuales como clase en proceso de totalización define los dos polos de la contradicción constituida. Y en ese sentido:

“la noción del partido cumple para el Aprismo un papel central como agente totalizador. El partido sintetiza plásticamente los componentes sociales, el proyecto histórico y la acción del Frente Único. Pero no se confunde con él, porque el frente Único es movimiento de totalización, y el partido es organización en movimiento. Identificar clase social y partido, término a término, es el principio del totalitarismo”. (E.F.D., pág. 65).

Aunque García distingue y al mismo tiempo confunde las tres nociones señaladas, en la práctica, por lo observado en estos primeros meses, García pretende sustituir al partido, configurar, fortalecer y encabezar el frente único y desde la jefatura del gobierno y del Estado gestar la gran transformación del país.

El control del partido

En una primera y provisional aproximación ¿cómo podría analizarse la viabilidad de este proyecto de círculos concéntricos? En el nivel del partido, García podría haber ganado ya su primera baza. Aunque carece de la superioridad de la edad que, como se ha dicho, es la única que no despierta envidias, ha ganado la jefatura real de su organización. Ello por elecciones internas y mediante el sufragio nacional, además, por sus primeros actos de gobierno ha legitimado su liderazgo sobre “el círculo interior” del partido.

Pero no todo está resuelto. En el Apra existen hondas brechas generacionales. Esas brechas tienen su ori-

gen en procesos de socialización política radicalmente distinta. En el sentido aprista hay quienes forjaron sus convicciones y sus concepciones en los hechos de los años veinte y treinta, permanecen también dirigentes que se formaron en la larga noche de las décadas del cuarenta y el cincuenta —aunque muchos, de entre los mejores, renunciaron por el viraje del partido—, existen también cuadros provenientes de los años sesenta, pero la generación de García proviene de los setenta. Y quienes nacieron a la vida política en los setenta crecieron en una sociedad cambiada por el proceso velasquista que, a pesar de sus limitaciones, mostró en los hechos la capacidad de enfrentar con eficacia el imperialismo, la factibilidad de liquidar una clase dominante, la posibilidad de forjar un proyecto de desarrollo autónomo. Las ideas de García se parecen más al programa de la Izquierda Unida —porque ha bebido en las mismas fuentes— que a los programas tradicionales del aprismo. No es que la Izquierda Unida —como afirman algunos dirigentes— esté perdiendo su identidad. Lo que sucede es que, fundamentalmente por la acción del Presidente de la República, el gobierno se ha corrido hacia la izquierda. Como podría decir su maestro Bourricaud ha iniciado “la huida hacia adelante” y si se mantiene en esa dirección y la IU no renueva su proyecto en forma radical y realista, el espacio de esta última puede verse estrechado enormemente.

La política antiimperialista y la configuración del frente único

Si recordamos la concepción de García sobre la contradicción constituida —¿o constituyente?— entre el frente único como clase totalizadora y el imperialismo, comprenderemos el carácter vertebral que tiene para su gobier-

no la realización exitosa de una calculada y ponderada —si ello es posible— confrontación con el gobierno de los Estados Unidos y la banca transnacional.

La confrontación se inició en el discurso inaugural del 28 de julio, día del cambio de gobierno. El anuncio de que el Perú no dispondrá más del 10% de sus divisas para el pago de la deuda fue el punto de no retorno en el tratamiento de tan definitorio problema. En este caso, como en el de la política antinflacionaria, se trata de decisiones auténticamente políticas; vale decir, de riesgos calculados, cuyas consecuencias no son enteramente previsibles porque se trata de situaciones nuevas que no tienen antecedentes y en cuyo desenlace se juega el destino del gobierno.

Durante los tres primeros meses la sangre no había llegado al río, a fines de octubre se filtró la información de que la deuda peruana sería declarada valor deteriorado, aunque ello no ha tenido aún su versión oficial. Es muy posible que cuando se publique este ensayo —mediados de diciembre— el gobierno se vea obligado a poner en práctica sus primeras medidas defensivas frente a la escalada norteamericana.

La calculada estrategia del nuevo gobierno del Perú reposa, en última instancia, en el buen sentido del gobierno de Reagan, en la decisión de la banca transnacional de modificar drásticamente su política sobre el tratamiento de la deuda del Tercer Mundo y en el acuerdo de ambos de iniciar esa nueva orientación aceptando el planteamiento justo, pero desafiante, de un país pobre y pequeño. La pelota, pues, no está en los pies de Alan García. El éxito de su política radica en una decisión que se tomará fuera del país. Para favorecer esa de-

cisión cuenta con una cierta maduración del problema y de la reciente conciencia de que por los métodos actuales no existe solución, cuenta también con el origen inobjetablemente democrático de su cargo y con el conocimiento de la opinión pública de los Estados Unidos de que el Presidente del Perú ha iniciado la guerra al narcotráfico, allí García se juega la vida y los Estados Unidos pueden ganar algo más que el total de la deuda peruana. El sólo ejercicio de un auténtico no alineamiento nunca ha constituido un punto a favor en la relación con las superpotencias y, de hecho, el apoyo a Nicaragua será un punto en contra. La crítica a la posición cubana sobre el tratamiento de la deuda constituye un costo adicional que pudo evitarse con un tratamiento más refinado del problema. Sin embargo, ello no justifica la destemplada respuesta del gobierno de la isla.

Ahora bien, si García pierde la batalla de la deuda, pero logra —a un costo muy alto— mantener su posición y su cargo, no todo está perdido. Tiene dadas las condiciones para proponer, sin duda con otro nombre, la construcción del frente único. Y aquí reside la fuerza del planteamiento de García sobre la deuda. En este caso, ya no se trataría de una ponderada y calculada confrontación con el gobierno de los Estados Unidos, sino de un serio enfrentamiento. Ese enfrentamiento podría permitir la convocatoria de un cogobierno del 50% más el 25% del electorado nacional. Tendría que ser una alianza estable y programática. Pero, ¿lo permitiría el partido aprista?, la izquierda, o mejor dicho un sector de ella, ¿estaría dispuesta a la ruptura del frente y a asumir tareas de gobierno? Quizá sea todavía muy temprano para plantear estas posibilidades extremas.

Los problemas internos: el corto plazo

En los pocos meses transcurridos, como es natural, los actos del gobierno han estado orientados al corto plazo, concretamente, al control de la inflación, a la posibilidad de iniciar la reactivación del aparato productivo del país, a la guerra al narcotráfico, al enfrentamiento de Sendero Luminoso y, en general, a la quiebra de los derechos humanos.

Para muchos observadores políticos, el talón de Aquiles del gobierno alanista será el progresivo deterioro de los derechos humanos en el Perú. Ello referido principalmente a los métodos que se utilicen en la represión del terrorismo, pero también a la realidad carcelaria y al extremado incremento de la delincuencia. Este será seguramente el primer problema del país, pero no es, en nuestra opinión, el primer problema del gobierno.

Es posible considerar que Sendero Luminoso ha sufrido desmedro en su capacidad militar. Puede pensarse también que la orientación y el arrollador inicio del gobierno hayan generado un nuevo escenario a la acción senderista y que ésta puede modificar su comportamiento en función del reconocimiento de una situación distinta a la del gobierno de Belaunde. Distintos sectores del aprismo han expresado su confianza en la posibilidad del diálogo. Este parece haberse producido no solamente al nivel de los campesinos que han visitado el palacio de gobierno. En consecuencia, los recientes atentados terroristas pueden entenderse como la indicación de la existencia de comportamientos distintos y, tal vez, contradictorios en la organización. Pero, en todo caso, se trataría de una parte de ella y el problema permanecería, aunque con menor fuerza. Lo grave del asunto es que, en países como el Perú, el terrorismo pue-

de convertirse en una condición endémica de nuestro desarrollo.

La eficiencia mostrada contra el narcotráfico mejorará la imagen del país en los Estados Unidos. Pero, si la reorganización de las fuerzas policiales continúa con la firmeza y consistencia necesarias podremos estar dando los primeros pasos hacia la recuperación de la seguridad psicológica y social de la población. Además, esta reorganización permitirá también mejores condiciones en el tratamiento de las acciones de Sendero Luminoso. Esto, no solamente por la mayor eficiencia que adquieran las fuerzas auxiliares, sino por la existencia de contactos y nexos entre la acción terrorista y el narcotráfico y ya conocemos cómo el narcotráfico infiltró —o controló— nuestros mecanismos de seguridad interna. ¿Cuánto los habrá infiltrado también Sendero?

Para nosotros el eje del éxito del gobierno aprista radica en la posibilidad de frenar efectivamente el proceso inflacionario y, si es posible, iniciar simultáneamente el proceso de reactivación. Aún no puede garantizarse el éxito definitivo de las primeras medidas, pero debe reconocerse una significativa reducción de la inflación. En la línea de la reactivación se han dado algunos pasos, todavía precarios y vacilantes. La política escogida requiere fortalecer la demanda y ello implica un cierto incremento salarial, además, puede existir liquidez en los bancos pero ello no significa que el crédito llegue a sus usuarios, se requieren medidas que en términos reales acerquen el crédito a los productores y éstos aún tienen deudas muy abultadas.

El largo plazo

Apreciar la brecha existente entre lo planeado o programado y lo ejecutado, en estos primeros meses y hacer

esto desde una perspectiva de largo alcance implicaría necesariamente el conocimiento del programa aprista de largo plazo y, para todo efecto práctico, no conocemos siquiera la existencia de su programa, a secas.

Por ello recurriremos al cotejo de ciertos temas que constituyen ideas fuerza en el libro que publicara García en 1982: el modelo de la sociedad democrática y cooperativa, la regionalización y la descentralización.

En *El Futuro Diferente*, la propuesta del aprismo para la superación del capitalismo privado y del capitalismo de Estado pasa por: "... un modelo de estructuración social de la producción: el cooperativismo en un marco complejo que sin eliminar la iniciativa individual planificada por el Estado, asegure la libertad y la participación como métodos democráticos" (p. 74). El cooperativismo productivo y de servicios es una forma superadora de la injusticia y la alienación. El desarrollo es así, un esfuerzo colectivo, consciente y participatorio educativo. Su expansión predominante es la voluntad cooperativa.

Del cooperativismo puede hacerse "la piedra clave de la regionalización del país; de la democratización económica que elimine los monopolios; de la dinamización del sector rural, que integre la agroindustria; de la generación difundida y descentralizada del empleo; de la utilización plena de unidades productivas más técnicamente adecuadas a nuestra realidad; de la readecuación del país hacia sus necesidades; de la democratización social con accesibilidad de las mayorías al poder político y económico mediante su redistribución y difusión descentralizada" (p. 206). En el mismo sentido, el desarrollo descentralizado regionalmente es indisoluble del proyecto cooperativo. García propone una distribución regional de tipo transversal,

según la cual, "una región administrativa competente, que trate de lograr su desarrollo económico e integral, debe poseer todas las regiones o pisos ecológicos que le permitan una gran variedad de productos, diversidad de actividades y disponibilidades complementarias" (p. 219). El Estado se adecúa y sintetiza la realidad social mediante la regionalización y la descentralización acorde a los intereses económicos y marchando de lo más simple, a lo más complejo, alcanza definición en los municipios como células últimas y autónomas" (p. 201).

Ciertamente no se trata de evaluar el trecho recorrido en unos pocos meses de gobierno. Solamente queremos entrever cómo es que se han tenido en cuenta, en las decisiones y políticas, las propuestas anteriormente mencionadas.

Por lo visto y leído, ya desde la campaña electoral había desaparecido de la mente de García el modelo cooperativista que ordenó sus ideas hasta 1982. Se trata de un cambio muy importante producido en muy poco tiempo. Ningún otro modelo parece, por ahora, organizar sus ideas y sus acciones.

La propuesta de una regionalización transversal también parece haber sido abandonada. Todo hace pensar que deberemos continuar con una demarcación económica, administrativa y política básicamente departamental.

En lo que se refiere a la descentralización es probable que ella sea una de las grandes decepciones del gobierno. Bajo el argumento de la eficiencia se postergarán los mecanismos de la auténtica participación popular. En el mismo sentido, los gobiernos municipales, "las células últimas y autó-

nomas" del tejido social parece que no recibirán ni la atención ni el apoyo necesario.

El proyecto de la microrregionalización —que ojalá sea transitorio— parece más una respuesta a Sendero Luminoso que el primer paso de la regionalización descentralista.

Sobre la reducción de los gastos en armamentos se ha iniciado un esfuerzo que puede ser muy importante. Pero será necesario que el total de los gastos de defensa se haga público y su peso en el presupuesto de la república sea gradual y progresivamente reducido.

Sobre la industrialización, columna vertebral de todo proceso de desarrollo, nada consistente se ha dicho. Sobre la educación, tampoco.

Hasta el momento parecería que para el Presidente de la República gobernar es cambiar o intentar hacerlo. ¿Estará también convencido de que es necesario administrar? ¿Tendrá conciencia de la necesidad de atender con eficiencia la gestión de la rutina? En nuestro país cada día se hace más urgente el sentido de la continuidad, de la acumulación y del largo plazo.

Es aún muy temprano para un juicio definitivo. No sabemos cuán amplio será el círculo de intereses que represente el gobierno. No sabemos tampoco quiénes serán sus aliados, ni sus apoyos, dentro y fuera del país. No sabemos cómo, ni a costa de quién se equilibrarán las funciones de la producción y de la distribución. Es verdad que no hay un modelo. Pero sí hay una lógica en el origen y desarrollo de sus principales políticas: la lógica del cortar amarras, de huir hacia adelante, de sobrepasar los puntos del no retorno.

Javier Iguíñiz / DESLINDE Y MIRADA AL FUTURO

LOS 100 DIAS: SOLO ATISBOS TODAVIA

TRAS casi cien días desde la instalación del nuevo gobierno lo más interesante sigue siendo la propuesta general presentada por el Presidente Alan García al país durante la campaña electoral y, con más perfil, después de haber ganado abrumadoramente las elecciones. Sin embargo, el proyecto de fondo todavía es un enunciado. La experiencia hasta ahora no da cuenta de él.

La política económica de corto plazo se acerca pálidamente a dicha propuesta y es presentada como transicional. En realidad, se tiene la sensación de que el gobierno está ganando tiempo para formular de manera más precisa los lineamientos de gobierno para el próximo quinquenio. Las medidas adoptadas hasta ahora no se destacan por su cercanía con las grandes formulaciones y se perciben asomos de decisiones "parche", a veces contradictorias con los lineamientos generales.¹ Aun así se ha reducido la inflación de manera sustancial y se ha iniciado un programa de reactivación. Pero, si la reducción de la inflación era transicional, ¿es acepta-

1. El esqueleto analítico de política económica tras esta situación puede verse en el balance "Política económica: se acerca la hora de las grandes decisiones" que hemos presentado en *Quehacer* N° 37.

ble que la reactivación también lo sea? ¿No debería ser ya reactivación con reestructuración?

El mensaje presidencial ya empieza a ser contrastado con la realidad y el resultado de la contrastación es ambiguo para cada vez más gente, aunque se mantienen las expectativas mayoritarias de que la situación mejorará. El primer contraste es el que se realiza entre las formulaciones oficiales y la evolución de los indicadores económicos. Se anunció una congelación de precios y se desplegó una campaña publicitaria con el fin de asegurar ese objetivo. A las pocas semanas el objetivo ha variado y consiste en una elevación de los precios más lenta que en el pasado.

El mensaje sencillo, políticamente eficaz en lo inmediato, es riesgoso porque la sencillez facilita la contrastación. Existe desconcierto por este poco explicitado cambio de objetivos. Por otro lado, se ha centrado la posición contra el FMI en términos de reactivación y la experiencia hasta el momento no es convincente. Además, junto al mensaje de reactivación se insiste en la necesidad de sacrificios, en la inevitabilidad de costos para salir adelante. ¿Qué esperar en realidad?

La fórmula del 10% de las exportaciones como pago de la deuda ha seguido un curso menos difundido pero también azaroso. ¿Era sólo la deuda

pública como se deduce de lo presentado en el proyecto de presupuesto y como ha sido indicado por muy altos miembros del gobierno? ¿Incluía o no el pago en especie? La formulación simple y de impacto antecedió al análisis de sus implicancias concretas.

La anunciada protección a la producción agrícola y el estímulo al autoabastecimiento agrario-nacional, que se divulga, contrasta con la reducción de los aranceles al maíz amarillo y, por otro lado, el cambio de pautas de consumo hacia alimentos autóctonos contrasta con la política de reducción del precio del pan.

Los criterios de la prohibición de importaciones no tienen una estructura que aluda a un modelo de expansión selectiva y la capacidad de negociación empresarial parece depender de la posibilidad de generar desabastecimientos.

Sobre la política petrolera se avanza pero sin un curso definido, quizá para justificar lo que se dijo que no se iba a hacer y que ahora puede evaluarse necesario. La denuncia de la burla a la que ha sido sometido el país no se traduce en una postura de la misma nitidez que la observada en el caso de la deuda.

La prioridad agraria se manifiesta en medidas de abaratamiento de crédito y otras, pero no en la rápida adecuación del aparato bancario promocional. El crédito no está llegando a tiempo a ciertas regiones importantes, y la congelación general de precios desorientó al productor agrario.

Esto pone en evidencia, además, algo que se constata en muchos otros aspectos y es la dificultad de reorientar el aparato público hacia los objetivos señalados. Esta dificultad está vinculada a la destrucción ejercida por el gobierno anterior, pero también a la carencia de cuadros técnicos idó-

neos para tal fin en las filas del gobierno. A los vaivenes e incoherencias, anteriormente señaladas, se añade esta dificultad que se hace cada vez más evidente y preocupante. Este problema se hace más inquietante si es que de lo que se trata no es solamente de poner a funcionar el actual aparato estatal sino de extenderlo y eventualmente transformarlo. Se detecta, pues, falta de preparación previa e improvisación.

Además, hay dificultades para remediar el problema, pues se constata una centralización de decisiones y una concentración del protagonismo político que reduce la capacidad de iniciativa y el despliegue de la creatividad necesarias. Los asuntos parecen tener que ser decididos en Palacio y ello se vuelve cada vez más difícil o se postergan los reclamos que podrían tener curso en instancias menores.

El despliegue publicitario muestra la prioridad de la presencia personal y del impacto y desde el público observador no se percibe una jerarquía en las actividades presidenciales. La energía desplegada parece poder cubrir lo importante y lo secundario, pero también revela la concentración del protagonismo, ya señalada, y genera interrogantes sobre la relación entre la eficiencia de gobierno y el estilo de campaña electoral continuada sin interrupción.

Al mismo tiempo, se percibe la voluntad de asumir toda la responsabilidad de lo que ocurra y de concentrar autoridad. Esta autoridad revela más rigidez en el estilo que en la práctica. Es ya amplio el consenso sobre el pragmatismo exhibido por Alan García; pero, ¿se mantiene la ruta? Si se acepta que hasta ahora de lo que se trata es de una etapa previa al encauzamiento definitivo de la economía, la pregunta pierde valor por prematura. Si la política en los primeros 100 días

está dirigida a cultivar imagen y/o a ganar tiempo, la pregunta es irrelevante.

Pero si se pretende haber iniciado la reorientación de la economía peruana es necesario evaluar el curso sugerido por las medidas ya dictadas. En realidad todas las interpretaciones de los primeros 100 días tienen asidero sea en declaraciones, sea en la experiencia vivida, sea en la información disponible. Una evaluación resulta difícil.

En medio de este proceso inicial, las tendencias de fondo empiezan a percibirse.

Algunos elementos sugieren las tensiones que se acrecentarán en el futuro. En el campo de la toma de decisiones se percibe, por ejemplo, el mantenimiento de su centralización en lo referente a las Corporaciones Departamentales, a Cooperación Popular, microrregiones, etc. El tipo de Estado que empieza a emerger denota la fuerza objetiva del centralismo.

A propósito de la política de control de precios, se ha iniciado también la negociación entre el Estado y los sectores empresariales con evidencias que dejan a la luz la nada desdeñable fuerza de la industria de Lima y de la burguesía. Tras el primer paquete de política económica, la reducción de los costos financieros de las empresas no se ha contrarrestado con el aumento en otros costos, lo que manifiesta una preocupación particular por la rentabilidad empresarial. En pliegos sindicales importantes como el de la Federación de Empleados Bancarios se ha logrado aumentos significativos y a los empleados públicos se les ha prestado dinero sin contrapartida ligable a la estrategia de desarrollo enunciada. La carencia de cuadros profesionales con mística está elevando su importancia y, seguramente, valor ante los ojos del gobierno. En general,

durante las etapas previas al lanzamiento de la estrategia de desarrollo, ya los sectores que el gobierno insiste en tratar en bloque y clasifica indistintamente como privilegiados han hecho sentir su presencia y fuerza con algunos resultados favorables.

En la relación con el capital extranjero, las medidas del gobierno se han ido precisando respecto de las vaporosas posiciones asumidas durante la campaña electoral. Se postuló al mencionado "10%", se ha puesto condiciones más estrictas para negociar con las empresas petroleras y se ha retenido momentáneamente utilidades petroleras que debieron remitirse al exterior. Se deja percibir una voluntad de asumir y hasta promover la confrontación con los EE.UU.

Finalmente, en el nexa con los sectores populares se ha enfrentado inicialmente el deterioro anterior de los salarios mínimos, lo que incide sobre todo en el ámbito urbano. La situación del empleo no parece ir en la misma dirección favorable al pueblo y los programas dirigidos al mundo rural tienen problemas operativos, que reflejan la ausencia de un aparato de Estado dirigido hacia esos sectores pero también la inexistencia de organizaciones populares afines al gobierno y capaces de actuar de inmediato. Por estos y otros factores la orientación efectiva de recursos hacia las zonas deprimidas es más lenta.

Los 100 días no han sido un vacío respecto de la dirección más permanente anunciada por el gobierno y que desarrollaremos en las siguientes partes del trabajo. Tras las dificultades de todo proceso inicial se perciben rasgos y tendencias que recuerdan la importancia de la realidad estructural. Sin pretender deducir tendencias definitivas sobre correlaciones de fuerza más definitivas, podríamos adelantar la impresión de que el capital ha he-

cho conocer de su existencia, que el movimiento laboral se ha concentrado en la Ley de Estabilidad, ya aprobada, que las zonas deprimidas están rezagadas en su ejercicio de la presión social y que hay una radicalización paulatina en la relación del gobierno con el capital extranjero.

¿Son tendencias estables? Aluden sin duda a corrientes profundas y difíciles de revertir del proceso social peruano. ¿Corresponden también con el proyecto económico del gobierno? ¿Cuál es ese proyecto?

LAS CARACTERISTICAS DE UN PROYECTO

En lo que sigue vamos a analizar el significado de la "democracia social propuesta", de la autonomía nacional y del nuevo Estado. Finalizaremos el ensayo con el análisis de la reactivación postulada con algunos principales interrogantes que surgen de todo el análisis realizado.

1. Democracia Social sin Participación

El aspecto más destacado de la campaña electoral de Alan García fue su prédica en contra de la miseria y su propuesta redistribucionista en favor del 70% más pobre del Perú. Esta opción social colocaba en el primer plano de la agenda la prioridad agrícola y la descentralización. Quizá la mejor manera de resumir esta orientación de política sea el término "Democracia Social" que alude a una "concepción más profunda de la democracia". Precisar su significado es, como veremos, de enorme importancia para delimitar el alcance de la propuesta económica de Alan García.

Para Alan García el contenido de esta expresión político-social es económico. La "democracia social" postulada alude básicamente a la reducción de las desigualdades económicas en el nivel de ingreso. Pareciera, y quizá

es así, que la economía fuera ingreso y que la política también. También la "justicia" buscada alude a la emancipación de la miseria y a la eliminación de la concentración de riqueza.

Esta perspectiva es sumamente importante y merece ser reforzada. La democracia no puede ser indiferente a la igualdad socio-económica y es indispensable que la ausencia de miseria extrema sea una característica de todo régimen civilizado de convivencia social. Con este acento económico el país ha ganado conciencia. Además, este proyecto del actual gobierno tiene un gran mérito y riesgo, que consiste en que es evaluable en base a sus resultados y, siendo éstos cuantificables en gran medida, la fiscalización será sencilla; y el riesgo político, grande; la apuesta oficial, valiente.

Sin embargo, el contenido de la democracia es mucho mayor e incluso es más adecuado relacionarlo con un rasgo proporcionalmente muy ausente en el discurso oficial. Nos referimos a la participación de la población. Democracia alude, en este caso, también al campo de lo social, pero entendiendo éste en referencia al carácter de la práctica social en la producción y en otros ámbitos y no a la magnitud y proporción en la que se distribuyen sus resultados, esto es, el ingreso.

La reforma de la democracia como institucionalidad política tampoco es materia de preocupación principal del nuevo gobierno. El actual marco democrático requiere más complementación que perfeccionamiento ("... que la democracia sea también económica y social") y es, a juicio de Alan García, esencialmente suficiente para servir de plataforma hacia el progreso redistributivo y descentralizador propuesto.

El proyecto de Alan García para su gobierno no se sitúa en continuidad con la trayectoria reformista de las úl-

timas décadas. Mientras que en el pasado, el planteamiento reformista, como el revolucionario, iba de lo cualitativo, entendiendo por esto el mundo de lo institucional, a lo cuantitativo, esto es elevación e igualación de los ingresos. Hoy la opción del gobierno se presenta como arreformista. Es un proyecto redistributivo sin reforma social. En el mejor de los casos debemos entender que del intento de alterar las proporciones del ingreso nacional surjan las exigencias de cambio institucional. Pero el gobierno no se ha comprometido a ese tránsito. Sobre este crucial asunto volveremos a reflexionar sobre la viabilidad del proyecto de Alan García. Debemos antes penetrar más en el contenido de la propuesta presentada al país.

Si el cambio en las condiciones institucionales para hacer realidad una nueva distribución del ingreso no están presentes, sí lo están los sectores candidatos a beneficiarios y aquellos destinados al sacrificio. "Debemos dar solución al conflicto social que enfrenta de un lado, a quienes son los dueños de los medios de producción más sus grupos subsidiarios públicos y privados y, de otro lado, a los desheredados que son la inmensa mayoría". La oposición es "moderno-tradicional" en la visión que nos presentó Richard Webb hace ya muchos años. La conclusión de Alan García es, sin embargo, opuesta a la de Webb pues éste concluyó su trabajo dando muy reducidas posibilidades al proceso redistributivo. Para él, el mundo moderno del capital y del asalariado organizado eran demasiado fuertes y lo eran por razones imposibles de revertir por su naturaleza asocial, técnico-natural. De ahí su profundo pesimismo.²

2. Ver Javier Iguñiz "Reflexiones sobre el modelo teórico de R. Webb a propósito de su estudio sobre la distribución del ingreso en el Perú" en *Economía*, Vol I, Nº 1, Lima-Diciembre 1977.

Este "antimodernismo" no se traduce en una postura centrada en el aspecto social y contraria a la sociedad capitalista en su conjunto, cosa que, en coherencia podía ocurrir. La exterioridad con la que se alude al mundo capitalista no corresponde con la profundidad de su crítica a él.

El mayor desarrollo explicativo de este conflicto social-económico se dirige muy insistentemente hacia su dimensión espacial y sectorial. Son Lima y la Costa vs. las provincias por un lado, y la agricultura vs. la industria por otro. Esta triple oposición, las llamadas "injusticias" en el Mensaje al país del 28 de julio, tiene la virtualidad de difuminar la dimensión social-económica del proceso excluyente típico del capitalismo y más acentuado en el capitalismo de nuestros países. Pero por otro lado, añade causales regionalistas y sectorialistas para atacar la sociedad capitalista entronizada sobre todo en Lima. El clasismo es remplazado por el regionalismo y por la aglomeración de intereses sectoriales (agricultores, pesqueros, ...).

Es muy claro que para Alan García la relación de explotación capital-trabajo es secundaria. Su crítica individualizada a veces al 2% superior en la distribución del ingreso que corresponde a los propietarios de medios de producción y que serían receptores de alrededor del 30% del ingreso nacional, pero siempre se lo vincula al 30% superior a quienes se tilda de "subsidiarios" o "privilegiados" y que incluye a los asalariados y a la empleocracia pública y en general "la Lima de la riqueza y de las clases medias". La dimensión social se hace espacial y a los pobres de Lima se los llamará "provincianos". La oposición capital-trabajo no le es útil al presidente dentro de su esquema redistributivo y, por ejemplo, las fórmulas empresariales cogestionarias no entran en el diseño

del proyecto redistributivo. Salvo en lo concerniente a la estabilidad laboral no se propone, como ya indicamos anteriormente, reformas en el marco empresarial. El defecto principal de la industria tiene más que ver con su ubicación geográfica (es limeño) y con su escaso dinamismo extensivo.

¿Qué proyecto de cambio social surge de estas contraposiciones regionales, sectoriales y sociales? El proyecto de cambio social no busca una superación dialéctica del orden existente en el componente capitalista de la sociedad peruana. Como hemos señalado, no se busca ensayar variantes reformistas en la organización social.

Descartado el ataque a la actual sociedad capitalista desde dentro de su práctica productiva, queda evaluar la dimensión social-económica que está presente en el ámbito del mercado y de la presión de los grupos sociales. Lo más importante en este campo es la Ley de Estabilidad Laboral, que reduce el período de prueba y fortalece la capacidad de negociación del proletariado.

Se ha señalado también que se elevará paulatinamente el salario real y, en las actuales condiciones de crisis, ello supone una opción de apoyo claro al movimiento sindical. Sin embargo, la ubicación estructural del asalariado sindicalizado entre los privilegiados del país pone en cuestión tal opción y más bien indica que la democratización social del país no incluye un fortalecimiento relativo a otras agrupaciones sociales del movimiento sindical.

Las expresiones provincianas de la movilización social registradas en la década pasada tampoco han sido incorporadas al proyecto del nuevo gobierno. Los amplios y policlasistas Frentes de Defensa no han sido recogidos como expresión popular dentro de una nueva institucionalidad.

Y en términos sectoriales, se ha iniciado una tímida apertura de los organismos públicos agrarios a la participación de los representantes de los productores, pero ello está lejos de configurar un poder democrático dentro de ellos. No encontramos pues en esta apertura un elemento sustancial del nuevo proyecto de sociedad.

En general, y a manera de resumen, la reforma de la sociedad está prácticamente ausente en el proyecto de democracia social de Alan García. Es un proyecto de democracia social sin participación y menos aún plena. Las alusiones a la participación en el Mensaje del 28 de Julio son secundarias dentro del gran esquema oficial y se refieren a la acción de organizaciones populares en los extremos más alejados de la acción estatal en el campo de los servicios públicos.

El proyecto de Alan García parece así basarse en una evaluación negativa tanto del paradójico componente democrático de las experiencias velasquistas como de la masiva experiencia de movilización social contra el gobierno militar de Morales Bermúdez.

2. Autonomía nacional

La otra gran columna del proyecto presentado por Alan García al país es el de la autonomía nacional. Esta autonomía tiene también un fuerte significado económico "... esa revolución que aquí proclamo será la independencia de nuestros intereses económicos". "... afirmar la autonomía histórica de nuestra nacionalidad" es romper con la satelización de nuestra economía y lograr la emancipación económica. Nuevamente, como en lo referente a la democracia, la política debe ser entendida en clave económica.

La percepción histórica del problema lleva a una caracterización de las etapas de la dependencia peruana. La

primera corresponde a la exportación de materias primas, la segunda, después de la segunda guerra mundial, "es aquella en la que los grandes países buscaban vender fábricas y tecnología y por eso nosotros nos convertimos en un país ansioso de industrializarse".

En la tercera etapa "...después de 1970 y cuando el capitalismo mundial, al sentir el impacto de los nuevos precios petroleros, buscó defenderse vendiendo cada vez más productos para pagar la energía y cobrando implacablemente a sus deudores pobres; frente a este nuevo capitalismo nosotros abrimos nuestras fronteras, compramos sus productos destruyendo nuestra industria y aceptamos la condición dramática de pagar la injusta deuda anterior a costa del subdesarrollo y el hambre de nuestro pueblo".

Esta caracterización es importante porque fundamenta el destacado lugar otorgado a la deuda externa en lo que concierne a las relaciones internacionales. Al respecto, nos parece que hay una confusión entre la decadencia de la fase de postguerra del capitalismo mundial y la existencia de una nueva fase de este sistema, de un "nuevo capitalismo". Toda gran época capitalista acaba en una crisis que, a su vez, tiene una expresión financiera. En la propia historia nacional, el gran ciclo que acaba durante Leguía tuvo un gran componente financiero. Antes lo había tenido el ciclo que finalizó en la década previa a la guerra con Chile.³ Otro problema en esta caracterización es que el Perú mantiene muy importantes rasgos de economía primario-exportadora en el presente y no ha logrado crear una estructura industrial competitiva con el exterior. Esto hace que el problema

3. Ver al respecto Rosemary Thorp y Geoffrey Bertram, *Perú: 1890-1977*. Mosca Azul, Lima 1985, pp. 4-8.

del imperialismo no pueda centrarse en el asunto de la deuda. Los flujos económicos internacionales sintetizados en la Balanza Cambiaria del país revelan que las corrientes no financieras ligadas a la inversión directa extranjera son importantes y que las financieras se encuentran dentro y fuera de las cuentas de las empresas productivas extranjeras. La posición antimperialista en el Perú de hoy sigue sin poder dejar de lado los viejos ingredientes del nacionalismo peruano. No se trata, evidentemente, de considerar que la nacionalización equivale a la captura de la cueva de Alí Babá y que por sí sola abre perspectivas seguras de bienestar. Pero sí estamos ante la necesidad de asumir la responsabilidad y aprender en la práctica de la gestión de grandes escalas de inversión, producción y comercialización para tomar iniciativas y ensayar rutas acordes con los retos del próximo siglo. La afirmación nacional no puede jugar todas sus cartas al problema de la deuda externa y sería iluso considerar que se pueden adoptar políticas muy radicales en el campo financiero y tener éxito en atraer la inversión directa extranjera que el Perú necesita.

A nuestro juicio, el criterio de afirmación nacional debe obedecer a una estrategia de largo plazo, sobre la que exista un gran consenso nacional. En lo inmediato, mientras el gobierno elabora su modelo de desarrollo y el país lo evalúa, la política frente al capital extranjero está muy determinada por los requerimientos de divisas para asegurar una reactivación productiva sin afectar el nivel de Reservas Internacionales Netas.

La autonomía nacional implica afectar los aliados internos del imperialismo "nuestra historia es también la historia de nuestra dependencia a fuerzas externas que aliadas y expresadas

en poderosos intereses internos, han llevado a nuestro país a la crisis actual". ¿Quiénes son? ¿Están siendo afectados? Este rasgo fundamental del diagnóstico no se ha expresado en medidas específicas ni en precisiones que identifiquen los infiltrados de mayor incidencia estructural en el desarrollo nacional.

La posición antimperialista se presenta como coyuntural, como la posición redistributiva, vinculada a los flujos y no a los stocks, a los movimientos de dinero y no a los responsables.

Es además, un nacionalismo exclusivamente defensivo. Defensivo de mercados, de pautas de consumo, de la capacidad nacional de decidir. Que el Perú necesita resistir las fuerzas de la destrucción soltadas por el capitalismo en crisis está fuera de toda duda, pero junto a ello es necesario un proyecto agresivo con valor ante el Tercer Mundo y también ante el Primero y el Segundo. La estrechez de la "democracia social" propuesta no sólo conspira contra la eficacia del proyecto redistributivo, también pone límites a la amplitud de la convocatoria internacional pues restringe al campo de lo económico la solidaridad buscada. Decir que la solidaridad económica no es fundamental sería absurdo, pero nuestro intento es llamar la atención sobre su insuficiencia y sobre la necesidad de ganar la opinión pública mundial con más y más positivos elementos que los económicos, que la exhibición de nuestra miseria masiva, que el "peligro comunista".

Los llamados políticos a la defensa de la democracia son también defensivos y poco críticos de una experiencia que, con motivo de la crisis del "Welfare State", está siendo reevaluada en los propios países desarrollados.

El No-Alineamiento no tiene suficiente sustento en un proyecto redis-

tributivo o en la voluntad de autonomía nacional; tiene que proponer una nueva sociedad. Los esquemas socialistas ya tienen un extraordinario récord en el aspecto distributivo de la economía y el prestigio cubano en América Latina y el Tercer Mundo está justamente basado en él. Pero no se trata obviamente de repetir sino más bien de retomar viejas aspiraciones y nuevas aspiraciones de emularse para avanzar.

Del subdesarrollo económico no debemos fácilmente deducir la imposibilidad o la postergación del desarrollo de la democracia así como de la constatación del hambre popular no podemos reducir al ser humano a un estómago.

La autonomía nacional para que sea económica tiene que ser mucho más que económica. Reducirla a un aspecto es frustrarla en todos sus aspectos.

EL NUEVO ESTADO

El objetivo fundamental del nuevo gobierno es cambiar el Estado. La concepción del Estado es coherente con el significado dado a la democracia social y a la autonomía nacional. Predomina claramente su dimensión económica. El rol fundamental del Estado es proveer de servicios, de educación, salud, etc., al conjunto del país y defender la economía nacional, esto es, su tierra, su industria, su mercado, su riqueza, su bienestar, su régimen de propiedad y su moneda.

El Estado buscado será plenamente democrático si cambia su "estructura organizativa" para asistir a toda la población con los servicios. El Estado será "ejemplo mismo de democracia" si descentraliza "su propia organización llegando hasta la comunidad y el villorio, hasta las esteras sin luz del pueblo joven". Se trata básicamente de descentralizar el aparato estatal, la administración pública para "que la

salud vaya al pueblo” para “que el Estado llegue con su crédito al hombre pobre que autoconstruye su casa” para generar masivamente trabajo para “quien no lo tiene” para que se acelere la administración de la justicia”. “No habrá revolución profunda —dice Alan García— hasta que el Estado llegue al comunero y al desempleado”. Estamos así ante un proyecto de Estado de Bienestar (Welfare State). El efecto principal del Estado actual es no llegar sino a un grupo reducido de peruanos.

De ese modo, la crítica al Estado actual no es a su organización social interna, a la organización de la tarea de decisiones, a la representatividad, autonomía o naturaleza democrática de los sujetos o instancias que toman tales decisiones. La democratización del Estado es esencialmente descentralización administrativa. El diagnóstico de por qué es centralista no es claro y las políticas que logren con eficacia extender el aparato público a todos los rincones del país, tampoco.

La tarea del Estado es reducir las diferencias abismales que existen en el Perú. Idealmente se trataría de abrir las compuertas que unen los dos Perús de distintos niveles y cual vasos comunicantes establecer la igualdad. Hasta ahora el Estado habría impedido esa comunicación al configurarse como un “colchón burocrático” que tenía por finalidad “garantizar un modelo de dominación y... cautelar la riqueza de ese 2%”. La claridad es meridiana, el Estado “se ha convertido en un instrumento de injusta concentración del ingreso” y se trata de revertir esta tendencia histórica.

“Declaro, y éste es mi compromiso, que desde hoy el Estado es de todos los peruanos y que si nadie ha hablado por los comuneros y desempleados, desde hoy el Estado hablará en nombre de ellos por el bien y la justicia”.

Es más, lo señalado a propósito del contenido de la “democracia social” indica que la transformación del Estado no implica una participación cotidiana, organizada y democrática de la sociedad en su interior. Tampoco implica una reasignación de funciones que otorgue mayores responsabilidades y autonomía a instancias estatales, como los municipios, que son más fácilmente sometibles a la fiscalización de las mayorías nacionales y que pueden gobernar con creciente eficacia los ámbitos locales. La experiencia al respecto hasta ahora no da lugar a optimismos.⁴ La ausencia de estos aspectos políticos cruciales de la transformación del Estado ratifican la escasa vocación reformista antes señalada y la confianza en la eficacia del cambio de personas. Es en este cambio de personas donde se han dado significativos hechos políticos que buena falta le hacían al país. La moralización en el Estado, hasta ahora, ha significado sobre todo la remoción de los altos mandos de las FF.PP. y el establecimiento de sanciones de doble pena contra la corrupción del empleado público. A nadie escapan las dificultades y riesgos de afectar las trayectorias personales de los miembros de las instituciones armadas así como el beneficioso impacto de dichas iniciativas sobre las propias instituciones y sobre la protección del abandonado ciudadano peruano, pero el vértigo político de los primeros 100 días no se ha traducido en cambios institucionales que reduzcan la tentación del paralelismo de poderes y que establezcan una relación más fluida entre el Estado y la sociedad. La mera afirmación de la autoridad presidencial, con ser importante y novedosa, no es suficiente.

Para Alan García el actor fundamental en este proceso es de todos

4. Véase Henry Pease. “Un balance para comenzar andando” en *Quehacer* N° 37.

modos, el gobierno. El pueblo se ubica en relación al gobierno de dos maneras. Una como receptor de servicios y otra como apoyo y complemento de la acción gubernamental. Esta última se manifiesta en la kennediana expresión "Como alguien antes ya lo hizo, diré que no vengo a decir lo que haré, sino a preguntarle a mi pueblo que hará él por su Gobierno, por su destino, por su justicia y su libertad".

Los llamados más participacionistas del Presidente se refieren al enfrentamiento del problema de la salud y, más en general, al de la solidaridad popular para la supervivencia. "Gobierno democrático será el de la participación de las organizaciones populares de base, como apoyo a la acción del Estado, los comedores cooperativos de las madres en los pueblos jóvenes, que compran y cocinan en conjunto para mejorar los precios y la ración, los comedores son un gran ejemplo de la capacidad cooperativa y solidaria del pueblo. A ella debemos apelar para que las federaciones de clubes de madres, vendedores ambulantes y pobladores puedan ser ellos mismos sujeto y apoyo del bienestar".

Es necesario destacar la importancia del reconocimiento de este fenómeno popular y valorar su potencialidad. Pero, por todo lo indicado anteriormente, esta apertura a la participación popular contrasta con la escasa iniciativa democratizante manifestado en el diseño del conjunto del aparato estatal. Hay en esto un proceso contradictorio que tiene una dinámica dependiente de fuerzas objetivas pero que también depende de la energía democratizante del gobierno. Las tendencias a la concentración del poder de decisión y al estatismo conspiran contra la necesidad de abrir el Estado y el gobierno a la sociedad organizada de una manera mucho más cotidiana abierta y plena que en el ac-

tual esquema democrático-respresentativo. Nos parece una necesidad inevitable concentrar la preocupación básica al respecto en la obtención de profesionales idóneos, pero el proyecto de un nuevo Estado al servicio de las mayorías tiene que fortalecer la sociedad frente al Estado, el cliente frente al proveedor de servicios.

En esto, la crisis ha contribuido a poner en evidencia la existencia y resistencia de la sociedad frente al Estado, de la provincia frente al poder central, del agricultor frente a la política de precios decidida en la Avenida Abancay. El proyecto de Alan García asume las reivindicaciones sin colocarse en continuidad con el movimiento social y sin darle a éste una participación más institucional en el esfuerzo descentralizador.

Tanto los servicios como la descentralización serán eficaces sobre la base de una continua movilización y organización simultáneamente reivindicativa desde el exterior y responsable desde el interior de todos los niveles del gobierno. La participación en la gestión no es sólo relevante para el marco empresarial y el poder popular no puede ser sólo exterior al Estado.

LA REACTIVACION "DESDE ABAJO"

El proyecto del gobierno y la realidad se cruzan con mayor claridad en la propuesta de reactivación. Es en esta propuesta, también, donde más claramente se percibe la enorme distancia entre la estrategia de desarrollo y la correlación de fuerzas vigentes. Las palabras de Alan García fueron precisas: "... ante la economía paralizada de todos los sectores parte una voz: hay que reactivar la economía peruana. Yo pregunto de qué reactivación se habla, de la reactivación de quienes están arriba en la pirámide social, en la administración o en la industria, como capitalistas o sindicaliza-

dos, o por el contrario hablamos de una reactivación que sea una revolución histórica en nuestro país". Esta nueva reactivación es "social productiva" porque se basa en la producción de alimentos y es "social del consumo" porque provee empleo a los desempleados y subempleados de pueblos jóvenes. El dinamismo se generaría así en la base de la pirámide social. Recién como consecuencia de lo anterior, de la creación de un mayor mercado interno la industria podrá expandirse sanamente. Tal la propuesta. La timidez de la reactivación registrada hasta ahora tiene ese marco general como referencia y justificación.

Las condiciones para esta reactivación están presentadas pero no hay capacidad de ponerlas en marcha con la celeridad y masividad necesarias. "... lo que el Perú necesita es una revolución democrática, una reestructuración histórica que reactive lo profundo, que desmordace las fuerzas sociales hasta hoy ignoradas". Frente a esta incuestionable afirmación popular choca una concepción estrecha de ese protagonismo popular. En este caso esas fuerzas populares son exclusivamente productivas y no sociales y políticas. Se trata del empleo urbano y la producción alimentaria mencionados líneas antes.

Pero es justamente desde un enfoque economicista que los sectores populares se encuentran en peor ubicación frente al resto de la sociedad. Quien es económicamente débil no puede hacer de la economía su fuerza inmediata y su herramienta para exigir recursos al resto de la sociedad. Reactivar "desde abajo", y hacer esperar a los de "arriba", es un proceso lento que revierte las tendencias espontáneas de la economía y que tiene que contrarrestar las correlaciones de fuerzas económicas y políticas hoy vigentes.

Un enfoque presupuestista del problema sobrestima la capacidad económica y política del gobierno, subestima la fuerza de los grupos de poder en el país y olvida la necesidad de respaldar decisiones populares con organización sólida y movilización política popular. Todo político debe luchar por fortalecer efectivamente aquellos sectores sociales de los que desea recibir las mayores presiones y a los que quiere servir más. No hemos percibido ese esfuerzo fortalecedor de los sectores populares en los primeros tres meses de gobierno.

Pero la reactivación "desde abajo" de la pirámide no es exclusivamente contrapuesta a la reactivación "desde arriba". No son correctas, por insuficientes, las visiones de mutua prescindencia entre los pisos extremos de la pirámide, tampoco las que sugieren la existencia de poca relación o las que destacan la relación negativa. También existe y es parte de la contradictoria realidad de toda situación de explotación y opresión, la relación de unidad y complementariedad. El sector "tradicional" vive en gran medida del dinamismo del sector "moderno". El crecimiento de éste influye decisivamente en el crecimiento de aquél. ¿Cómo mejorar a los más pobres sin que ello sea un mero y lejano subproducto del bienestar de los ricos? Aparte de desarrollar iniciativas autonomizables dentro de los propios sectores populares rurales y urbanos, es necesario hacer selectiva la reactivación de lo "moderno". En términos sociales ello implica privilegiar el salario y la seguridad social; en términos sectoriales priorizar tanto los servicios en favor del desarrollo humano (educación, salud, etc.) como la industria de bienes indispensables para las grandes mayorías populares. En términos nacionales la disyuntiva parece ser "nacional-extranjero", sin embargo, más importante que el origen del

abastecimiento de mercancías o de las pautas de consumo, nos parece necesario tomar en cuenta el desarrollo de las habilidades tecnológicas en particular y culturales en general de la población peruana. Esto no es contradictorio con la conveniencia de ser comercialmente autosuficientes en la mayor medida posible, pero el elemento que en última instancia hará del Perú una economía nacional no será el grado de estatización de las empresas extranjeras ni el tamaño del mercado nacional, ni la mayor o menor apertura de dicho mercado. Estos elementos sirven y son indispensables pero sólo en cuanto contribuyan a forjar una capacidad productiva nacional capaz de interactuar agresivamente en medio de la batalla competitiva mundial. En la imagen oficial, el sector "moderno" de la economía nacional es evaluado muy negativamente, al mismo tiempo, es el sacrificado de la estrategia. Para cumplir este rol, a juicio del gobierno, no requiere de transformación interna. Pero es necesario recordar que el sector "moderno" no es exclusivamente un receptor de ingresos. Es también un puente nada desdeñable hacia el futuro. Que sobre él deban pasar las mayorías nacionales no reduce su importancia en una estrategia agresiva frente a la crisis mundial y no sólo defensiva. Ello, además, supone, nos parece, cubrir todas las gamas de la estructura educativa, para mejorar la calidad de la educación general básica e impulsar la investigación de punta en algunas ramas de la actividad productiva y científica. El reto que hacia el futuro más agresivamente hay que asumir es el que más definitivamente beneficia a las grandes mayorías nacionales y ese es el reto cultural. Ese reto ya lo ha asumido todo el pueblo cuando desesperada e ineficientemente sacrifica incluso su alimentación para perfeccionarse en academias, universidades, etc. Por ello la

producción misma, el consumo, el comercio, la participación política deben ser vistos en clave cultural. Son, de hecho, todos ellos la cultura.

El "duro programa económico de gobierno que ordene la economía hacia la transformación revolucionaria", "el esfuerzo supremo para el cambio", el que "de la noche a la mañana los alimentos no crecerán en nuestra tierra, ni los sueldos aumentarán tanto como quisiéramos...", y, en general, el tiempo de sacrificio que el gobierno anuncia, y que es inevitable, no será posible de sobrellevar sin perspectivas de progreso humano que van más allá de la conquista de la alimentación. La profundidad de la crisis y la respuesta popular han colocado la supervivencia popular en la agenda inmediata, pero para salir de la crisis es necesario tener como objetivo algo más que salir de ella. La perspectiva economicista del gobierno es insuficiente para lograr el impulso anímico necesario en el conjunto del país. La defensa respecto del imperialismo tampoco lo será si lo que se quiere es una patria cimentada en la justicia social y no en la regimentación forzada.

NECESIDADES POPULARES DEMOCRACIA Y ANTIMPERIALISMO

El proyecto oficial de democracia social con autonomía nacional es posible, a nuestro juicio, sólo con una alteración sustancial del lugar que dentro de la economía nacional ocupa el orden capitalista hoy dominante en el país. La radicalidad del proyecto redistributivo social y regional exige recursos que exceden aquellos obtenibles del sector capitalista sin afectar el proceso de acumulación de capital, ya en crisis general independientemente de tal proyecto. La democratización del Estado y la movilización social las creemos objetivamente necesarias para transformar el Estado en una institución al servicio de los sectores

populares del país y para conquistar los recursos necesarios para ello.

La crisis mundial reduce las escasas posibilidades de una compatibilización entre el proyecto redistributivo y la lógica de la acumulación privada en las grandes empresas del país. El intento de lograr el bienestar mínimo de todos los peruanos, sin alterar el orden social capitalista, se hace más difícil aún, si cabe, bajo tales circunstancias.

El proyecto oficial se presenta, sin embargo, como arreformista. El orden social es cuestionado sólo a partir y en base a sus resultados de miseria y desigualdad. La "democracia social" propuesta se logrará cuando desaparezca la primera y se reduzca la segunda, pero no se la define en términos de la participación popular y del poder propio del pueblo para hacer valer sus derechos y explotar su creatividad y responsabilidad. Contrariamente a la tradición reformista y revolucionaria que colocan en primer lugar el cambio en el orden institucional y posteriormente la mejora en la situación de la población, el proyecto de Alan García difumina la discusión ideológica sobre los sistemas sociales y se concentra en los resultados social y regionalmente excluyentes del sistema vigente.

Esta evasión tiene el efecto beneficioso de colocar en el primer plano de la discusión política las necesidades inmediatas del pueblo y no cuestiones doctrinarias u opciones ideológicas con las cuales, a su vez, la derecha evade la específica responsabilidad que le cabe en la crisis actual de nuestro pueblo trasladando la discusión a las comparaciones entre Europa Oriental y Occidental o a otros asuntos foráneos de fuerte carga ideológica. No se trata pues de salirse de los problemas del mundo cotidiano del pobre peruano.

La concentración del discurso oficial alrededor de asuntos angustiantes en la vida cotidiana le da al mensaje presidencial una gran capacidad de comunicación y un importante arraigo popular. El pueblo ve la nueva sociedad a través de la eficacia en la solución de sus problemas inmediatos. Que la política aprecie esta realidad es un gran avance en la humanización y eficacia de esta actividad. Proyecto de sociedad futura y eficacia presente están ligados.

Sin embargo, el componente ideológico de un proyecto político cumple la función de cohesionar perspectivas y lenguajes e identificar las rutas a seguir. En este orden de cosas, la reducción del significado de "democracia social" y de "autonomía nacional" al campo de lo económico y, a su vez, la reducción de lo económico en gran medida a lo relativo al nivel y distribución del ingreso, evade dimensiones que también constituyen ámbito de aspiraciones populares. La participación popular en las decisiones es quizá la más destacada de ellas. Pareciera que para el gobierno la libertad hubiera sido ya conquistada y que ahora, desde esa libertad, fuera el momento del pan. Para nosotros es necesario, profundizar la libertad cotidiana del pueblo para lograr digna y definitivamente ese pan. El bienestar material, insistimos, exige el desarrollo democrático que otorgue al pueblo un mayor poder sobre los factores que condicionan su destino.

El deslinde principal a hacer con el discurso presidencial gira en torno al significado de lo democrático, al lugar que ocupa el pueblo organizado funcional y territorialmente en la toma de decisiones, al rol asignado al movimiento social en la transformación del Estado, a la promoción y respeto de la autonomía democrática de las organizaciones populares.

El senador Rolando Ames durante la campaña electoral planteaba para IU la existencia de "dos retos simultáneos y muy exigentes: coordinar y fortalecer el poder popular en desarrollo y asumir el gobierno del país". Sin duda, lo fácil es asumir uno, cualquiera de los dos y abandonar el otro. Gobernar reprimiendo el movimiento social o ejercer un oposicionismo ciego sin consideración alguna por la responsabilidad de gobierno son el camino más usualmente recorrido en el pasado. Pero todo gobernante potencia en los hechos a los sectores de los que quiere recibir presiones y a los que desea beneficiar. Pretender que la opción popular del gobierno depende de la voluntad del gobernante es olvidar los factores objetivos del proceso social y político. Se gobernará en favor del pueblo si el pueblo es ya fuerte, si se lo ha organizado y formado previamente. En este sentido la revolución, o se hace antes de asumir el gobierno o no se hace. Si la revolución no ha sido hecha y es ya experiencia diaria dentro de las organizaciones que acceden al gobierno por cualquier método que sea, difícilmente se hará después de asumir la responsabilidad de gobernar.

Alan García llega al gobierno sin haber organizado previamente a los sectores que desea beneficiar, sin confiar en el Apra en su conjunto como partido, sin haber formado cuadros técnicos en las peculiaridades de su proyecto, sin haber construido un poder popular que lo sustente. Lograr todo esto desde el gobierno y en tiempo de crisis económica es particularmente difícil y supone justamente deseconomizar las promesas, inyectar en el ánimo popular otros objetivos que acompañen y remplacen a los económicos. La definición económica de la

aspiración democrática que coloca la verificación del éxito del gobierno en el terreno más difícil posible: el económico. Por eso nos parece que el planteamiento redistributivo tenderá a ir cediendo terreno en el camino.

La lucha antimperialista que parece iniciarse corre el riesgo de facilitar esa transición. No sería la primera vez en la historia que la tarea nacional ahogara la tarea social y los planteamientos socialistas. El reto en este campo es lograr que la emancipación nacional y la emancipación social se potencien mutuamente. Es el reto que motivó la polémica Haya-Mariátegui a propósito del antimperialismo. ¿Será respondida la agresión externa con más democracia, o se forzará la congelación del proceso de emergencia social popular? Las tentaciones para impulsar lo último serán grandes y la profundidad de las convicciones igualitaristas y descentralistas se probará en una práctica difícil.

Si la crisis económica hace ya difícil el cumplimiento de la propuesta redistributiva y descentralista, las dificultades añadidas por las probables agresiones externas complicarán aún más la situación interna. Mantener en este contexto una importante transferencia de recursos hacia los sectores populares es condición para el logro de la unidad nacional en democracia. La confrontación con el imperialismo es, en lo inmediato, condición para tentar el crecimiento económico que atenúe en algo las dificultades que el capitalismo pone para redistribuir, que el subdesarrollo de este sistema agudiza y que su crisis acentúa aún más. En este sentido el proyecto más civilizado para el futuro es crecimiento con soberanía nacional y redistribución con democracia.

Héctor Béjar / LA VIOLENCIA

HEMOS asistido en los últimos años a una expansión y profundización de la violencia. Tenemos una ideología de la violencia, expresada en las concepciones de Sendero. Una política de la violencia, realizada por las fuerzas represivas para hacer frente a casi todos los desbordes populares y, desde luego, también para enfrentar a Sendero. Hay, evidentemente, una industria de la violencia, cuyo negocio son los secuestros.

En lo que se refiere al terrorismo, nadie sabe en el Perú cuántas personas han muerto desde que Sendero Luminoso empezó sus acciones. Cifras recopiladas por la Comisión Episcopal de Acción Social arrojan una cantidad aproximada a los 5,000. La Comisión de Paz reveló recientemente que existe un millar de procesados por delitos de terrorismo. Las familias ayacuchanas buscan, frecuentemente sin esperanza, a un millar de desaparecidos. En fin, estamos presenciando una confrontación cuyos métodos no reconocen fronteras en el respeto por la vida, por las reglas de la guerra y la dignidad humana.

Alrededor de 5,000 muertos, 1,000 presos, cerca de un millar de desaparecidos, cinco departamentos y 20 provincias en estado de emergencia, descubrimiento de cementerios clandestinos albergando amontonamientos de

cadáveres, innumerables sabotajes y atentados de todo tipo, autoridades estatales y comunales destituidas por Sendero o que han hecho abandono de sus funciones en 83 distritos; cuatro mil miembros de las fuerzas armadas con licencia para matar, movilizados en las zonas de emergencia; más de un millar de operaciones guerrilleras, de sabotaje y terroristas; 20 mil refugiados en la capital y otras ciudades, fugitivos de las áreas azotadas por la violencia, son apenas parte del balance cuantitativo del terror. Nos encontramos, evidentemente, en una situación de guerra interna. Pero en realidad nadie podría hacer un recuento medianamente preciso y confiable, porque a ninguno de los contendientes conviene contar los muertos, los heridos o los refugiados. Y nadie sabría decir a ciencia cierta cuántos otros hacinamientos de cadáveres ocultan las agrestes laderas de Ayacucho y Huanta, o dónde están las casas de tortura donde se da muerte a campesinos y ciudadanos indefensos, carentes de toda protección legal y social.

Cual una mancha de aceite, el fenómeno Sendero parece amenguarse en algunos lugares pero empieza a extenderse a otros, generando nuevas "zonas de emergencia", donde no hay garantías individuales, reina la impunidad y sólo impera la ley del más fuerte.

Tenemos que admitir que todo ello conmueve sólo a una minoría de la población. Para la mayoría, estos hechos son parte de la vida cotidiana de los demás, de "otra vida" en la que es mejor no pensar o que se acepta con permisividad o resignación, tal como se ha aceptado la existencia de locos en las calles, los asaltos de todos los días o los once mil niños —cifras de la Beneficencia Pública— que viven en el abandono total.

Esta es pues la violencia. La idea de pacificar el país lleva implícita la idea de erradicarla. Sin embargo, ¿de qué tipo de violencia hablamos? Casi siempre el término violencia que se maneja en los periódicos o los discursos políticos alude a una diversidad de manifestaciones características de los tiempos que vivimos: secuestros, asaltos a mano armada, ajustes de cuentas entre narcotraficantes, terrorismo político.

Hay una violencia coyuntural y una estructural. Ambas se explican una a la otra. La violencia que nos alarma y sobrecoge hoy día, es manifestación diaria y consecuencia de un deterioro muy avanzado de la violencia estructural.

Estructuralmente, nuestro país ha vivido desde su nacimiento un desfase social: una minoría de la población ha ocupado el espacio territorial a expensas de la mayoría mediante la propiedad extensiva de la tierra en el campo y la ciudad; ha ocupado el ámbito económico en la propiedad de las empresas y el manejo de todo el sistema de producción, distribución y consumo; y ha impuesto su cultura en el manejo de los criterios educacionales, las imágenes nacionales, y los medios de comunicación del país.

Los grupos sociales de altos ingresos continúan intentando reproducir un modo de vida que no tiene origen

en el país sino en el norte industrializado y que, en gran parte, no es aplicable a nuestro medio. Esto se da en el consumo suntuario, en la dieta alimentaria, los sistemas educativos, la atención de salud y en el sistema político. Durante toda la primera etapa de nuestra vida republicana ha sido posible a esta minoría reproducir ese modo de vida para su pequeño círculo, marginando de él mediante el ejercicio de los prejuicios sociales, el alejamiento o la discriminación pura y simple, a la mayoría de la población. Esta suerte de esquizofrenia nacional, en que hemos tenido dos o más países en uno, con modos de vida diferentes, ha sido posible en la medida en que el grupo minoritario, pero más rico y poderoso, ejercía dominio sobre el otro, mayoritario pero débil y pobre, mediante una violencia, que no por consuetudinaria y aceptada, era menos real. Se ha tratado pues de una violencia estructural que nos ha parecido tan natural que sólo unas pocas de sus terribles consecuencias han sido admitidas como problemas sociales por nuestro país oficial. Frente a ella, casi todos hemos tenido, —tenemos— una actitud de permisividad, tolerancia o, por decirlo con otras palabras, de pura hipocresía.

Sin embargo, el crecimiento del país y de la población, los ha hecho menos controlables para las clases altas. Las clases bajas, mayoritarias, tratan de imitar el sistema de vida de las clases altas, o acceder a él, mezclándolo con su cultura de origen. Y lo han logrado en parte mediante multitud de formas de ascenso, enfrentamientos a veces violentos o estrategias sociales. La mayoría pobre trata de llegar a tener el modo de vida de la minoría rica violentando las normas sociales de esta última o, simplemente, actuando por debajo y al abrigo de ellas. Sucede así con la masificación de la

educación escolar y las universidades, la masificación del comercio, la masificación de las ciudades. Desde luego, el producto es un modo de vida transaccional que no tiene la calidad del modo de vida elitista, sino que está por debajo de él, pero que existe, sobreponiéndose a cualquier resistencia y reproduciéndose aceleradamente como un elemento homogenizador de nuestras diferencias sociales.

Es este modo de vida, que mezcla elementos foráneos y nativos, el que nosotros calificamos generalmente como deterioro. Y es él también el origen de un nuevo tipo de violencia que se ejerce a todos los niveles, que ignora ciertos valores humanos que hasta hoy creímos respetar y es el que, probablemente, esté expresándose en el terrorismo y múltiples nuevas formas de delincuencia.

Si queremos hacer frente a este fenómeno social, que nos alarma y preocupa, debemos empezar por asumir con plena conciencia que vivimos una sociedad injusta y en acelerado proceso de cambio y movimiento. Hay sociedades injustas y estáticas, donde no hay otra violencia que la estructural. En nuestro caso, habrá violencia estructural y también coyuntural, mientras haya injusticia, porque hay injusticia y, además, hay una intensa movilidad social.

Si esto es así, en nuestro caso el asunto es cómo regular los cambios sociales y enrumbar la potencialidad que encierran de manera que se logre arribar a una sociedad más abierta, igualitaria y democrática sin pasar por el trauma de una violencia también masificada y degenerada.

¿Sería posible modificar nuestra vida y nuestro sistema de consumo de manera de acercarlos a la realidad de nuestros propios recursos y hacerlos accesibles a la mayoría de la pobla-

ción? ¿Podemos tratar de vivir más igualitariamente con lo que tenemos?

Lo anterior implica un cambio regulado de estructuras, controlado por fuerzas e instituciones sociales organizadas que vayan haciendo su camino mediante sucesivos consensos.

El planteamiento presidencial recoge algunos componentes de ello. Se empieza por un reconocimiento de la raíz social del fenómeno, de su carácter integral. Hay un enfoque estructural cuando se anuncia que se impulsará el desarrollo de la región andina y se cambiará las prioridades de la inversión estatal en beneficio de los más pobres. En el plano coyuntural, hay un enfoque político, y no sólo militar, del tratamiento a seguir. Se proclama que es necesario respetar los derechos humanos, incluso en situación de guerra. La destitución de altos oficiales de las fuerzas policiales y la invitación al retiro de sus similares de las Fuerzas Armadas —incluido el propio presidente del Comando Conjunto— han evidenciado que se quiere subordinar la fuerza militar a la autoridad civil constitucional. Se convoca a ciudadanos de diferentes orientaciones ideológicas y políticas y se anuncia, incluso, la posibilidad de un diálogo con Sendero.

Todo ello se diferencia sustantivamente del planteamiento "antisubversivo" anterior, realizado durante el período del expresidente Belaunde, quien sostenía que Sendero era resultado de una supuesta intervención comunista foránea y no de una crisis social interna largamente gestada; y quien, desentendiéndose del problema entregó totalmente la conducción de la guerra a las fuerzas militares, sin acompañar tal decisión por ninguna política de desarrollo consistente de las regiones afectadas.

La destitución o pase al retiro de un fuerte número de oficiales de la Guardia Civil, la Guardia Republicana y la PIP; la destrucción de bases fronterizas del narcotráfico y de algunas de sus redes internas, son medidas que expresan el nuevo enfoque del problema y que no tienen precedente en la historia peruana. Ellas han sido acompañadas del nombramiento de una Comisión de Paz, encargada de examinar los casos de violaciones de los derechos humanos y plantear fórmulas de pacificación.

Es obvio que, tratándose de una situación extremadamente compleja y de antecedentes muy lejanos, la decisión presidencial si bien es muy importante, no basta para cambiar las cosas. La política gubernamental es una condición necesaria, pero no suficiente, en un juego de intereses abiertos y ocultos, de complicidades e intrigas, y probablemente hasta de operativos secretos, que acompañan la situación. ¿Cuáles son esos intereses? Desde luego los que corresponden a poderes como los grupos más irreductibles de Sendero, a quienes conviene que todo empeore; a los narcotraficantes cuya capacidad de infiltración no tiene otra bandera nacional ni signo político que el de sus propias necesidades de cobertura para sus operaciones; el de ciertos grupos represivos que acentúan su poder y su impunidad con el empeoramiento de la situación.

Se podría decir que, más allá de matices menores, existen hoy básicamente, dos grandes posiciones en el país frente al fenómeno de la violencia. Una posición representada por el Presidente García, la Comisión de Paz, y todos los ciudadanos de diferentes posiciones políticas que no quieren que el país se precipite por una pendiente sin término. Y otra que procede de quienes, en Sendero o algunos medios represivos, piensan que es mejor un

inmediato e inescrupuloso ajuste de cuentas. En definitiva, se trata de una pugna entre lo que queda de la sociedad organizada y los elementos que la corroen.

Quizá todo ello explique hechos de antecedentes tan oscuros como la represión contra los invasores del fundo Garagay, la masacre de los presos de Lurigancho o el descubrimiento de nuevas fosas comunes en Accomarca. Aunque sin gozar de la total tolerancia que les concedió el expresidente Belaunde, algunas fuerzas continúan moviéndose, activamente, en la oscuridad. Mientras tanto superviven, esperando esclarecimiento y justicia, los casos sin castigo de Uchuraccay, Puca-yacu, el asesinato del dirigente campesino Jesús Oropeza y muchos otros hechos más, cuya enumeración excedería el espacio de esta nota.

Todo ello sustenta una primera afirmación. Reiteramos: *No basta con la voluntad presidencial*. Es necesario un programa de acción contra la violencia, que movilice a todo el país y, especialmente, a las instituciones en que, real o supuestamente, descansa la organización social.

Este programa podría incluir: reformas constitucionales y de los códigos civil, penal y de procedimientos que varíen la tipificación de los delitos y abrevien los procedimientos de manera de disminuir la población carcelaria y restringirla sólo a quienes cumplen penas desde que es conocido que dicha población está conformada en su mayoría por inculpados por delitos menores. Amnistía y corte de juicios para todos los autores de acciones políticas, sociales o sindicales. Desarrollo de un amplio programa masivo de reconstrucción de la denominada zona de emergencia con la participación autónoma de las comunidades campesinas, para lo cual las Fuerzas Armadas

deberán ejercer una acción de protección —y no de subordinación como sucede actualmente— de la población civil. Reforma sustantiva de la preparación de los oficiales de las Fuerzas Armadas incluyendo cursos sobre desarrollo económico social. Enjuiciamiento y castigo de los criminales de guerra, tanto miembros de las fuerzas represivas como de Sendero Luminoso u otras organizaciones terroristas. Destrucción de los centros de tortura. Los focos del terrorismo, la inmoralidad y el narcotráfico, a partir de los cuales se expande la violencia, deben ser aislados y neutralizados, ganando a la población a una tarea de reconstrucción y transformación social. A la vez, debe motivarse el crecimiento de la conciencia pública nacional contra el terrorismo e impulsar la participación cívica de la población en todas las tareas prácticas de la transformación social.

Desde luego alguien, y no sólo el gobierno, debería realizar tal programa. Y ello nos lleva a una segunda afirmación que podría ser la siguiente: *no se puede modificar la situación sin modificar la propia actitud, los propios procedimientos o la propia organización.* Por ejemplo, es notorio que las organizaciones policiales necesitan una reorganización a fondo y no solamente un cambio de jefes. Una reorganización que las convierta en una institución eficiente en la protección,

no en el abuso contra la población. También se necesita un cambio integral del sistema judicial; el poder correspondiente, por diversas circunstancias, algunas de las cuales tienen que ver con su propia estructura, es lento, permeable a la corrupción y ha hecho reiteradas veces renuncia de sus potestades: su inoperancia tiene clamorosa evidencia en los casos mencionados anteriormente. Es necesario reformar el Parlamento, que ni siquiera ha sido capaz de modificar la ley dada apresuradamente los últimos días del régimen anterior y que otorga plenos poderes e impunidad a las Fuerzas Armadas en las zonas de emergencia, o de dar una ley de amnistía y corte de juicios para los ciudadanos procesados por acciones políticas o sindicales. Si se quiere actuar con eficacia en la región andina, habrá que modificar rápidamente la estructura de las corporaciones de desarrollo, burocratizadas por el régimen anterior.

En fin, la lista podría continuarse. Lo que queremos demostrar es que para enfrentar el problema de la violencia hay que modificar sustantivamente la estructura institucional del país. Ello puede parecer ilusorio por ser muy complejo y difícil en la situación actual. Pero hay que empezar ahora. El gobierno ha dado los primeros pasos cambiando muchos jefes policiales, pero se necesita un cambio de sistemas. ¿Hay realmente voluntad y decisión para ello?

hueso húmero

REVISTA DE ARTES Y LETRAS

en su número 20

Rita Eder y Mirko Lauer / Ideas sobre imágenes. (Pensamiento social y artes plásticas)

Antonio Cisneros / Monólogo de la Casta Susana

Salman Rushdie / El montacargas

Patrick Rosas / Poemas

Gonzalo Portocarrero / Las fantasías de la clase media

Helmut Heissenbüttel / De Libro de textos

Susana Reisz de Rivarola / Arrabales del parmaso. La literatura entre néctar y chicha

Carlos Henderson / Cuatro poemas

Augusto Tamayo San Román / Cuestión de tacto

EN LA MASMEDULA

Aníbal Quijano / La migración humana

LIBROS

José Carlos Huayhuaca / El último libro de Roland Barthes

David Edgar / La visión del migrante

José Luis Sardón / El mismo Loayza

Viñetas de José García Calderón (Lima, 1888 - Verdun 1916)

Francisco Campodónico F., Editor

y

Mosca Azul Editores

Impreso en INDUSTRIALgráfica S. A., Chavín 45, Breña.

Pedidos:

Conquistadores 1130 - San Isidro, Lima

Teléfono: 415988

Daniel Martínez / POLITICA ECONOMICA AGRARIA DEL NUEVO GOBIERNO*

INTRODUCCION

LA política económica del nuevo gobierno, presidido por el Dr. Alan García, avanza en dos frentes: la lucha contra la inflación y la reactivación de la actividad productiva.

Ambos frentes no son independientes entre sí. Más aún, el éxito en el primero depende en gran medida del éxito que se alcance en el segundo.

Partiendo de la ecuación básica de que la oferta es igual a la demanda, el programa económico gubernamental ha decidido reactivar la producción (esto es, la oferta) reactivando para ello la demanda. El crecimiento de ésta, "arrastrará" el crecimiento de aquélla. Pero si, además, se considera que la demanda es igual al gasto de inversión más el gasto de consumo, el programa económico gubernamental ha privilegiado el segundo de los gastos; esto es, que sólo el (significativo) crecimiento del consumo "arrastrará" el crecimiento de la producción.

Pero es necesario precisar más. No se trata de expandir el consumo en general. Se trata del consumo de los más pobres, que, si bien son los más,

* Este artículo fue escrito durante la última semana del mes de setiembre. Es por ello que el autor no incluye en sus comentarios las medidas y disposiciones de política agraria adoptadas por el gobierno con posterioridad a esa fecha.

son los que menos participación tienen en la distribución del ingreso nacional.

Las razones del gobierno y del equipo económico que lo asiste, para priorizar el consumo sobre la inversión y para privilegiar el consumo de los más pobres sobre el consumo de los sectores de ingresos medios y altos, son varias. Enumeraré aquellas que se mencionan con más frecuencia:

1. La "respuesta" del aparato productivo a un aumento del consumo es más rápida que la que se seguiría de un aumento de la inversión.

2. Las actuales tasas de retorno de la cartera de proyectos de inversión no constituyen, por lo bajas, aliciente suficiente como para animar a los posibles inversionistas.

3. Buena parte de la capacidad productiva instalada está ociosa. Si se expande el consumo, les estará haciendo operativa esa capacidad actualmente ociosa, sin necesidad de incrementar el costo unitario del producto (no son necesarias nuevas inversiones en bienes de capital) e incluso reduciendo dicho costo.

Si el consumo que se trata de expandir es el de los más pobres, el tipo de productos que demandaría será el de bienes finales de consumo masivo sin alto componente de insumos importados; por lo que el aumento de la producción no sólo no exigirá importa-

ciones de bienes de capital, sino que la importación de bienes intermedios (insumos) podrá ser fácilmente controlable por el estado.

La posibilidad de producir con costos unitarios menores, a la vez que asegura al empresario adecuadas tasas de ganancias, permite estabilizar los precios finales.

Es en este punto en el que ambos frentes (antinflacionario y reactivador) se unen. De hecho, este punto constituye el núcleo de la estrategia antinflacionaria, pues a nadie se oculta que el control de precios es una medida temporal, imposible de ser mantenida por tiempo indefinido sin recesionar la actividad económica.

Si fuese necesario resumir en dos palabras la estrategia económica del nuevo gobierno, éstas serían: *controlar* (se entiende que los precios y los costos, y sólo temporalmente; durante cinco o seis meses) y *gastar*, transfiriendo recursos a los más pobres para que aumenten su consumo y demanden más productos, "justificando" así la puesta en operación de la capacidad instalada actualmente ociosa.

Es necesario gastar, aún a costa de un déficit fiscal, pues si este déficit es resultado de transferir recursos públicos al consumo de los más pobres, para que demanden más productos y posibiliten así reducir costos unitarios, ese no será un déficit con efectos inflacionarios sino todo lo contrario. Esta constituye, a mi entender, la tesis básica a partir de la cual actúa el equipo económico gubernamental y el punto de mayor divergencia respecto a la estrategia generalmente propuesta por el Fondo Monetario Internacional. Este constituye también, creo yo, la diferencia entre el programa del gobierno peruano y el del gobierno argentino. Este último parece mucho más preocupado que el peruano

en no tener déficit fiscal basando toda su estrategia, por tanto, en el control de precios y en las facilidades crediticias a los agentes productivos.

Las medidas de *política agraria*, dispuestas hasta ahora, se inscriben en esta estrategia antinflacionaria y reactivadora diseñada por el nuevo gobierno en estos primeros meses de gestión.

En las páginas siguientes analizaré cada una de las principales medidas en este contexto general, para posteriormente detenerme en las que, a mi juicio, constituyen los retos a enfrentar en las próximas semanas y meses.¹

Al final del artículo intento proponer algunas medidas que, en mi opinión, resulta necesario adoptar.

LO QUE HA HECHO HASTA AHORA EL NUEVO GOBIERNO EN MATERIA DE POLÍTICA ECONOMICA AGRARIA

Los objetivos gubernamentales en materia de política agraria son:

a. Aumentar la producción y la productividad agropecuaria, incrementando a la vez la demanda rural de bienes intermedios (insumos).

b. Incrementar el empleo e ingreso campesino, aumentando así la demanda rural, principalmente de bienes de consumo.

c. Asegurar una adecuada atención, con productos nacionales, de las necesidades de consumo alimenticio, actual y proyectado, reduciendo progresivamente la dependencia respecto de los alimentos importados.

1. No me aventuraré en el tema de la Agroindustria. Las razones son dos. La primera es que es un tema acerca del cual mis conocimientos son menos que escasos. La segunda es que el comportamiento de parte de la agroindustria es más industrial que agrario.

Para alcanzar este triple objetivo se requiere, como condición necesaria, rentabilizar la actividad agropecuaria, al menos en el caso de aquellos cultivos y crianzas priorizadas por el gobierno.

El análisis de las medidas de política agraria adoptadas por el nuevo gobierno debe orientarse, por tanto a determinar si estas medidas posibilitan rentabilizar la actividad agropecuaria y si, por ello, es posible esperar que se alcance el triple objetivo antes señalado, todo ello en el contexto del programa antinflacionario y reactivador del gobierno.

1. Medidas destinadas a rentabilizar y reactivar la actividad agropecuaria

Para rentabilizar la actividad agropecuaria se requiere adoptar medidas en diferentes campos, pero muy preferentemente en el de los precios, tanto del producto agrario como de los insumos y bienes de capital utilizados por el productor. Si no se asegura al productor precios remunerativos, toda otra medida que se adopte (crédito barato, semilla de calidad, maquinaria, etc.) tendría efectos de muy limitado impacto reactivador.

En este punto, es necesario rebatir el erróneo argumento que se repite en diferentes foros y oportunidades y que señala que basta una adecuada provisión de insumos, una adecuada asistencia técnica y un adecuado sistema de gestión para aumentar la productividad física, reducir costos unitarios y posibilitar, por tanto, que con los actuales precios se obtengan adecuados márgenes de ganancia.

Lo erróneo de este argumento es considerar que con el actual sistema de precios es posible rentabilizar la actividad agropecuaria. Olvida el argumento que la utilización de semillas

certificadas, de fertilizantes, de plaguicidas y de maquinaria, etc., en aquellas unidades en las que ahora no se utilizan, implica un aumento del costo total (del capital invertido) que sólo se justificará si, aun aumentando la productividad y reduciendo costos unitarios, el precio del producto no se ve perjudicado por el aumento de la oferta resultante del aumento de la productividad. Es decir, el productor asumirá el riesgo de efectuar inversiones para elevar la productividad si tiene expectativas fundadas de encontrar un precio remunerativo para su producto.

En relación al Sistema de Precios al Productor Agropecuario, el gobierno ha adoptado cuatro medidas importantes:

a. La Empresa Nacional de Comercialización de Insumos (ENCI) asume en *exclusividad*, la importación de los productos siguientes: trigo, maíz, sorgo, lácteos y oleaginosas (D.S. 382-85-EF).

b. El Ministerio de Agricultura aplicará, a partir de enero de 1986, un *margen adicional* (arancel) sobre el precio CIF-Callao de los productos antes señalados. Margen que será periódicamente reajustado para asegurar que el precio de cada producto se mantenga, aun en los casos en que el precio internacional baje (D.S. 382-85-EF).

c. Se ha creado el *Fondo Nacional de Mejoramiento de Precios* que permitirá a ENCI comprar, a precios de garantía, parte de la producción de papa, trigo, maíz amiláceo, quinua, cebada y otros productos nativos (D.S. 382-85-EF). Es de señalar que el precio garantizado al productor no significa que, necesariamente, el precio al consumidor aumente. De hecho, la estrategia parece ser un precio al consumidor más bajo que el pagado al productor, lo que constituye un subsidio

que será financiado por el Fondo de Mejoramiento de Precios.

d. Se encuentra en el Parlamento un proyecto de ley de incentivos al cultivo de productos nativos.²

Es indudable que estas medidas introducen un cambio sumamente importante en la forma como anteriormente el país manejó el sistema de precios agropecuarios. De un sistema en el que el precio libre constituía el elemento central (si bien siempre ha habido productos con precios controlados) se pasa ahora a un sistema en el que el elemento central lo constituyen el precio garantizado y el controlado, manteniendo el precio libre (oferta-demanda) sólo en el caso, de los productos de exportación y de productos agrícolas perecibles como hortalizas y frutas.

¿Son suficientes estas medidas para rentabilizar la actividad agropecuaria?

Si son bien aplicadas posiblemente sí sean suficientes. Lo importante aquí es el criterio que se siga para fijar los precios de garantía.

En el caso de los precios de garantía, éstos no deberían fijarse, en mi opinión, con el criterio de garantizar un precio equivalente al "mejor" precio vigente en el mercado. Creo que éste sería un precio insuficiente para inducir aumentos significativos de la producción. Creo que más adecuado resultaría fijar un precio de garantía que resulte superior en un 40 ó 50% al más alto precio de mercado de los últimos diez o quince años, excluyendo los "años anormales" (sequía, inundación, etc., etc.).

Si la estrategia es utilizar el precio como principal mecanismo de reactiva-

ción, resulta necesario ser audaces. El productor, que enfrenta innumerables riesgos, necesita señales claras y sostenidas para animarse a asumir el riesgo de efectuar las inversiones necesarias para mejorar su tecnología productiva, y aumentar, por ese medio, la producción y productividad.

2. *Medidas destinadas a financiar el desarrollo tecnológico y aumentar la producción y la productividad*

Ya he señalado que la primera medida necesaria para posibilitar el desarrollo tecnológico y aumentar la producción y la productividad, consiste en garantizar al productor precios remunerativos para su producto.

Sin embargo, de nada serviría esto, si el productor, una vez animado a asumir el riesgo de invertir en tecnología, encuentra que no dispone de los recursos necesarios para financiar esa inversión.

Dada la pequeña extensión de las parcelas de la mayoría de los productores agropecuarios y dadas las bajas productividades por hectárea en estas parcelas, el excedente que el productor pueda acumular por efectos de precios remunerativos será insuficiente para financiar la inversión inicial para el "salto tecnológico". Requiere, sin duda, de capital prestado o crédito, a plazos y tasas de interés adecuados.

Al respecto el gobierno ha adoptado a lo largo de estos cien días algunas medidas importantes que no pueden dejar de ser consideradas:

a. Se ha facultado al Banco Agrario del Perú a otorgar crédito a comunidades campesinas, aun a las no reconocidas legalmente, y a los pequeños productores, aun a los que no tienen título de propiedad, previa certificación de posesión pacífica de la tierra,

2. Semanas después de elaborado el presente artículo, el Parlamento aprobó el anteproyecto. C. E.

otorgada por el Ministerio de Agricultura.

b. El Banco Agrario ha creado líneas de crédito especiales, a tasas de interés preferenciales para préstamos a comunidades campesinas y pequeños productores de las zonas deprimidas del área andina.

c. Se ha creado el denominado Sistema de Crédito de Sostenimiento Integral que, sustituyendo progresivamente el actual sistema de crédito por cultivo, permitirá a las medianas y grandes unidades de producción prestarse recursos para cubrir aquella parte del capital de operación para el íntegro de la campaña agrícola que no pueda ser aportada por el propio productor.

d. Para facilitar el acceso a estas líneas de crédito a los productores prestatarios del Banco que se encuentran en condiciones de morosos se ha disminuido la consolidación y posterior refinanciación de los saldos deudores pendientes.

e. Se ha creado el Fondo de Desarrollo Microrregional administrado por el Instituto Nacional de Planificación (INP) para financiar los programas de desarrollo microrregional que serán ejecutados por las Corporaciones Regionales inicialmente en treintinueve microrregiones del país. Programas destinados a financiar principalmente el desarrollo de infraestructura productiva de uso común de la comunidad e incluso de toda la microrregión.

¿Son estas medidas, suficientes para posibilitar el desarrollo tecnológico?

Sin duda que son importantes, muy importantes. Pero en mi opinión son aún *insuficientes*.

En primer lugar, hay evidencias de deficiencias y problemas operativos a

nivel del Banco Agrario. Se sabe que no sólo no se está adoptando las medidas necesarias para el otorgamiento de créditos de Sostenimiento Integral sino que, incluso, no se han hecho aún avances significativos en materia de consolidación y refinanciación de los saldos deudores y en algunos casos en los que se ha procedido a refinanciar los plazos son tan cortos que el monto a reembolsar en el primer año es tan alto que absorbe gran parte del nuevo crédito otorgado gracias a la refinanciación.

En segundo lugar resulta necesario preguntarse si el país dispone de los insumos y bienes de capital que harán posible el mejoramiento de la tecnología agropecuaria; porque no es suficiente contar con los recursos financieros necesarios para adquirir insumos, herramientas y otros bienes de capital, sino que es imprescindible además que esos insumos y bienes estén disponibles en la cantidad y calidad requerida.

Y es en este punto que las medidas gubernamentales resultan insuficientes. Nada se sabe aún de planes agresivos para incrementar significativamente la producción de semillas, nada aún se sabe de planes para aumentar la capacidad de producción en la industria nacional de fertilizantes, nada se sabe aún de planes para impulsar la producción nacional de maquinaria liviana (mulas mecánicas, tractores pequeños) para la que parecería haber un atractivo mercado interno.

El abastecimiento de semillas y fertilizantes debe preocuparnos a todos ya que de dar resultado las medidas gubernamentales analizadas en las páginas anteriores es de esperar un apreciable aumento de la demanda de estos insumos. Si la producción nacional de los mismos no fuese suficiente para abastecer esta demanda, el go-

bierno se verá en la necesidad de importarlos o de ver fracasada toda su estrategia de reactivación de la actividad agropecuaria.

3. Medidas destinadas a generar empleo e ingreso temporal

Las diferentes medidas analizadas en los puntos 1 y 2 están destinadas a reactivar la actividad agropecuaria aumentando la producción y la productividad.

Sin embargo, la política agraria del gobierno apunta también a que el agro juegue un cierto rol en la reactivación de la producción urbana, principalmente la de bienes de consumo final. Para ello se desea expandir el consumo de los sectores rurales más pobres.

En este contexto, el gobierno ha diseñado dos programas:

a. Plan de inversiones, de corto período de maduración, a ser ejecutado en la zona de emergencia, convulsionada por la violencia y enfrentamientos armados, y

b. Programa de Apoyo al Ingreso Temporal (PAIT) en zonas rurales pobres (trapezio andino y sierra norte).

Estos dos programas tienen algunas denominaciones comunes:

—Se ejecutarán en las zonas andinas de mayor pobreza.

—Las inversiones a realizarse deberán tener un corto período de maduración, orientándose al desarrollo de infraestructura productiva y social.

—Se utilizará la mayor cantidad posible de mano de obra.

Si bien no conozco los montos presupuestales que se asignarán a estos dos programas en el presente año y en el próximo, todo indica que podría estar cerca del medio billón de soles.

Ambos programas son importantes para el país, pues no cabe duda que es necesario mejorar la infraestructura productiva y social de las zonas andinas más pobres, generando a la vez un ingreso adicional que la familia campesina obtiene de la actividad agropecuaria.

Sin embargo, para mí resulta bastante dudoso que los programas cumplan su función de contribuir a la reactivación productiva urbana, principalmente de la industria productora de bienes de consumo final. La razón es que si bien no conocemos ni cuál es el multiplicador del gasto en esas zonas andinas, ni cuál es la estructura del gasto familiar, ni las elasticidades ingreso-cantidad, hay evidencias de que todo ingreso adicional que percibe la familia campesina se destina prioritariamente a la adquisición tanto de bienes intermedios (semillas y otros) como de bienes de capital (ganado) de origen agropecuario y local.

Si esto fuera así (y lo que no conozco son evidencias en contrario) la "nueva demanda" originada por los programas de inversión con uso intensivo de mano de obra se orientará hacia bienes de origen, prioritariamente, agrícola (semillas, por ejemplo) y pecuario (ganado) permitiendo, en este último caso, una mayor capitalización de la familia campesina. La oferta que se estaría reactivando mediante estos programas será la oferta sectorial agropecuaria (y sólo en el mediano plazo) más que la oferta industrial.

De ocurrir esto (y creo que así será aunque no pueda probarlo estadísticamente) no significa que se estará ante un fenómeno perjudicial, sino que más bien el gobierno tendría que incentivar la reactivación de la oferta industrial exclusivamente por el lado de la demanda urbana, en tanto el

agro se va capitalizando. Salvo que el monto de recursos que se decida transferir al agro (vía éstos y otros programas) sea enorme, en cuyo caso sí habría un "sobrante" de demanda rural orientado hacia bienes de consumo de origen industrial. Sin embargo, nadie puede asegurar que, de ser ésta la estrategia, no se produzca una inflación local y regional difícil de controlar, y que el aumento del ingreso campesino se vea contrarrestado por el aumento de la inflación.

4. El agro y el programa antinflacionario

En la medida en que la lucha contra la inflación viene por el lado del incremento de la producción reduciendo los costos unitarios de manera que resulte posible estabilizar los precios, las diferentes medidas orientadas tanto a reactivar la producción agropecuaria (precios y crédito) como a expandir la demanda campesina (precios y programas de empleo e ingreso temporal) constituyen de por sí medidas que involucran al agro en la estrategia del programa antinflacionario del gobierno.

Sin embargo, en tanto se produce esta reactivación el nuevo gobierno ha seguido el camino del control de precios. Medida ésta que no se contrapone a la estrategia reactivadora sino que más bien, en el corto plazo, la complementa.

En esta estrategia de control de precios, el agro también juega un cierto rol, si bien, dada la naturaleza del producto agropecuario, el control ha debido ser muy flexible, permitiendo periódicos reajustes en algunos casos y liberalizando el precio incluso, en otros. Es como resultado de esto que el rubro alimentos ha constituido junto con el de servicios, el principal

"motor" de la inflación en el mes de setiembre.³

Este aumento del precio de productos agropecuarios se ha producido a pesar del congelamiento de algunos de los componentes del costo de producción: insumos y combustibles (después del aumento de agosto) así como de la significativa reducción de las tasas de interés, que de una tasa efectiva máxima anual del orden del 134% ha pasado al 55% en la costa. En el caso de la sierra, la tasa efectiva máxima, anual, se sitúa actualmente alrededor del 20%.

En algunos casos, la mayoría, estas alzas de precio están justificadas (pese a las medidas para estabilizar costos) debido al carácter estacional de la producción agrícola, así como a la extrema perecibilidad de una cierta gama de productos. Sin embargo, en otros casos las fuertes alzas no aparecen totalmente justificadas (carnes por ejemplo) y vendría a demostrar las enormes limitaciones y deficiencias del actual sistema de comercialización.

Es de notar sin embargo, que, al igual que lo señalado en el caso del Sistema de Crédito de Sosténimiento Integral y de la consolidación y refinanciamiento de saldos deudores, el Banco Agrario tampoco ha sido capaz hasta ahora de hacer que todas y cada una de sus sucursales y agencias adecúen los nuevos créditos a las actuales tasas de interés. Por lo que siguen cobrando las tasas que estaban vigentes en el pasado mes de julio.

Se conoce también de las limitaciones del Estado para un efectivo control del precio de plaguicidas en zonas alejadas de provincias.

Las medidas para estabilizar costos adoptadas por el Gobierno constituyen

3. Igual comportamiento se ha observado en el mes de octubre. C. E.

así letra muerta en algunas áreas de la República, y exigirían no sólo fortalecer significativamente los procedimientos de control sino también sancionar drásticamente a los infractores, especialmente cuando éstos sean funcionarios públicos.

Finalmente, quiero insistir en algo que ya ha sido señalado anteriormente. La congelación, por más relativa que ésta sea, de los precios agropecuarios debe ser una medida temporal que en lo posible, no debería ir más allá de diciembre de 1985 o enero de 1986. El productor agropecuario necesita buenos precios y si se desea congelar el precio al consumidor no quedaría otro camino que subsidiar al productor. Esto es posible, y deseable, para el caso de algunos cultivos (el Fondo de Mejoramiento de Precios es un ejemplo), pero no es recomendable el subsidio generalizado a todo tipo de productos.

LOS PRINCIPALES RETOS DE POLITICA ECONOMICA AGRARIA A ENFRENTAR EN LOS PROXIMOS MESES

En un sector tan postergado durante tantos años, es mucho lo que aún resta por hacer, y escribir acerca de todo ello queda fuera de los límites de un artículo. Me limitaré entonces a los que en mi opinión resultan, estructural o coyunturalmente, más urgentes, y cuyo tratamiento deberá ser iniciado de inmediato.

1. Llevar a la práctica las medidas ya adoptadas

Se ha señalado anteriormente cómo algunas de las medidas ya adoptadas no están siendo adecuadamente llevadas a la práctica por las distintas instituciones públicas y cómo otras, si bien se están ejecutando, se hace de forma tan lenta que resulta pertinente

dudar de los resultados que se obtengan.

El primer caso tiene que ver con las diferentes medidas adoptadas en relación al crédito agropecuario.

El segundo caso tiene que ver con la fijación de precios de garantía y con el control de precios de los insumos.

Este problema parecería no ser exclusivo del Sector Agrario, ya que todo indica que algo similar viene ocurriendo en el Sector Educación, en el de Industrias, en las Corporaciones, etc.

Adecurar el aparato estatal para hacerlo más dinámico y eficiente constituye así uno de los retos importantes a enfrentar por el gobierno.

Esto no significa que la acción del gobierno en este campo deba limitarse a una dinamización de la estructura actual. Por el contrario, parece que todos estamos convencidos, y el Presidente sin duda también, que lo que el país requiere es un rediseño completo de la organización del Estado, sobre la base de un Estado para todo el Perú y todos los peruanos y no, como ahora, de un estado eminentemente urbano y elitista.

Ahora bien, esto no quiere decir que, en tanto se avance en el rediseño estatal, no se adopten medidas para simplificar y mejorar procedimientos, elevando, en el corto plazo, el nivel de eficiencia de las instituciones públicas, específicamente de las del Sector Agrario.

2. ¿Qué producir y qué consumir?

Esta interrogante nos introduce en el importantísimo tema del agro en el mediano plazo.

¿Qué cultivos y crianzas, para los cuales el agro nacional tiene aptitudes o ventajas comparativas, deben

ser incentivados por el estado y cuáles deben ser desincentivados?

¿Pueden estos productos nacionales a incentivar, conformar canastas de consumo con suficiente componente de proteínas y calorías?

¿Hay suficiente potencial productivo para abastecer, con estos cultivos y crianzas seleccionados, la demanda alimenticia del país?

¿De llegar a este punto, podría decirse que se habría llegado a una situación de autonomía y seguridad alimentaria?

Sobre este tema, es mucho lo que se ha escrito e incluso algo se comenzó a hacer durante la gestión del Ministro Hurtado en la anterior administración.

Pasados los dos primeros meses del nuevo gobierno en los que, como es lógico, la atención de éste ha sido captada por los problemas más inmediatos y de urgente solución, es evidente que el tema del agro en el mediano plazo debe comenzar a ser enfrentado en profundidad y con firmeza, trazando la imagen-objetivo del Perú alimentario de aquí a diez o quince años y adoptando e instrumentando las medidas pertinentes (insisto en los precios como el mejor mecanismo de planificación) para que dicha imagen-objetivo se llegue a convertir en realidad.

Trazar esta imagen-objetivo del Perú alimentario de los próximos años, exige plantearse interrogantes de fondo, como las siguientes:

¿Cuál debe ser el límite en la producción de caña de azúcar, y cuál su destino (azúcar, alcohol, etc.)?; ¿cuál debe ser el límite en la producción de arroz?; ¿interesa incentivar la ganadería de carne vacuna o, por el contrario, debe colocarse todo el esfuerzo en las carnes de pescado, pollo y ovino?; ¿qué tipo de cereales debemos producir e incentivar y cuáles no de-

ben ser incentivados?; ¿es deseable incentivar la ganadería lechera en toda la zona andina e incluso en algunas zonas costeñas, o debe irse a una especialización lechera de sólo tres o cuatro cuencas?

El análisis de éstos y otros temas, llevará sin duda a determinar lo que es posible y deseable en materia de producción nacional de alimentos y a fijar la imagen-objetivo del Perú alimentario a que antes me he referido.

Esta tarea debe ser enfrentada urgentemente y con amplio espíritu participatorio, pues ésta es una responsabilidad que incumbe no sólo al estado sino también a los productores y a los consumidores.

Se trata, por tanto, de reactivar el agro nacional, pero en una determinada dirección: la de la seguridad alimentaria y contando para ello con la participación de los productores, tal como se acordó entre los partidos políticos y gremios campesinos al firmar, a principios de año, el Acuerdo Nacional Agrario.

3. Estructura empresarial agraria

En el agro, como en cualquier otro sector económico se necesitan no sólo adecuados incentivos económicos sino también estabilidad jurídica.

Esta, la estabilidad jurídica, se encuentra actualmente bastante maltrecha a resultas del proceso de parcelación, que alcanzó en 1984 un carácter casi masivo en las cooperativas de la costa del país (quizás con la única excepción de Piura) y que suscitó, y suscita, posiciones encontradas no sólo entre políticos e investigadores agrarios sino también entre la propia dirigencia campesina.⁴

4. Estas posiciones encontradas se observaron, por ejemplo, en el Foro "Agro-Costeño" organizado en el mes de julio por el CEDEP y en el II CUNA celebrado en el mes de setiembre.

Tratándose de un problema que suscita tanta controversia, creo que lo más aconsejable es tratar de superarlo colocándose "adelante" del problema y no en el medio. Es decir, creo que lo que se necesita es definir cuál es la estructura empresarial que mejor responda a los intereses del país y del productor, en vez de involucrarse en la actual controversia para dar la razón a una u otra de las partes.

De lo que se trata, creo yo, es de dar un paso adelante diseñando, junto con los productores, la estructura empresarial agraria que el país requiere, que recoja las expectativas de los productores y las experiencias habidas en este campo tras quince años de haberse iniciado la aplicación de la Reforma Agraria.

Se trata, en suma, de diseñar formas empresariales que asegurando el derecho a la propiedad de la tierra por parte de los productores, el uso social de la misma y la retribución a cada uno según su trabajo y esfuerzo, aseguren también mecanismos que garanticen el desarrollo tecnológico, la gestión eficiente y la acumulación de excedente.

4. La participación de los productores

Si bien el nuevo gobierno ha dado cabida a representantes de los productores en los órganos de dirección de importantes instituciones del Sector (Banco Agrario, ENCI, ECASA, etc.), tengo la impresión de que la política gubernamental en materia de participación de los campesinos y agricultores no está suficientemente definida.

Porque, más que de la participación de personas (indudablemente representativas) en diferentes instituciones (y siempre por iniciativa del ejecutivo) de lo que se trata, creo, es de acordar con los gremios agrarios formas y procedimientos estables que garanti-

cen la presencia, orgánica y permanente, de estos últimos en las diferentes instancias del estado que tienen relación con el quehacer agropecuario. Desde las más altas instancias en las que se diseñe la política agraria, hasta las más específicas de administración de bienes (SENAMA), de comercialización (ENCI y ECASA), de inversión (INAF), de investigación y asistencia técnica (INIPA, etc.).

Las bases para esta "política de participación" ya están dadas: el Acuerdo Nacional Agrario suscrito a principios de año. Se necesita solamente darle a este Acuerdo la debida importancia, y, obviamente, llevarlo a la práctica.

CONCLUSIONES

El análisis efectuado en las páginas anteriores conduce a dos grandes conclusiones generales:

1. Hay en las primeras medidas de política económica agraria del nuevo gobierno un importante cambio de rumbo en relación a la de la anterior administración. En primer lugar el agro pasa a desempeñar un importante rol en la estrategia gubernamental de reactivación económica; en segundo lugar, hay una clara y positiva inclinación a priorizar el sistema de precios y el sistema de crédito de fomento como instrumentos de reactivación planificada de la actividad agropecuaria.

Si estos instrumentos se manejan adecuadamente, el productor agropecuario tendrá la oportunidad, quizás por primera vez, de recibir precios remunerativos, de desarrollar la tecnología que actualmente utiliza, de aumentar la productividad y de mejorar su ingreso y, con ello, sus condiciones de vida.

Sin embargo, existen evidentes dificultades. La más importante ya ha sido señalada: la dificultad por parte

de las instituciones públicas (Ministerio de Agricultura, Banco Agrario, etc.) para adaptarse a las nuevas orientaciones de política y para desarrollar los procedimientos operativos pertinentes.

2. Pese a la importancia de las primeras medidas de política económica agraria, no se han iniciado aún acciones en profundidad para enfrentar la reactivación productiva del agro en el mediano plazo; reactivación dirigida a incrementar sustantivamente la productividad en aquellos cultivos y crianzas que constituirán en el futuro, la base de la canasta o canastas de consumo alimenticio, y que posibiliten re-

ducir los volúmenes de alimentos importados en el contexto de una estrategia global de seguridad alimentaria.

Consolidar lo hecho hasta ahora, dinamizando para ello la acción del Sector Público Agrario, e iniciar ya el diseño y ejecución de una estrategia de reactivación agropecuaria orientada a elevar la productividad y el empleo campesino así como a asegurar al país alimentos suficientes producidos internamente, resultan así las dos grandes urgencias del momento y, por tanto, los dos grandes retos a ser enfrentados por la nueva administración en los próximos meses.

LA PLANIFICACION EN EMPRESAS AGRICOLAS: PLAN OPERATIVO

AUTOR: Armindo Tello
EDITOR: César

DIRECCION: Av. 6 de Agosto 457, Jesús María, Lima
Teléfono: 31-00-22-44-23

REALIDAD CAMBIANTE Y ANALISIS DE UNA PERSPECTIVA

AUTOR: Emilio Barrios
EDITOR: César

DIRECCION: Av. 6 de Agosto 457, Jesús María, Lima
Teléfono: 31-00-22-44-23

Actualidad Editorial Nacional

LIBROS

Solicítelos en las principales librerías del País

LA PLANIFICACION EN EMPRESAS AGROPECUARIAS: plan operativo

AUTOR : Armando Tealdo

EDITOR : Cedep

DIRECCION : Av. 6 de Agosto 425, Jesús María, Lima
Teléfonos: 32-06-95 / 23-44-23

PERSPECTIVA Y ANALISIS DE UNA REALIDAD CAMBIANTE

AUTOR : Emilio Barrantes

EDITOR : Cedep

DIRECCION : Av. 6 de Agosto 425, Jesús María, Lima
Teléfonos: 32-06-95 / 23-44-23

Armando Tealdo/ COMERCIO INTERNACIONAL Y POLITICA GUBERNAMENTAL: el caso del algodón y del maíz amarillo duro

INTRODUCCION

LA evolución del comercio mundial de productos agrarios en los últimos años ha sido influenciado por políticas de protección a la agricultura, principalmente en los países industrializados. Entre estos países destacan (bien sea por el peso que tienen en el comercio mundial por sus exportaciones o por el que tienen o tuvieron como mercado demandante para las exportaciones de los países en vías de desarrollo) los Estados Unidos y los de la Comunidad Económica Europea.

Ello ha determinado: a) Precios internacionales bajos y decrecientes. b) Disminución de las importaciones de productos que tradicionalmente compraban los países desarrollados de los países menos desarrollados (como son los casos del azúcar, carne de vacuno y algodón entre otros). Ello a su vez trajo consigo una disminución de las exportaciones tradicionales de los países en vías de desarrollo y un mayor comercio entre ellos. c) Aumento de las exportaciones de los productos que tradicionalmente venden los países desarrollados (maíz grano, trigo, lácteos, entre otros). Que a su vez tiene relación con un aumento de las importaciones en dichos productos por parte de los países en vías de desarrollo.

En el caso de EE.UU., que es de interés en el presente artículo, habría

que señalar que la protección de su agricultura se da a través de distintas medidas, principalmente: 1) préstamos para soporte de precios, que son de corto plazo, y proporcionar liquidez al productor para que éste pueda colocar sus productos a mejores precios. Si el productor no puede colocar su producto a un precio mínimo preestablecido (precio de soporte), puede dejar de pagar el préstamo dejando al gobierno el producto que éste aseguró para el préstamo; 2) controles de producción mediante incentivos al productor (pagos) para limitar la superficie a cultivar y la producción (ejemplo de ello son el maní y el tabaco); 3) ayudas en los ingresos de los productores, teniendo relevancia programas de precios al productor en trigo, maíz, algodón y arroz. Si el precio de mercado está por debajo de los límites fijados, se paga a los agricultores la diferencia.

En los últimos años la aplicación de estas medidas se ha traducido, entre otras, en un crecimiento significativo de las exportaciones de granos de los EE.UU. de casi 40 millones de toneladas métricas en 70 a 110 millones en el 81. Ello tiene relación con el crecimiento de los gastos del Gobierno Federal en el Programa Agrícola que de unos 3,000 millones de dólares en el 71 se incrementó a unos 19 mil millones de dólares en el 83.

Lo anterior ayuda a explicar los bajos precios internacionales y su tendencia decreciente que puede atribuirse a los "excesos" de oferta en el mercado mundial por medidas de protección de los países industrializados. Ello ayuda a explicar, además, el porqué los países en vías de desarrollo no hayan podido aumentar su oferta interna, volviéndose cada vez más dependientes en determinados productos (trigo y maíz grano, entre otros).

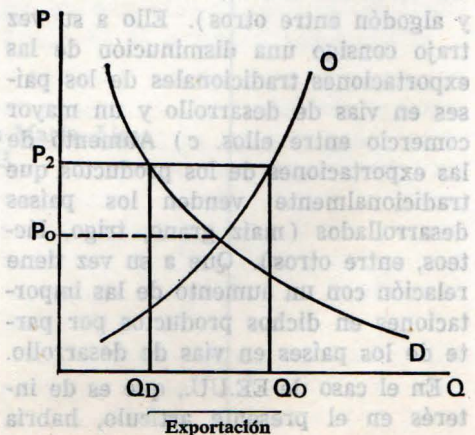
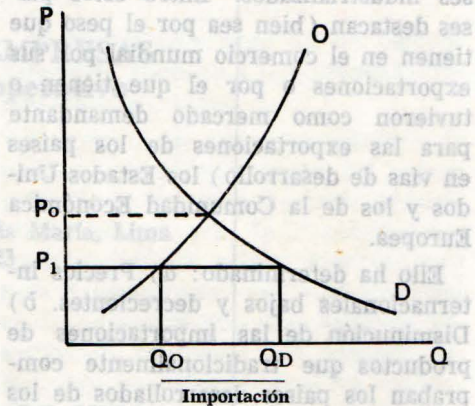
En un artículo anterior¹ nos ocupamos del efecto del comercio internacional del trigo sobre los precios y producción interna de los bienes relacionados. En este artículo nos ocuparemos del efecto del comercio del algodón y maíz grano. En tal sentido hay que señalar la importancia que tienen estos productos en la agricultura moderna, localizada en la costa del país, así como las políticas de intervención estatal en su comercialización, que se verá con más detalle en los acápite respectivos.

EFFECTO DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES Y LA INTERVENCIÓN ESTATAL

Para entender mejor la incidencia de los precios internacionales y la intervención estatal, es conveniente revisar, someramente, algunos aspectos relativos a oferta y demanda, especialmente aquellos relacionados con el precio al productor (precio en chacra).

En una economía cerrada, la condición de equilibrio se da en el punto en que el precio (P_0) es el mismo para una misma cantidad ofertada y demandada internamente. En una economía abierta, el precio está determinado exógenamente² y la oferta y deman-

da tendrán que adecuarse a dicho precio. Si el precio internacional es menor (P_1) que aquél que se lograría en condiciones de equilibrio de una economía cerrada, la demanda del producto se incrementará y la oferta interna se reducirá. Consecuentemente, el país importará el producto en cuestión. Si el precio es mayor (P_2) se dará una situación inversa, aumentará la cantidad producida, disminuirá la cantidad demandada y el país podrá exportar el remanente que no se consume internamente. En todo caso, la oferta y demanda interna dependerán del precio internacional y éste será el que prevalezca en el mercado interno (el precio al productor variará de acuerdo al precio internacional).



1. Socialismo y Participación, Nº 27.
2. Como las compras del país son reducidas en relación a la oferta mundial, éstas no influyen en la determinación del precio.

La política estatal puede alterar esa situación, de diversos modos:

a. Impuestos (aranceles) a las importaciones o exportaciones. El efecto del impuesto a las exportaciones será equivalente a un descenso de los precios internacionales en el mercado interno, favoreciéndose al consumidor o usuario pero perjudicándose al productor (la relación precio en chacra/precio internacional disminuirá). En el caso que el país sea importador el efecto será equivalente a un alza de los precios internacionales en el mercado interno, en este caso se favorecerá al productor pero se perjudicará al consumidor o usuario (la relación precio en chacra/precio productor aumentará). En ambos casos se beneficiaría el Estado por los mayores recursos captados.

b. Subsidios al productor o al consumidor (usuario). Para nuestro caso nos interesa la aplicación de esta medida a través de la intervención de una empresa pública en condiciones de una economía abierta con un precio internacional por debajo del precio de equilibrio interno (es decir con importaciones). En este contexto la aplicación de subsidios al productor se haría a través de compras de la empresa estatal a un precio mayor que aquél que recibiría el productor en condiciones normales (esto es, se aumentaría la relación precio en chacra/precio internacional) para venderlo a un precio menor. La diferencia de precios por el volumen comercializado correspondería al subsidio. Dado el caso, el demandante (usuario) del producto recurriría a importaciones y compras a la empresa pública (por la ventaja de los precios) y el ofertante tendría que vender sólo a la empresa pública, ya que de venderlo al demandante recibiría un precio inferior. Para que la medida sea efectiva (el

productor resulte beneficiado), se requiere que la empresa pública maneje un volumen apreciable de la producción nacional. En este caso el productor saldrá beneficiado, el usuario no se ve perjudicado y el Estado tendrá que asumir el costo de la medida adoptada.

La aplicación de subsidios al consumidor podría ser a través de:

—Comprar el producto importado y venderlo al usuario a un precio menor. El usuario a su vez compraría el producto nacional tomando como referencia el precio de adquisición de la empresa pública, es decir la relación precio en chacra/precio internacional disminuiría. (El consumidor se beneficia pero se perjudica al productor y el Estado asumiría los costos).

—Comprar producto nacional al precio prevaleciente (de acuerdo al mercado internacional) y venderlo al usuario a un precio menor. La relación precio en chacra/precio internacional se mantendría, el usuario saldría beneficiado, el productor no es perjudicado, pero, como en el caso anterior, el Estado tendría que asumir el costo.

—Comprar producto importado y nacional al precio prevaleciente y venderlo al usuario a un precio menor. La relación precio en chacra/precio internacional y los efectos sobre el usuario, productor y Estado serían de las mismas características a las del caso anterior. Sin embargo la efectividad de esta medida (y la anterior) estaría condicionada por las mismas circunstancias a las señaladas en párrafos anteriores cuando se trató los subsidios al productor.

c. Restricciones en los volúmenes físicos importados. La demanda presionará por la adquisición de mayor producto nacional provocando un alza en

los mismos. La relación precio chacra/precio internacional se incrementará, favoreciéndose al productor, el consumidor se verá perjudicado y los efectos sobre gastos o ingresos del Estado serán nulos.

La magnitud del efecto de las diversas medidas señaladas ya sea sobre el usuario, productor y Estado, y la relación precio chacra/precio internacional dependerá de las elasticidades en juego.

MAIZ GRANO (Maíz Amarillo)

COMERCIO MUNDIAL

1. Exportaciones e Importaciones en los Países Desarrollados (PD)

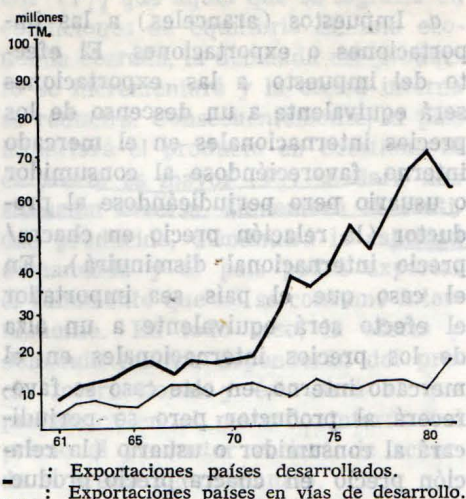
En la evolución de las exportaciones de los PD se pueden observar dos períodos: del año 61 al 71, con una tasa de crecimiento anual del orden del 6.9%; y del año 71 al 82 en el que la tasa anual de crecimiento aumenta sustancialmente al 11.8%. En tanto que sus importaciones crecieron a una tasa anual del 8.2% en el período 61-73 para luego disminuir drásticamente a 0.7% en el período 73-82. Ello les permitió pasar de una posición relativa de importadores netos hasta el año 72 a una posición relativa de exportadores netos en el resto del período analizado (Gráficos 1, 2, 3).

2. Importaciones y Exportaciones en los Países en Vías de Desarrollo (PVD)

Los PVD han tenido una evolución distinta, sus exportaciones prácticamente permanecieron constantes en el período 67-80, en tanto que sus importaciones tienen una tasa permanente de crecimiento del orden del 13.8% anual para todo el período analizado. De una posición relativa de exportadores netos pasaron, a partir del año 75, a una posición de importadores netos. (Gráficos 1, 2, 3).

GRAFICO 1

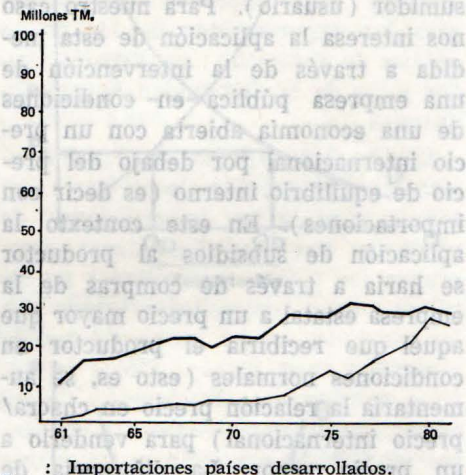
Maíz: Exportaciones



— : Exportaciones países desarrollados.
 - - - : Exportaciones países en vías de desarrollo.
 Fuente: Comodity Trade and prices trends 1983-1984, Edition The World Bank.

GRAFICO 2

Maíz: Importaciones

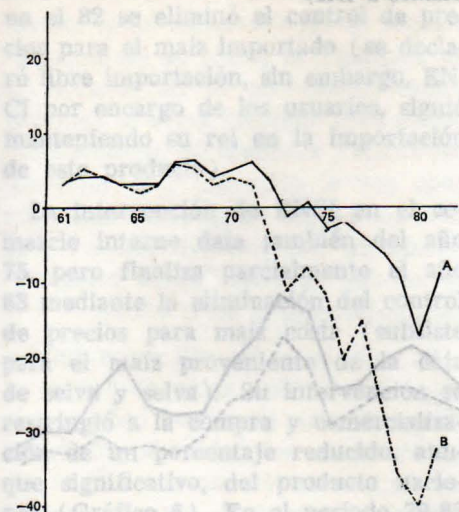


— : Importaciones países desarrollados.
 - - - : Importaciones países en vías de desarrollo.
 Fuente: Ibid. Gráfico 1.

El agresivo crecimiento de la producción de los últimos años en los países PD ha permitido cubrir los déficits originados en los PVD y las mayores demandas de los países de la órbita socialista en la década de los 70. Este crecimiento tiene relación con las medidas de protección de los PD.

GRAFICO 3

Maíz: Exportaciones e importaciones netas



- A. Exportaciones netas (export.-import.)
Países en vías de desarrollo.
- B. Importaciones netas (import.-export.)
Países desarrollados.

Hay que señalar que el maíz grano es un producto de consumo indirecto, ya que es insumo para la producción animal. Los animales son más bien poco eficientes en la conversión de proteínas y calorías, así el equivalente de conversión de calorías de granos a carne es de 2 a 1 para carne de aves y de 7 a 1 para carne de vacuno. El cambio del consumo de granos en forma directa hacia formas indirectas (carne animal) origina una disminución de los cereales disponibles para consumo humano [15]. Cada hectárea de producción de granos para consumo directo desviada hacia la producción de granos para alimentación animal (consumo indirecto) disminuye la provisión total de proteínas y calorías para consumo humano.

A nivel mundial, la tasa de crecimiento de la demanda por cereales para consumo indirecto ha sido significativamente más alta que para los ce-

reales de consumo directo. En los países en vías de desarrollo, ésta fue de un 5% anual para los primeros y de 3% para los segundos, en tanto que para los países desarrollados fue de 1.3% y 1.0%, y en los países con economías de planificación centralizada 0.1 y 5.5% respectivamente [15]. Este crecimiento explica en parte los cambios en el comercio mundial de maíz grano señalados en la primera parte y que se traducen en: a) un cambio en la situación de los países en vías de desarrollo, que de ser exportadores de maíz duro pasan a ser importadores; b) en una mayor participación en el comercio mundial de los países socialistas a través de la importación de este grano; y c) los países desarrollados como los principales suministradores pasan de importadores a exportadores netos.

El crecimiento de la producción y consumo de granos para alimentación animal llama a reflexión, toda vez que disminuye la provisión de calorías y proteínas.

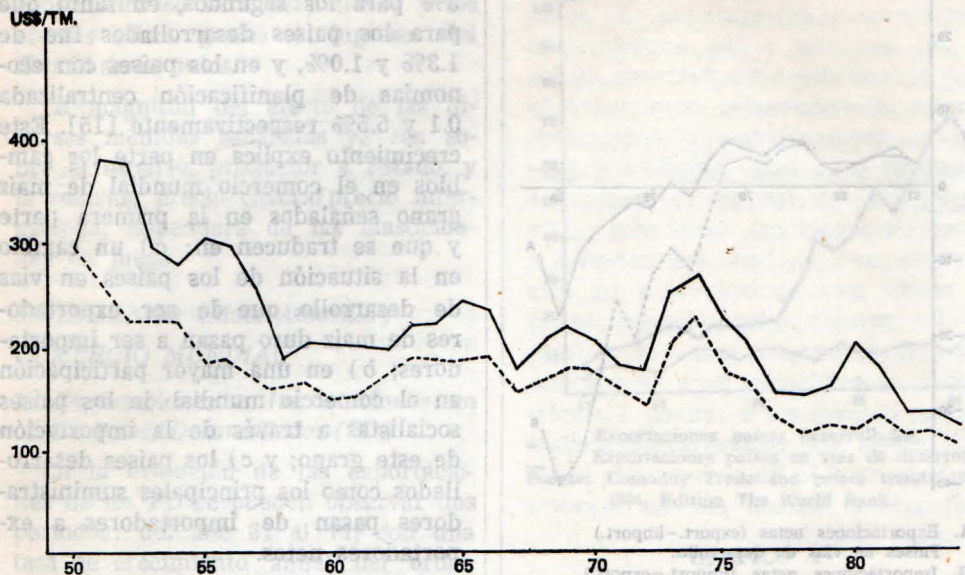
3. Precios

Los precios han tenido una tendencia a la disminución, con una tasa superior al -1.5% anual. Es de observarse los altos niveles de precios alcanzados entre los años 73 y 75 y el posterior deterioro entre los años 77-82. (Gráfico 4).

La evolución favorable³ de precios mundiales a inicios de los 70 trajo consigo un aumento en la producción de los principales PI, especialmente de EE.UU., cuyas exportaciones representan del 70 al 80% del maíz comercializado en el mercado mundial. En EE.UU. ello especialmente se debió a un aumento de la superficie sembrada con

3. Debido a malas condiciones en el clima a nivel mundial y la crisis del petróleo.

Precios internacionales, maíz grano
(US\$/TM, dólares constantes a 1982)



— : Argentina: Hasta 1969 La Plata CIF Liverpool y Londres, de 1970 adelante CIF ROTTERDAM para entrega de 30 a 60 días, de 1973 adelante CIF Puertos del Mar del Norte.
 : EE.UU. N° 2 FOB, puertos del Golfo de México.
 Fuente: Ibid. Grafico 1.

este grano, superficie corrientemente fuera de producción, por la cual los productores recibían subsidios del Estado para no sembrarla (y por lo tanto no aumentarla). Así, en los años 70 hubo un incremento del 20% en el área cultivada con trigo y granos para alimentación animal. Es de señalarse que la producción puede aún aumentar más, aunque quizás no en la magnitud de los años 70, ya que hay todavía un margen apreciable de superficie agrícola que no está en uso [2].

El peso que tienen las exportaciones de los EE.UU. en el mercado mundial de maíz, convierten a este país en el principal regulador de precios a nivel mundial. Estos precios responden directa o indirectamente a las políticas de protección a los agricultores aplicadas en los EE.UU., así como su

política internacional (como es el caso de los embargos de ventas a determinados países).

COMERCIO INTERNO

1. Consideraciones Generales

El comercio interno en los últimos 15 años se ha caracterizado por: a) La intervención estatal en el comercio del maíz grano a través de la Empresa Nacional de Comercialización de Insumos (ENCI). b) La necesidad de recurrir a importaciones para cubrir la demanda interna de maíz grano. c) La aplicación de subsidios por parte del Estado.

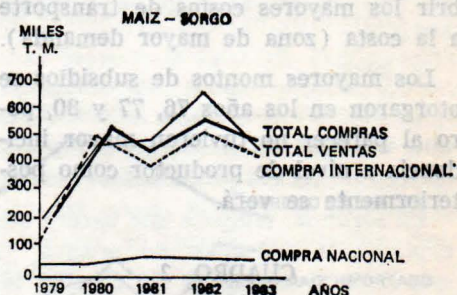
Respecto al primer punto habría que señalar que ENCI interviene en el comercio externo a partir de 1975, mediante la adquisición del total de importaciones de maíz grano necesarias

para cubrir la brecha demanda-oferta interna. Esta intervención dura todo el período analizado, a pesar de que en el 82 se eliminó el control de precios para el maíz importado (se declaró libre importación, sin embargo, ENCI por encargo de los usuarios, siguió manteniendo su rol en la importación de este producto).

La intervención de ENCI en el comercio interno data también del año 75, pero finaliza parcialmente el año 83 mediante la eliminación del control de precios para maíz costa (subsiste para el maíz proveniente de la ceja de selva y selva). Su intervención se restringió a la compra y comercialización de un porcentaje reducido, aunque significativo, del producto nacional. (Gráfico 5). En el periodo 79-83 compró un 15% de la producción nacional, con alta incidencia del maíz proveniente de la selva y ceja de selva; así cuando se declaró el libre comercio de maíz costa, ENCI captó un promedio de 60,000 TM año de maíz

proveniente de selva y ceja de selva, volumen similar al que venía captando en años anteriores a nivel nacional.

GRAFICO 5



En relación a las importaciones, ellas incrementan su participación en la oferta interna aparente a partir del año 72 como consecuencia del incremento en la demanda de alimentos balanceados que a su vez es derivada principalmente de la producción de aves (Cuadro 1).

CUADRO 1

	Producción I	Maíz grano Importación II (Miles TM)	Total III	% III/I	Producción carne de aves (Miles TM)
1970	388.1	1.7	389.8	0.4	57.7
1971	413.8	0.4	412.2	0.1	63.6
1972	412.3	104.1	516.4	20.2	76.6
1973	380.4	223.2	603.6	37.0	89.8
1974	382.3	238.2	620.5	38.4	105.6
1975	420.7	323.9	744.6	43.5	129.9
1976	488.7	278.3	767.0	36.3	140.0
1977	503.3	171.1	674.4	25.4	143.0
1978	379.1	149.6	528.7	28.3	118.6
1979	408.4	127.5	535.9	23.8	118.4
1980	300.9	485.4	786.3	61.7	143.5
1981	389.8	367.3	757.1	48.5	182.6
1982	392.0	476.9	868.9	54.9	204.8
1983	416.7	446.3	863.0	51.7	206.3
1984	570.6	115.3	685.9	16.8	181.6

Fuente: Oficina Sectorial de Estadística - Ministerio de Agricultura (ENCI).
El Agro en Cifras, Universidad del Pacífico - Banco Agrario del Perú.

Los subsidios han tenido un comportamiento disparejo (Cuadro 2). Para los años 79, 81, 82, 83 y 84 éstos se relacionaron básicamente al maíz grano de selva adquirido por ENCI, y principalmente se aplicaron para cubrir los mayores costos de transporte a la costa (zona de mayor demanda).

Los mayores montos de subsidios se otorgaron en los años 76, 77 y 80, pero al parecer no tuvieron mayor incidencia a nivel de productor como posteriormente se verá.

CUADRO 2

Subsidio estimado

Año	Miles US\$
70-73	—
74	77.5
75	—
76	35,168.6
77	23,507.1
78	—
79	4,788.2
80	16,614.2
81	3,038.0
82	2,639.2
83	3,795.9
84	667.2

Fuente: Banco Central de Reserva.

Por último, cabe señalar que la intervención de ENCI no generó ninguna restricción en los volúmenes a importarse. Si la programación anual de importaciones (PAI) quedaba corta, oportunamente se procedía a su reprogramación.

2. Evidencias Econométricas

De acuerdo al marco teórico expuesto anteriormente, el precio en chacra

(variable dependiente) se lo relacionó con la cotización internacional (maíz amarillo Nº 2 de Estados Unidos por su rol dominante en el mercado mundial), el precio de las importaciones (monto de la importación, a precio FOB, dividido entre la cantidad importada), al monto del subsidio otorgado por el gobierno, a la intervención del Estado en la comercialización (mediante una variable ficticia) y la producción nacional, según metodología que se explica en el anexo.

El análisis de las relaciones funcionales individuales entre el precio en chacra de maíz grano con cada una de las variables señaladas dio coeficientes de correlación elevado (0.90) sólo para el caso de la relación funcional del precio en chacra y cotización internacional.

Esta dependencia se puede observar en el Gráfico 6, en el que se muestra la evolución de los distintos precios medidos en US\$ por TM.

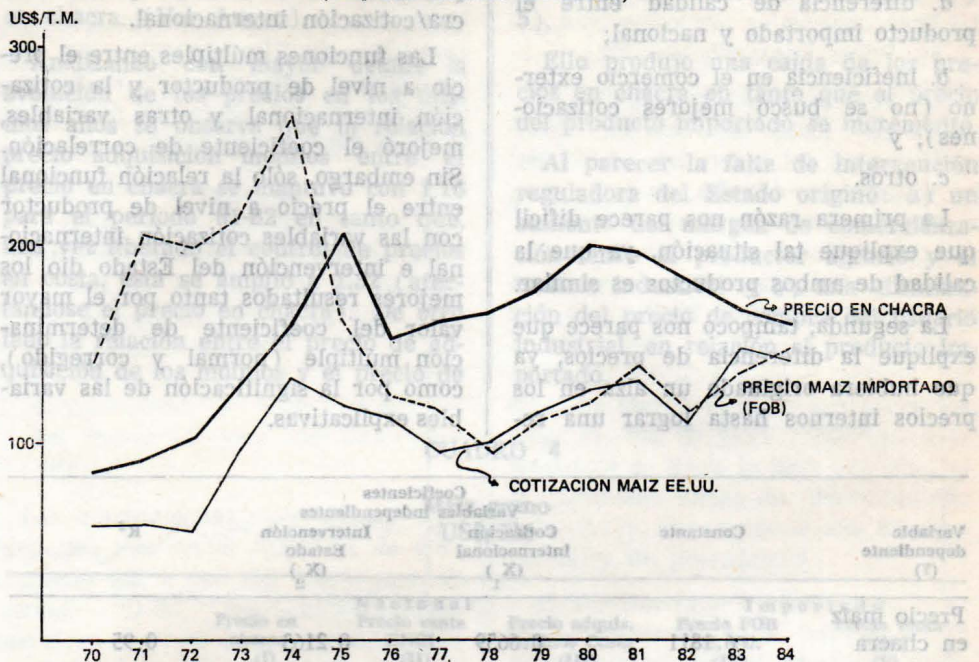
Para el período 70-74, cabe observar la marcada diferencia entre el precio del maíz importado con la cotización internacional, y el precio en chacra. A pesar de ello, como se observa en el Cuadro 3 la relación precio en chacra cotización internacional se mantuvo dentro de límites esperados.

Dados los altos precios de las importaciones en dicho período, hubiera sido de esperar que el precio en chacra fuera mayor al observado. Obsérvese además que la intervención de la empresa pública ENCI origina una rápida igualación del precio del producto importado con las cotizaciones internacionales.

La diferencia del precio del producto importado y las cotizaciones in-

GRAFICO 6

Precios maíz grano
(US\$/TM. Dólares corrientes)



* COTIZACION MAIZ EE.UU.: en puertos del Golfo de México.

CUADRO 3

Precios US\$/TM
(Dólares corrientes)

Años	Precio en chacra (1)	Cotizac. EE. UU. (2)	Precio import. FOB (3)	(1) / (3)	(1) / (3)	(3) / (2)
70	84.7	58.4	141.5	1.5	0.6	2.4
71	90.8	58.4	202.4	1.6	0.4	3.5
72	101.4	56.0	198.4	1.8	0.5	3.5
73	130.5	98.0	219.8	1.3	0.6	2.2
74	159.4	132.0	261.2	1.2	0.6	2.0
75	202.6	119.6	161.7	1.7	1.3	1.3
76	153.1	112.4	123.1	1.4	1.2	1.1
77	160.1	95.3	118.4	1.7	1.4	1.2
78	165.0	100.7	95.7	1.6	1.7	1.0
79	177.9	115.5	117.3	1.5	1.5	1.0
80	198.3	125.3	120.1	1.6	1.6	1.0
81	195.8	130.8	139.1	1.5	1.4	1.1
82	180.9	109.3	115.4	1.7	1.6	1.0
83	167.9	142.2	135.2	1.2	1.2	1.0
84	160.6	133.3	148.1	1.2	1.1	1.1

Fuente: 1) Boletines Estadísticos, Ministerio de Agricultura.
 2) Comodity Trade and Price Trends, 1983-1984. Edition The World Bank.
 3) Estadística Ministerio de Agricultura.
 Empresa Nacional de Comercialización de Insumos (ENCI).

ternacionales en el período 70-74 podría explicarse por:

a. diferencia de calidad entre el producto importado y nacional;

b. ineficiencia en el comercio exterior (no se buscó mejores cotizaciones); y

c. otros.

La primera razón nos parece difícil que explique tal situación, ya que la calidad de ambos productos es similar.

La segunda, tampoco nos parece que explique la diferencia de precios, ya que hubiera originado un alza en los precios internos hasta lograr una re-

lación precio chacra precio producto importado similar a la relación que prevalece en el caso de precio chacra/cotización internacional.

Las funciones múltiples entre el precio a nivel de productor y la cotización internacional y otras variables, mejoró el coeficiente de correlación. Sin embargo, sólo la relación funcional entre el precio a nivel de productor con las variables cotización internacional e intervención del Estado dio los mejores resultados tanto por el mayor valor del coeficiente de determinación múltiple (normal y corregido), como por la significación de las variables explicativas.

Variable dependiente (Y)	Constante	Coeficientes Variables independientes		R ²
		Cotización internacional (X ₁)	Intervención Estado (X ₂)	
Precio maíz en chacra	6.1811	0.6659	0.2163	0.95
		Razón F	Probabilidad	
— Función		104.73	0.0000	
— Cotización internacional		106.59	0.0000	
— Intervención Estado		30.102	0.000	
Coeficiente de correlación parcial:		r	0.95	
		$r_{y_x \cdot x_2}$	0.85	
		$r_{y_x \cdot x_1}$		

No se encontró evidencia estadística para la variable subsidios (esta variable no incidió en la determinación del precio en chacra).

Los coeficientes de correlación parcial nos permiten apreciar que la cotización internacional contribuye más que la intervención del Estado al poder explicatorio del modelo.

De acuerdo a los resultados obtenidos, la relación precio en chacra (con presencia de ENCI) sobre la cotización internacional da un coeficiente promedio de 1.64, mientras que la relación precio en chacra (sin presencia de ENCI) sobre la cotización interna-

cional da un coeficiente promedio de 1.32. Es decir la sola presencia de ENCI provoca un mejoramiento del precio en chacra del orden del 24% (respecto a la cotización internacional).

La elasticidad estimada precio en chacra-cotización internacional es de 0.67 (si la cotización internacional aumentase en un 10%, ello originaría un incremento del precio en chacra del orden del 6.7%).

La elasticidad es menor que la unidad debido a que en la formación del precio al productor intervienen los costos de transporte, seguro, almace-

namiento, etc. De acuerdo a los resultados obtenidos, se estima que estos costos constituyan un 33% del precio en chacra. (Ver Anexo).

Analizando con mayor detalle la evolución de los precios en los últimos años se observa que la relación precio adquisición molinos entre el precio en chacra se mantuvo con 1.16 para el período 81-82 en tanto que, una vez liberado el control de precios en costa, ésta se amplió a 1.32 (afectándose el precio en chacra). De otro lado la relación entre el precio de adquisición de los molinos y el precio de

venta del maíz importado por ENCI es significativamente menor a 1 a partir de dicha liberarización (Cuadros 4 y 5).

Ello produjo una caída de los precios en chacra en tanto que el precio del producto importado se incrementó.

Al parecer la falta de intervención reguladora del Estado originó: a) un aumento del margen de comercialización entre el productor agrario y el usuario industrial y b) una disminución del precio de compra del usuario industrial, en relación al producto importado.

CUADRO 4

Maíz grano
US\$/TM

	Precio en chacra (I)	Nacional Precio venta ENCI (II)	Precio adquis. molinos Costa (III)	Importado Precio FOB EE. UU. (IV)	Precio venta ENCI (V)
1981 Jul.-Dic.	195.8	209.8	225.9	129.2	209.8
1982	180.9	198.6	212.8	115.4	185.2 *
1983	167.9	— ¹	224.0	135.2	234.0
1984	160.6	— ¹	209.7	148.1	242.1

Fuente: ENCI.

Comité Nacional de Productores de Maíz.

¹ Se elimina control de precios para maíz costa.

* Se elimina control de precios para maíz importado.

CUADRO 5

	III/I	III/V	Coeficientes		
			III/II	V/IV	II/I
1981	1.15	1.08	1.08	1.62	1.07
1982	1.18	1.24	1.07	1.49	1.10
1983	1.33	0.96	—	1.73	—
1984	1.31	0.87	—	1.63	—

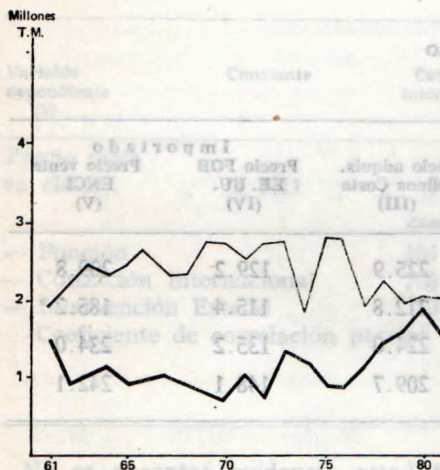
ALGODON
COMERCIO MUNDIAL

1. Exportaciones e Importaciones en los Países Desarrollados (PD)

Las importaciones de algodón de los PD han tenido una tasa de disminución anual del orden del -1.8% en las últimas dos décadas, en tanto que sus exportaciones disminuyen a una tasa del -4.4% en el período 61-72, para crecer irregularmente a una tasa de 7.0% en el período 72-81.

GRAFICO 7

Algodón - Exportaciones



— : Exportaciones países en vías de desarrollo.
- - : Exportaciones países desarrollados.
Fuente: Ibid. Gráfico 1.

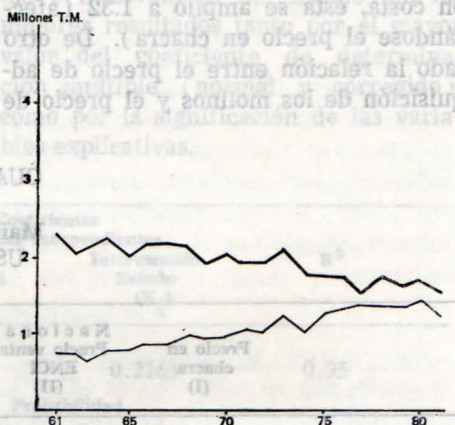
Esta evolución ha determinado que las importaciones netas⁴ de los PD tuvieran un incremento en el período 61-69 (4.1% anual) para luego tener una sensible caída en el período 69-81 (-20.3% anual) y situarse en una posición de relativo equilibrio (importación igual a exportación) en los últimos tres años de la serie analizada. (Gráficos 7, 8 y 9).

4. Importaciones menos exportaciones.

La evolución del comercio mundial a partir de los años 70 estaría indicando un aumento importante de la producción de los PD, que les permite aumentar significativamente sus exportaciones. Esta situación se ve reforzada por una tendencia decreciente en el consumo de algodón.

GRAFICO 8

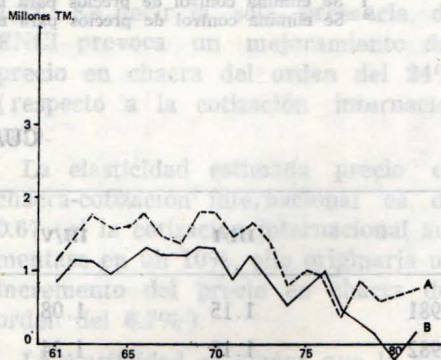
Algodón - Importaciones



- - : Importaciones países desarrollados.
— : Importaciones países en vías desarrollo.
Fuente: Ibid. Gráfico 1.

GRAFICO 9

Algodón: Exportaciones e importaciones netas



A : Exportaciones netas (export.-import.) países en vías de desarrollo.
B : Importaciones netas (import.-export.) países desarrollados.

Ello se comprende mejor si se toma en consideración el peso decisivo que tiene EE.UU. tanto en las exportaciones de los PD como en el total de las exportaciones mundiales. Así, su participación se eleva de un 17% de la oferta mundial en 1975/76 a un 39% en 79/80, para luego disminuir a un 36% en 83/84.

El consumo de algodón en EE.UU. disminuye de 1,579 TM en los años 75/76 a 1.460 en 82/83; y en los países de Europa Occidental de 1,331 TM a 1,282 respectivamente.

2. Exportaciones e Importaciones en los Países en Vías de Desarrollo (PVD)

Las importaciones PVD tienen más bien una tasa anual constante de crecimiento del orden del 3.6% para el período 61-80. Sus exportaciones muestran una tasa de crecimiento (más o menos sostenida) del 2.1% para el período 61-73, y luego presenta marcadas irregularidades para situarse, en los últimos años (79-81), a un nivel de exportaciones similar a los de los años 61-62.

Las exportaciones netas⁵ se mantuvieron más o menos constantes en el período 63-72 para luego disminuir marcadamente en el período 72-81 (-8.7% de tasa anual de decrecimiento). (Gráficos 7, 8 y 9).

El aumento de importaciones se debe a un mayor consumo interno derivado de la industria textil (especialmente en el caso de los países asiáticos) para atender a su vez el consu-

5. Exportaciones menos importaciones.

6. Dólares constantes.

$$7. P_E = 2.6 P_{EE.UU.}^{0.95}; r = 0.95 \text{ (Período 70-83).}$$

P_E = Cotización Algodón Egipcio.

$P_{EE.UU.}$ = Cotización Algodón, EE.UU.

mo interno y las exportaciones de productos procesados. Cabe señalar que el aumento de consumo interno no tiene paralelo con el aumento de la producción (esta última es mayor) y origina, al igual que en EE.UU., un aumento significativo de los stocks. (Cuadro 6).

3. Precios

Los precios⁶ para el algodón de EE.UU. en el mercado internacional han tenido una tendencia decreciente en el período 50-67 para estabilizarse en el período 67-70. En el período 70-83 tiene marcadas oscilaciones (en los años 73, 74, 76 y 77 sube), pero la tendencia es hacia la baja con una tasa promedio anual de decrecimiento del -2.5%, alcanzando el año 83 niveles bajos sin precedentes.

El algodón egipcio muestra un fuerte decrecimiento en el período 50-59, recuperándose en el período 60-70. En el período 70-83 tiene una evolución similar al de los EE.UU. con una tasa de decrecimiento anual del orden del -3.1%.

La evolución del precio del algodón egipcio en el período 70-83 ha sido prácticamente paralela al de los EE.UU., con una elasticidad del primero respecto al segundo cercana a 1.7 Dado el volumen de exportaciones de los EE.UU. (el país con mayor peso en el mercado mundial), se puede decir que éste ha sido la principal variable que explica el movimiento de precios de los distintos algodones comercializados a nivel internacional. (Gráfico 10).

COMERCIO INTERNO

1. Consideraciones Generales

El comercio de los últimos 15 años se ha caracterizado por: a) la intervención del Estado en el comercio ex-

CUADRO 6

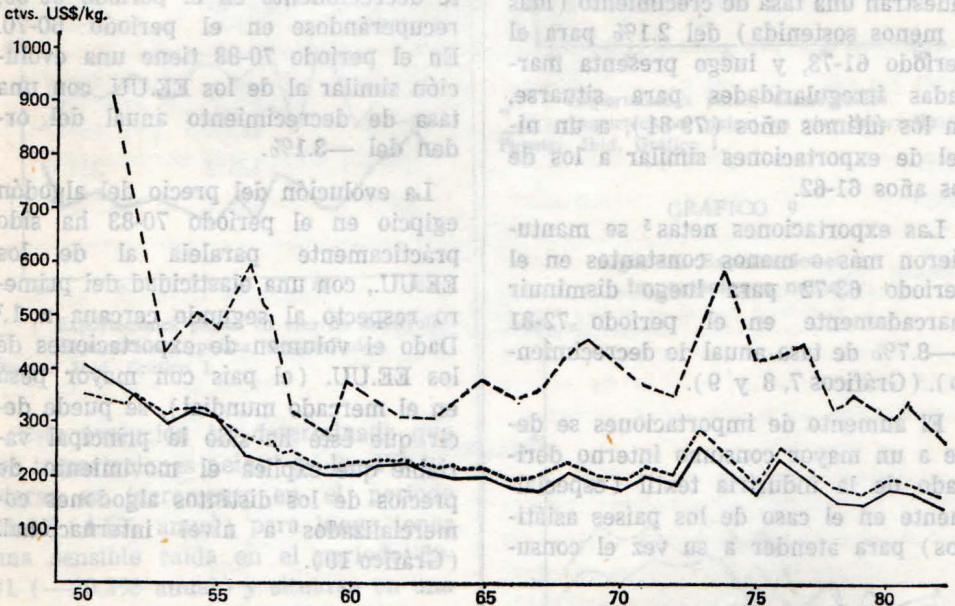
Algodón
Periodo 75/76 a 82/83. Tasa de crecimiento anual

	Producción	Consumo	Importación	Exportación
EE. UU.	4.9	- 4.0	*	6.6
Asia	3.6	1.8	0.5	3.7
Europa	*	- 0.9	- 1.0	*
Sud-América	1.9	1.1	*	1.2
Africa	2.1	1.7	*	- 1.7
Países Socialistas	3.8	4.0	4.3	- 1.7
Total Mundial	3.3	1.7	1.1	1.1

Fuente: Algodón, Estadísticas Mundiales. Boletín Trimestral del Comité Consultivo Internacional del Algodón. Octubre 84. Vol. 38 Nº 2 y 3.
* Poco significativo a nivel mundial.

GRAFICO 10

Precios internacionales - Algodón
(Ctvs. US\$/Kg. Dólares constantes 1982)



— : EE. UU., CIF Liverpool. Para 50-56: algodón middling 15/16 pulgadas, posteriormente middling de 1 pulgada.
- - : Egipto, CIF Liverpool. Para 51-62 algodón "Karnak Folly Good", a partir del 63 "Menoufi Fully Good".
.... : Mexicano, St Middling 1. 1/16 pulgada CIF Norte de Europa. Antes del 74 CIF Liverpool; 55-59 St Middling 1. 1/32 pulgadas.

Fuente: Ibid. Grafico I.

terno (exportaciones) de algodón; b) la aplicación de impuestos a la exportación; c) la posición exportadora del país en este producto.

Respecto a los dos primeros puntos hay que señalar que a partir de setiembre del 74 el Estado monopoliza la comercialización externa del algodón, intervención que dura hasta el año 83, año en que se liberaliza el comercio externo. En el año 72 (Ley 1962) se crea un impuesto a las ventas externas del algodón del 3%. En enero del 74 se establece una tasa especial del 10% (D.L. 20505) la misma que se mantuvo hasta el año 76. En el año 76 (D.L. 21568) se aumenta dicho impuesto al 15% FOB, en mayo 78 (D.L. 22166) se le sube al 17.5% para luego reducirlo al 15.5% a partir de marzo del 81 (D.S. 019).

En relación al tercer punto, en el Cuadro 7 se pone en relieve la posición que tienen las exportaciones en relación a la producción.

CUADRO 7

Algodón fibra
(Miles TM)

	Producción (I)	Exportación (II)	% II/I
1970	91.5	66.9	75
1971	81.8	50.8	63
1972	75.7	49.9	61
1973	81.6	46.9	60
1974	90.0	47.6	54
1975	72.4	36.6	59
1976	56.8	35.7	47
1977	57.7	21.2	33
1978	76.2	18.1	24
1979	92.9	20.0	26
1980	97.9	32.2	38
1981	101.1	31.5	38
1982	85.4	59.2	57
1983	40.1	30.8	54
1984	75.7	11.9	18

Fuente: Junta Nacional del Algodón, Memoria y Balance 1984.

2. Evidencias Econométricas

El precio en chacra (variable dependiente) se lo relacionó con la cotización internacional (algodón de los EE.UU. debido a su rol dominante en el comercio internacional), el precio de las exportaciones (monto de las exportaciones FOB dividido entre el volumen exportado), tasa de impuesto a las exportaciones y a la intervención del Estado en el comercio externo (mediante una variable ficticia), según metodología que se explica en el anexo.

La relación del precio en chacra y la cotización internacional dio el coeficiente de correlación simple más alto (0.82). Esta dependencia se puede observar en el Gráfico 11.

Obsérvese que con la intervención del Estado en el comercio externo, el país pudo colocar el producto a un mejor precio en el mercado internacional. Una posible explicación de estas variaciones se la podría atribuir a un aumento de las exportaciones de algodón Pima y Supima (de mejores precios internacionales) y una disminución relativa de la exportación del algodón Tangüis. (Cuadro 8).

CUADRO 8

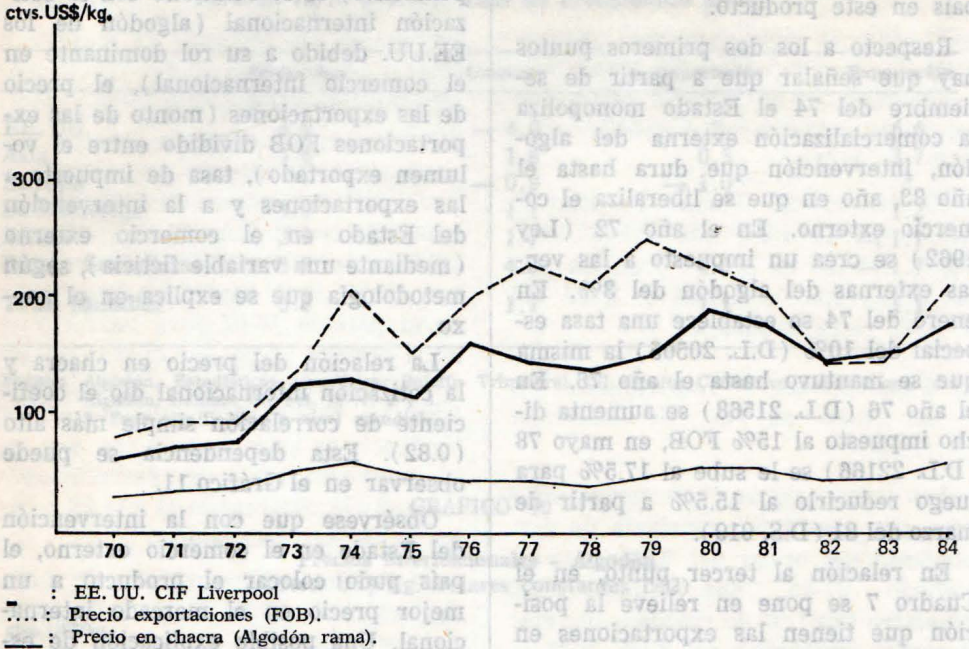
Exportaciones
(Miles TM)

Años	Pima y Supima I	Otros II	Total III	I/III
1970	22.2	44.1	66.3	0.33
1972	19.4	29.6	49.0	0.40
1974	21.8	25.8	47.6	0.46
1976	27.4	8.3	35.7	0.77
1978	12.3	5.8	18.1	0.68
1980	14.8	17.4	32.2	0.46
1982	17.0	36.0	53.0	0.32
1983	5.1	55.7	60.8	0.08

Fuente: Jesús Ruitón: Producción y Exportación de la Agricultura Moderna del Perú 1970-1984; Ministerio de Comercio (Anuario Estadístico), Memorias BCR, Ministerio de Agricultura e Internacional del Algodón.

GRAFICO 11

Precios de algodón
(Ctvs. US\$/Kg. Dólares corrientes)



CUADRO 9

Precios
(US Ctvs./Kg. Dólares corrientes)

	Precio chacra (Algodón rama) I	Cotización EE. UU. (Algodón fibra) II	Precio exportac. FOB (Algodón fibra) III	I/III	I/II	III/II
1970	27.3	60.4	77.8	0.35	0.45	1.28
1971	29.9	71.9	87.9	0.34	0.42	1.22
1972	31.5	75.8	94.0	0.34	0.42	1.23
1973	50.1	124.3	135.1	0.37	0.40	1.09
1974	54.5	130.1	202.8	0.27	0.42	1.56
1975	46.6	115.5	156.3	0.30	0.40	1.35
1976	41.8	162.0	198.6	0.21	0.26	1.22
1977	42.2	145.0	226.1	0.19	0.29	1.56
1978	34.6	138.9	209.8	0.16	0.25	1.52
1979	44.5	149.5	247.1	0.18	0.30	1.64
1980	53.1	187.2	222.0	0.24	0.28	1.19
1981	50.9	174.5	201.7	0.25	0.29	1.16
1982	41.3	144.9	143.7	0.29	0.28	0.99
1983	43.0	151.3	144.3	0.29	0.28	0.95
1984	59.3	176.3	203.3	0.29	0.33	1.15

Fuente: — Boletines Estadísticos - Ministerio de Agricultura.
— Memorias - Banco Central de Reserva.
— Comodity Trade and Price Trends 1983-1984 Edition - The World Bank.

De otro lado, las mejoras que se logró por colocaciones de mejores precios en el mercado externo, no se tradujo en mejoras en los precios a nivel de productos, tal como se puede observar en el Cuadro 9.

Las funciones entre el precio en

chacra, la cotización internacional y otras variables mejoró el coeficiente de correlación. Los mejores resultados estadísticos se obtuvo al relacionar el precio al productor con las variables cotización internacional y la intervención del Estado.

Variable dependiente (Y)	Constante	Coeficientes		R ²
		Variables independientes Cotización Internacional (X ₁)	Intervención Estado (X ₂)	
Precio algodón en chacra	1.25	0.76	-0.23	0.82
		Razón F	Probabilidad	
— Función		27.76	0.0001	
— Cotización internacional		52.91	0.000	
— Intervención del Estado		10.70	0.007	
Coeficientes correlación parcial:				
		$r_{y x_1 \cdot x_2}$	= 0.90	
		$r_{y x_2 \cdot x_1}$	= -0.69	

Los coeficientes de correlación parcial nos permite apreciar que la cotización internacional contribuye más que la intervención del Estado en el poder explicativo del modelo.

Cabe señalar que en las regresiones realizadas o bien no se encontró evidencia estadística sobre la influencia de los impuestos a las exportaciones o, cuando se halló, el coeficiente de determinación fue muy inferior a 0.82.

Los resultados obtenidos indican que el precio en chacra sin intervención del Estado sobre la cotización internacional promedio da un coeficiente de 0.39, mientras que dicho índice considerando la intervención del Estado es de 0.31.⁸ Es decir la presencia

8. Recuérdese que los precios en chacra son para algodón rama, mientras que los precios internacionales para algodón fibra. Considerando un acude de 2.5 éstos coeficientes serían de 0.98 y 0.78 respectivamente.

del Estado en la comercialización externa del producto provocó una caída del 26% en el precio en chacra (respecto a la cotización internacional).

La elasticidad estimada para el precio en chacra respecto a la cotización internacional fue de 0.76. La elasticidad es menor de 1. Debido a que en la formación del precio al productor intervienen los costos de transformación de algodón rama a fibra, transporte, seguro, etc. De acuerdo a los resultados obtenidos se estima que estos costos constituyan un 24% del precio en chacra. (Ver Anexo).

En resumen se puede señalar que el precio de algodón en chacra ha dependido de las cotizaciones internacionales y la intervención estatal no repercutió en una mejora de precios al productor; al parecer éste resultó perjudicado.

A MODO DE CONCLUSIONES

—Las cotizaciones del mercado mundial han sido un factor determinante en la formación del precio a nivel de productor, tanto para el maíz grano como para el algodón. Ello originó precios relativamente bajos, en concordancia con la tendencia decreciente de los precios en el mercado mundial.

—La intervención estatal trajo consigo una mejor posición en el comercio externo, mediante la obtención de precios más altos para las exportaciones de algodón y precios más bajos para las importaciones de maíz grano. A nivel interno repercutió en un empeoramiento relativo de los precios en chacra del algodón y un mejoramiento de los precios del maíz. En este último caso ello se logró principalmente por su intervención reguladora en el comercio interno.

—Los montos de los subsidios al maíz grano, a excepción de aquellos justificables por el costo de transporte de maíz procedente de la selva, no repercutieron en los precios al productor. Ello permite inferir que los beneficiarios de los subsidios de los años 76, 77, y 80 posiblemente hayan sido los usuarios (plantas de alimentos balanceados, productores de carne de aves y/o consumidores).

—Una de las alternativas de política de precios relacionada al maíz grano sería la de establecer aranceles flexibles a las importaciones (o márgenes flexibles al precio CIF) que permitan eliminar las distorsiones de precios internacionales (por efecto de subsidios en los países exportadores), dar estabilidad a los precios internos y elevar la producción, de tal forma de lograr un equilibrio oferta-deman-

da interno. Ello repercutirá en un mayor precio de la carne de pollo y por lo tanto mejores precios de los productos sustitutos: carne de ovino y vacuno especialmente, favoreciendo las posibilidades de desarrollo de la sierra del país que es donde se producen estos productos.

Es indudable que una medida de esta naturaleza perjudicaría al consumidor urbano, pero favorecería al productor (que también es consumidor) de costa y selva (a través del maíz grano) y de la sierra (a través de la producción pecuaria). Hay que recordar que el 30% de la PEA nacional se ubica en el agro y el mayor porcentaje está en la sierra del país.

—En el caso del algodón debería de establecerse una programación operativa que permita una oportuna reacción interna en concordancia con las ventajas o desventajas de los precios internacionales. Una buena base para ello se lograría con un adecuado seguimiento a la política de precios en este producto, aplicada en los EE.UU. y otros países.

—Finalmente habría que señalar la importancia de la intervención del Estado (mediante la empresa pública) en el comercio externo e interno de los productos estudiados. Con su intervención en el comercio de los productos importados se lograría una aplicación más eficiente de las tasas arancelarias (o márgenes CIF) así como un mejor control de los volúmenes y precios. La intervención en las exportaciones y el comercio interno, con un rol regulador, permitiría mejorar los precios al productor y/o mejorar las colocaciones en el mercado externo.

A. Generalidades

Para establecer las relaciones funcionales entre las diversas variables consideradas se seleccionó la función doble logarítmica por su fácil manejo y por los mejores resultados que con ellas se obtuvo.

La expresión analítica de esta función es:

$$\ln Y_{ij} = \alpha'_i + \beta_i \ln X_j + \ln \xi_{ij}$$

que es una transformación logarítmica de:

$$Y_{ij} = \alpha_i X_j^{\beta_i} \xi_{ij}$$

Para determinar el efecto de la presencia del Estado se hizo uso de una variable ficticia (variable que toma los valores de 0 ó de 1). La función seleccionada (doble logarítmica), para el análisis con la inclusión de dicha variable tiene la siguiente función analítica:

$$\ln Y_{ij} = \alpha'_i + \beta_i \ln X_j + \gamma D + \ln \xi_{ij}$$

que a su vez es una transformación logarítmica de:

$$Y_{ij} = \alpha_i X_j^{\beta_i} D^{\gamma} \xi_{ij}$$

En donde D' es el anti ln de 0 ó de 1, es decir D' toma los valores de 1 y de e respectivamente (e cuando el Estado intervino y 1 cuando no intervino).

Dados los propósitos del estudio, las variables monetarias nacionales usadas se convirtieron a dólares de acuerdo a la tasa de cambio promedio anual vigente. Los volúmenes de producción se tomaron en sus unidades físicas.

Cuando se consideró aranceles, se les tomó en sus valores porcentuales más la unidad (por ejemplo, si el arancel fue del 20% se consideró el valor 1.20).

Los Países Desarrollados y los Países en Vías de Desarrollo son aquellos considerados por el Banco Mundial según la fuente de información usada.

B. Costos de comercialización y precios de chacra (precio al productor)

De acuerdo al marco teórico tratado en la Primera Parte, la diferencia entre los precios internacionales (FOB) y los precios en chacra son atribuibles a los costos de comercialización y tributos. Una formulación sencilla de ello es:

$$P_{CH} = P_I + K \quad (1)$$

P_{CH} = Precio a nivel de productor

P_I = Precio internacional

K = Costos de comercialización

En el caso del maíz grano (producto que se importa) K se descompone en los costos unitarios de comercialización desde el punto de embarque hasta el usuario (K_1) nacional y en los costos de comercialización desde el productor hasta dicho usuario (K_2). En este caso:

$$P_{CH} = P_I + K_1 - K_2$$

En el caso del algodón rama (producto que se exporta) K se descompone en los costos unitarios de comercialización desde el productor al punto de embarque (K_1), los costos de comercialización desde el punto de embarque hasta el punto de destino del usuario extranjero (K_2).^{*} A ello habría que sumar los costos unitarios de transformación (K_3) ya que el productor vende el algodón en rama y éste es comercializado como fibra. En este caso

$$P_{CH} = P_I - K_1 - K_2 - K_3$$

Diferenciando la función (1)

$$\frac{\delta P_{CH}}{\delta P_I} = \frac{\delta P_{CH}}{\delta P_I} \frac{\delta P_I}{\delta P_I} + \frac{\delta P_{CH}}{\delta K} \delta K$$

$$\frac{\delta P_{CH}}{\delta P_I} = \frac{\delta P_I}{\delta P_I} + \frac{\delta K}{\delta P_I}$$

$$\frac{\delta P_{CH}}{P_{CH}} = \frac{\delta P_I}{P_I} \frac{P_I}{P_{CH}} + \frac{\delta K}{K} \frac{K}{P_{CH}}$$

$$P_{CH} = P_I C_1 + K C_2$$

* Se tomó como referencia Liverpool.

p_{CH} , p_I y k son los cambios porcentuales de los precios; C_1 y C_2 son los coeficientes de participación (tanto de P_I como K) en relación a P_{CH} ($C_1 + C_2 = 1$).

Si sólo cambia el precio internacional:

$$p_{CH} = p_I C_1 \quad (2)$$

De otro lado, de acuerdo a la relación funcional usada (que se resume en el punto anterior) la elasticidad Precio en Chacra (Y), Precio Internacional (X) es β . En este caso:

$$p_{CH} = \beta p_I \quad (3)$$

De (2) y (3) tenemos:

$$\beta p_I = p_I C_1$$

$$C_1 = \beta$$

como:

$$C_1 = 1 - C_2$$

$$C_2 = 1 - \beta$$

Conociendo β se puede entimar el porcentaje que tienen los costos de comercialización sobre el precio al productor.

REFERENCIAS

- [1] "Algodón: Estadísticas Mundiales", Comité Consultivo Internacional del Algodón, Vol. 38, Nos. 2 y 3, Octubre, 1984.
- [2] Bale, Malcolm, D., and South Worth Roy, "World Agricultural Trade and Food Security: Emerging Patterns and Policy Directions". Reprint Series N° 275, World Bank, 1984.
- [3] Bale, Malcolm D., and Koester Ulrich, "The Common Agricultural Policy of the European Community" Staff Working Papers N° 630, 1984.
- [4] "Boletín Estadístico del Sector Agrario", Ministerio de Agricultura, Oficina Sectorial de Estadística, 1982.
- [5] "Commodity Trade and Price Trends 1983-1984 Edition", The World Bank, 1984.
- [6] Easterbook Gregg, "A Revisionist Look at Farm Policy", The Atlantic Monthly, July, 1985.
- [7] "ENCI", Memoria 1983", ENCI, 1983.
- [8] "Estadística Agrícola", Ministerio de Agricultura, Oficina Sectorial de Estadística, 1984.
- [9] "Junta Nacional del Algodón; Memoria y Balance", Junta Nacional del Algodón, 1984.
- [10] Maletta, Héctor et Al. El Agro en Cifras, Universidad del Pacífico, Banco Agrario del Perú, 1984.
- [11] "Memorias", Banco Central de Reserva del Perú, años 1980-1984.
- [12] Revesz, Bruno, Estado, Algodón y Productores Agrarios, CIPCA, Piura, 1982.
- [13] Tealdo, Armando, "Comercio Internacional de Alimentos y su Influencia en el Desarrollo del Sector Agrario Nacional", en Socialismo y Participación N° 27, Setiembre, 1984.
- [14] Wehr, Elizabeth, "What to do About Farm Programs?" Congressional Quarterly Weekly Report 43 (4), January 26, 1985.
- [15] Yotopoulos, Pan, A., "Middle Income Classes and Food Crises: The "New" Food Feed Competition", en Economic Development and Cultural Change, 1985.

Luis Soberón / INTEGRACION Y DIFERENCIACION SOCIALES EN EL SECTOR EMPRESARIAL*

EN el estudio y análisis del sector empresarial peruano, se ha tendido a poner el énfasis en la especificación de los grupos de poder económico, especialmente de aquellos que se presume son particularmente influyentes en la vida económica nacional. Las pocas investigaciones realizadas han incidido, principalmente, en la identificación de los propietarios, singularizando los ámbitos de actividad económica que controlan. Cuando la información sobre la propiedad no era accesible, se ha tomado como una aproximación a los miembros de los directorios de las empresas. Se ha ensayado también, la delimitación de estructuras empresariales integradas en términos de la relación insumo-producto, descubriendo la conforma-

* El trabajo de investigación que sirve de base al presente artículo a partir del análisis de la estructura de interrelaciones directorales, de las empresas registradas en la Bolsa de Valores de Lima, en el año 1980 fue llevado a cabo gracias al apoyo de la Fundación Ford. Raymundo Villagrasa, S. J., con quien compartimos un mutuo interés en la temática, hizo posible nuestro acceso al Centro de Cómputo de la Universidad del Pacífico. Carmen Velásquez y Pedro Sarmiento brindaron su eficiente colaboración en la elaboración del programa de cómputo y en el procesamiento de los datos. Estela González, Aída Lastarria, y Marta Cruz colaboraron como asistentes en diferentes etapas del trabajo de investigación. A todas las personas y entidades mencionadas les expreso mi especial reconocimiento. (L.S.)

ción de anillos empresariales jerarquizados, identificando a la empresa que ocupa la posición dominante sobre el conjunto. (Anaya 1972, Figueroa y González Vigil 1979, Gilbert 1981, Instituto Nacional de Planificación 1979a, 1979b, Malpica 1964, Torres 1975, IIR-UNFV 1965).

Todos estos trabajos han contribuido en el esfuerzo de develar la estructura de poder económico. No obstante, el énfasis en la particularización o singularización de propietarios y de grupos económicos de poder, ha implicado dejar fuera de observación el sistema empresarial de conjunto, dentro del cual se encuentran insertos y actúan los grupos particulares. Es decir, el análisis se ha orientado, preferencialmente, a poner de relieve algunos actores económicos empresariales diferenciados, pero sin relacionar esta diferenciación con su contrapartida dada por la integración del sistema. En el presente artículo hacemos un ensayo de aproximación a este problema diferenciación-integración, a partir de un análisis de las interrelaciones empresariales, al nivel directoral, que se dan en el conjunto de las empresas registradas en la Bolsa de Valores de Lima. Nuestras observaciones corresponden a la situación que se daba al término del año 1980.

Enfoque del sistema empresarial desde la perspectiva del análisis de redes sociales

En este enfoque se trata de elucidar la estructura de relaciones a partir de considerar los vínculos que se establecen entre los actores sociales que conforman el universo de actores involucrados, y que da lugar a una trabazón múltiple, a la manera de una red, entre ellos. La configuración de la red puede adoptar formas variadas, dependiendo del grado de densidad de las interrelaciones, la diferenciación interna en subestructuras particulares, la posición central de algunos actores, etc.

En el presente análisis, el conjunto empresarial sobre el cual trabajamos se encuentra compuesto por las empresas registradas en la Bolsa de Valores de Lima. Los vínculos que se dan entre estas empresas son de carácter múltiple, y se encuentran fundados en diversas esferas de relaciones sociales que se intersectan, de diversas formas, entre sí. Ya hemos mencionado las relaciones de propiedad y las relaciones referidas a las divisiones técnicas y sociales del proceso económico-productivo; a éstas habría que añadir las relaciones de parentesco, y las de carácter étnico, entre las de mayor relevancia. Todos estos vínculos son los que operan como factores básicos de la trabazón interempresarial, dando lugar tanto a la integración del sistema, en su conjunto, como a su diferenciación interna.

En esta primera aproximación hemos focalizado el análisis en las interrelaciones directorales, que en cierta forma ponen en evidencia las interrelaciones de propiedad, en tanto son los titulares de la propiedad accionaria quienes designan sus representantes para la conformación de los consejos directivos de las empresas, de

acuerdo con el grado de control de la propiedad que ejercen. Son los consejos directivos los que establecen o determinan la política de la empresa, en vista a la defensa de su posición relativa dentro del conjunto de la actividad económica, y de su crecimiento o expansión capitalista.¹

El análisis de las interrelaciones directorales, como el de las interrelaciones de propiedad, plantea la interacción de dos planos distintos: el de la organización formal de la empresa, persona jurídica, considerada legalmente como la unidad de capital; y, el plano de las personas naturales, que tienen su sustento en las relaciones de orden familiar. De ahí que los analistas de la situación económica y estructura de poder utilicen de manera indistinta el apellido del accionista mayoritario o la razón social de la empresa para referirse a la misma instancia particular de poder económico. Así, por ejemplo, se habla del Grupo Romero o del Grupo del Banco de Crédito como sinónimos de lo mismo.

Según Levine y Roy (1979: p. 362), ni la empresa como persona jurídica, ni las personas naturales (ya se trate de accionistas o director), pueden ser aislados como unidad de análisis, y tampoco pueden ser tratados como variables de acuerdo con el sentido corriente de este término. Para estos autores se trata de una simetría básica: las personas constituyen vínculos entre las empresas, y las empresas vínculos entre las personas. Simetría en la cual, sostienen, ninguno de los términos se encuentra subordinado al

1. Habría que señalar también que las nominaciones directorales son utilizadas de manera instrumental para asegurar el acceso a instituciones relevantes a través de personas con influencia sobre las mismas, especialmente en aquellos casos en los que el accionista tiene derecho a varios asientos en el directorio de la empresa.

otro. El simple análisis del entrelazamiento empresarial por sí mismo no dice nada acerca de la diferencia entre personas y empresas.

Si bien es cierto que no es posible reducir un plano al otro, o viceversa, y que es necesario adoptar el punto de vista de una interacción entre ambos, el peso de la propiedad y de su transmisión hereditaria le dan al orden familiar una gravitación especial. Para un análisis que del entrelazamiento empresarial acceda a la estructura de poder se requiere establecer la valencia de la relación interempresarial de acuerdo con el control accionario ejercido por las personas naturales y por las relaciones de propiedad que se dan entre las mismas empresas como personas jurídicas. Pero aun a este nivel la unidad de análisis continuaría elusiva, y ella se daría más bien como una construcción que integra relacionadamente a empresas y accionistas, en la forma de un "campo" en la red o matriz, o de un "grupo" en un sentido sociológico especial.

No obstante que, en el largo plazo, la pervivencia de la empresa (y el poder que se ejerce a través de ella), dependen en gran medida de la eficiencia con que se defina y ejecute la política empresarial, es la familia la instancia social que otorga identidad y continuidad generacional, reforzada según sea el caso por la pertenencia étnica. La institución de la herencia es un factor crítico para esta identidad y continuidad. Los vínculos familiares producen una especie de "solidadura" social que sostiene y particulariza al grupo de poder económico.

Tomando en consideración esta articulación del plano económico con el plano del parentesco, Zeitlin (1974) construye su concepto de "kinecongroup" o "grupo económico-familiar", concepto que alude a esa intersección

de la propiedad sobre los recursos económicos con el sistema del parentesco. Es una interacción entre una dimensión instrumental (lo económico) y una dimensión afectiva-expresiva (lo familiar). Pero esto no quiere decir que se dé una concordancia plena entre ambos planos. Dentro de la vida familiar-económica se dan procesos internos de tensión, conflicto, afinidad, cohesión, separación, aislamiento, etc. Estos procesos diversos conducen a integraciones familiares-económicas que pueden ser muy precarias y hasta artificiales (en un extremo), y a integraciones que impliquen una cohesión o unidad efectiva. En ambos casos, no necesariamente todos los parientes o familiares están incluidos o forman parte del grupo económico-familiar.

Esta noción de grupo económico-familiar, como unidad relevante que articula y define las estrategias de acumulación particulares, presenta algunas complicaciones. Nuestro sistema legal no obliga a la consolidación empresarial en función del control accionario, por lo tanto, la información se mantiene al nivel de la empresa individual, en tanto persona jurídica, lo que induce a considerar a cada empresa como un agente económico distinto. Cuando una o varias empresas son propiedad exclusiva de individuos o personas naturales que forman parte de un mismo grupo económico-familiar, el control es total, y las políticas de desarrollo de las empresas responden a la estrategia de conjunto del grupo en tanto unidad socio-económica. Pero la propiedad de una empresa puede estar repartida entre accionistas que forman parte de dos o más grupos. Aquí, sin duda, la política de desarrollo empresarial estará influida principalmente por los grupos que tienen el control mayoritario. La participación de varios grupos implica que la empresa deviene en un campo de

negociación en relación a las estrategias de acumulación de dichos grupos.

Habría que señalar, también, que en el marco de las relaciones capitalistas se observa una tendencia secular a controlar y eliminar, en lo posible, los factores de inseguridad e incertidumbre del mercado. Para ello se procura integrar eslabonamientos económico-productivos que aseguren una posición dominante dentro del sistema económico, y diversificar las inversiones como otro mecanismo tanto de ampliación como de reducción de riesgos. Estos objetivos se pueden lograr maniobrando para obtener un control exclusivo por parte del grupo; y si ello no es posible, en asociación con otros grupos. En este último caso es importante ampliar la capacidad de negociación y contar con acceso directo a información sobre las políticas de desarrollo en progreso, para la propia formulación de las estrategias de desarrollo.

Lo señalado hasta aquí, trae consigo una marcada tendencia al entrelazamiento empresarial. Un análisis de la red global de relaciones interempresariales, que articule los diversos tipos de vínculos, permitirá examinar apropiadamente, el proceso de integración y diferenciación que sigue el sistema empresarial tomado en su conjunto, así como precisar mejor a los diferentes grupos económico-familiares que a través de sus estrategias particulares de acumulación marcan el proceso más global de desarrollo económico del país. Pero al mismo tiempo, el hecho de que las empresas deven gan en campos de encuentro de diversos grupos económico-familiares pone también en claro que la empresa no puede ser reducida al plano de las personas naturales.

En lo que sigue se ofrece los resultados de nuestra primera aproxima-

ción al análisis de la integración y diferenciación del sistema empresarial, aproximación que es tratada a partir del examen de los entrelazamientos directores. De ser posible, en un próximo trabajo se desarrollará el mismo problema a partir de la estructura de la propiedad accionaria, lo que posibilitará un análisis más cercano a la estructura de poder.

Descripción general de las empresas consideradas en el análisis

La Bolsa de Valores de Lima, incluía a fines del año 1980 a un total de 104 empresas registradas, en la mayor parte empresas mayores e importantes dentro de sus respectivos sectores empresariales. La institución de la bolsa, en combinación con el conjunto normativo que regula su actividad, estimulan el mercado de capitales y le dan una mayor transparencia.

Esto último en el doble sentido de ser un mercado en donde las transacciones son públicas, y de hacer pública la performance económica de las empresas a través de poner a disposición del público sus memorias anuales, las que deben incluir diversos tipos de información que se consideran relevantes para asegurar tal transparencia.

En el proceso de compilar la información de la biblioteca de la VBL, al nivel directoral, se pudo obtener información para cien empresas, a las que hemos limitado el análisis que presentamos. En el Cuadro 1 ofrecemos el listado de todas las empresas, incluso las cuatro para las que no obtuvimos información.² Este listado está inte-

2. Junto al listado se da el código correspondiente a cada empresa, código cuyo sistema ha sido elaborado por Raymundo Villagrana y que se aplica a todo el período que lleva operando la BVL, de ahí que se dé alguna incongruencia entre el número de empresas y el código numérico para el año 1980.

grado por: 7 bancos, 9 financieras, 14 empresas de seguros, 41 empresas industriales, 15 mineras, 6 inmobiliarias, 7 empresas diversas, y 5 empresas de servicios públicos.

El tamaño del directorio de las empresas tiene un rango amplio de variación, que va desde los cuatro hasta los dieciséis miembros, con un promedio para el conjunto de nueve directores.³ ¿Hasta qué punto esta variación en el tamaño del directorio gravita significativamente en el entrelazamiento directoral de las empresas? Calculando el coeficiente de correlación y la varianza obtenemos valores positivos, 0.315 y 0.099 respectivamente, que indican una relación significativa menor, no determinante.⁴

Si partimos de la hipótesis de la no existencia de relaciones interempresariales directorales, debiéramos tener un universo de directores dado por la multiplicación del tamaño promedio del directorio por el número total de empresas, es decir nueve por cien, igual a 900 directores. El universo real que encontramos es de 473 directores, de los cuales el 5.5% (27 directores) participan en los directorios de cinco y más empresas (hasta un máximo de diez), constituyendo el grupo que gravita fundamentalmente en el enhebramiento del conjunto del sistema empresarial. Y, en el otro extremo, el 67.7% (320 directores) tienen asiento sólo en una empresa y, por lo tanto, no juegan ningún papel de vínculo interempresarial. (Ver Cuadro 2). Es-

3. El tamaño modal es de diez miembros, y le siguen en frecuencia los que tienen siete, nueve y cinco miembros. Por encima del promedio se ubica el 41%, y por encima de la modal 23%.

4. La unidad de análisis en este caso es la empresa, y las variables consideradas son el tamaño del directorio, y el número de relaciones directas (por vínculo directoral) que tiene la empresa con las otras empresas registradas en la BVL, exclusión hecha de las cuatro para las que no disponemos de información.

tos primeros datos implican que el entrelazamiento de las empresas, en la forma de una red o tejido, es producido principalmente a través de un número relativamente pequeño de directores.

Integración y diferenciación empresarial

Para llegar a una apreciación del grado o nivel de la integración del sistema empresarial, en el plano de la vinculación directoral, hemos centralizado nuestra atención tanto en las relaciones directas como en las relaciones indirectas. Las relaciones directas refieren al vínculo inmediato entre dos empresas a través de uno o más directores comunes. Las relaciones indirectas refieren a la vinculación entre dos empresas que no teniendo entre sí un vínculo directoral, sin embargo, ambas tienen vinculación directoral con una tercera empresa, constituyéndose esta última en una instancia de intermediación entre las dos primeras. Estas relaciones indirectas pueden ser extendidas, según el número de intermediaciones requeridas para ir de una a otra empresa sin vinculación directa.

En primer lugar se debe señalar que de las cien empresas consideradas, sólo siete tienen una posición aislada dentro del sistema, en el sentido de no tener vinculación alguna directoral, ya sea entre ellas mismas o con las otras empresas del conjunto.⁵ Las 93 empresas restantes, la gran mayoría, mantiene relaciones entre sí conformando una red interempresarial con un alto grado de integración, dado por la densidad de las interrelaciones directorales.

5. En el listado de empresas ofrecido en el Cuadro 1, se indica con un asterisco las siete empresas aisladas sin relaciones directorales.

En los Cuadros 4, 5, y 6 se ofrece la distribución de las 93 empresas, con vinculación directoral, según sus relaciones directas e indirectas, en base a categorías que agrupan diversos niveles cuantitativos de vinculación.⁶ Lo que de estos cuadros se desprende es la rápida expansión de la interrelación empresarial conforme se pasa de las relaciones directas a las indirectas con una, dos y tres intermediaciones. Así, el 10% (9 empresas) tiene relaciones directas con 20 a 29 empresas; el 59% (55 empresas) tiene relaciones indirectas con una intermediación con 50 y más empresas; el 77% (72 empresas) tiene relaciones indirectas con dos intermediaciones con 80 y más empresas; el 97% (90 empresas) tiene relaciones indirectas con tres intermediaciones con 80 y más empresas; y, en el mismo nivel de intermediación, 82% (76 empresas) tiene relación con 90 y más empresas, alcanzando prácticamente la totalidad del conjunto empresarial. Este rápido proceso de expansión que pone en evidencia la configuración del sistema empresarial como un todo interrelacionado, se puede apreciar también visualmente observando los mismos cuadros que presentan primero una distribución diagonal, luego una distribución en forma de "L", y finalmente una distribución en la forma de una horizontal al nivel numérico mayor.

En la Matriz de Entrelazamiento Directoral que se presenta a continuación del Cuadro 6, se expone un ordenamiento de las empresas de tal forma que las empresas con mayor interrelación entre sí ocupan posiciones adyacentes.⁷ El resultado de esta ma-

nipulación es una matriz con una marcada tendencia diagonal. Sobre la línea diagonal que va de izquierda a derecha se observa la configuración de las empresas con mayor conexión entre sí, pero al mismo tiempo se puede observar las interrelaciones que hacia izquierda y derecha de la diagonal muestran la interrelación de una configuración con las demás configuraciones. Se muestra aquí también con toda claridad la interconexión global del sistema empresarial. Al interior de la matriz los datos indican el número de directores comunes entre las empresas, mostrando aquellos conjuntos que presentan una mayor fuerza en su vinculación directoral y que, en algunos casos, plantean la necesidad de consolidar dichas empresas en una sola unidad empresarial.

A partir de las configuraciones que tienen lugar sobre la diagonal de la matriz, se puede observar, con cierta claridad, hasta ocho subagrupaciones empresariales, caracterizadas por su estrecha vinculación directoral:

- I: D05, I17, 02, I28, B07, J07, J03
- II: D03, S08, I32, S06, I35, B04, F02
- III: B04, F02, S05, D04, M04, M15, M03
- IV: M15, M03, S14, M09, M02, M05, I12, M01, M14, M10
- V: F03, I04, I07, I29
- VI: S07, D02, I16, B03, F06, D09, D01
- VII: F01, I33, B02
- VIII: S04, I34, S11, B05, I15, J31

Pero no se trata de subagrupaciones que estén encerradas sobre sí mismas, por el contrario se encuentran

ta su relación directoral (prescindiendo del número de directores comunes), y la posición numérica de las empresas correspondientes. En base a las medias aritméticas se procedió a reordenar la matriz, repitiendo 25 veces la misma operación, llegando así al ordenamiento que se presenta.

6. Para producir las relaciones indirectas hemos seguido el procedimiento de potenciar la matriz. (S. D. Berkowitz 1982, cap. 2).

7. Para el ordenamiento se siguió el procedimiento de calcular la media aritmética de cada empresa, tomando en cuen-

intersectadas mutuamente; a través de algunas empresas se vinculan dos subagrupaciones entre sí, y unas pocas empresas atraviesan a todas las subagrupaciones actuando como elementos que refuerzan la articulación de todo el conjunto. Estas últimas empresas son, sobre todo, aquellas que tienen relaciones directas con veinte y más empresas: y que en orden decreciente son: I05, F02, B04, I12, I18, D03, I28, J02, y S08. Nótese que estas empresas forman parte, principalmente, de las dos primeras subagrupaciones, y que son aquellas que se encuentran más estrechamente asociadas, según puede observarse en la matriz.

A fin de tener un valor numérico que sintetice el grado de interrelación que presenta el sistema empresarial se ha calculado el valor correspondiente al índice de densidad interrelacional⁸ tomando como referencia tan sólo las vinculaciones directorales directas. Para el conjunto de las cien empresas, incluyendo las siete que tienen una posición aislada, este valor es de 10%. Para el conjunto combinado de bancos, financieras y seguros es de 12%; para el sector industrial 9%; y, para el sector minero de 24%. (Ver Cuadro 3).⁹ Estos datos ponen de relieve que, al nivel sectorial, el conjunto de empresas mineras presentan un alto nivel de integración que destaca dentro del conjunto de todo el sistema empresarial. Las redes de interrelación de estos tres sectores pueden ser apreciadas en los Gráficos 1, 2, y 3, en los que se puede ver las configuraciones que adoptan, así como las

empresas que con mayor fuerza articulan las redes respectivas.¹⁰

Comentarios finales

No obstante la relación de simetría que plantean Levine y Roy, entre empresa y director, hemos puesto el énfasis en la relación interempresarial sin exponer a los directores que vinculan a las empresas. Esto a fin de simplificar el análisis de la integración-diferenciación empresarial, a riesgo de sesgar el análisis hacia el lado de la empresa.

En un estudio próximo, referido a la estructura de la propiedad accionaria, esta relación entre el plano institucional (la empresa) y el plano personal (el accionista) será desarrollado. Aquí se cuenta con información adicional sobre el control empresarial, lo que permitirá introducir un nivel de jerarquización dentro de la articulación y diferenciación del sistema empresarial, cosa que no es posible cuando se considera sólo el vínculo directoral. Asimismo, se podrá apreciar hasta qué punto la estructura familiar pesa sobre la articulación y diferenciación empresariales.

A modo de conclusión se puede afirmar que el análisis del entrelazamiento directoral nos revela, por lo menos para una colección de empresas mayores registradas en la Bolsa de Valores de Lima, que estamos frente a un to-

10. Para una apreciación comparativa de los valores de densidad relacional encontrados, cabe señalar algunos de los resultados de un último estudio sobre entrelazamiento directoral de las corporaciones más grandes de los Estados Unidos, preparado para una de las Subcomisiones del Senado de ese país (U.S. Senate 1978). Las 13 empresas más grandes presentan un valor de densidad relacional directa de 28%, el sector de la industria automotriz 14%, y el sector de instituciones financieras 13%. (Valores calculados por el autor a partir de los datos consignados en el informe).

8. Este índice ha sido tomado de S. B. Berkowitz (1982: pp. 46-48). El procedimiento operacional es ofrecido al pie del Cuadro N° 3.

9. No obstante que en el cuadro se ofrece los valores respectivos para los sectores inmobiliarios, empresas diversas, y servicios públicos, el limitado número de casos incluido en cada sector hace irrelevante los valores consignados.

do altamente interconectado, muy integrado. Que dentro de este sistema emergen, al mismo tiempo, grupos empresariales diferenciados, caracterizados por su estrecha conexión interna. Esto sugiere una realidad y dinámica empresarial cuya comprensión requiere trascender el plano de la empresa-persona-jurídica como unidad significativa de análisis.

Para obtener un perfil de la estructura empresarial, y de los grupos empresariales diferenciados, se requiere de análisis empíricos que los pongan

en evidencia, aun cuando en este esfuerzo se confronta con serias dificultades al nivel de la información pública disponible, así como por la complejidad que presenta la articulación empresarial.

Finalmente se puede decir que el alto nivel de interconexión empresarial constituye una base importante sobre la que se sostiene el empresariado en tanto comunidad social, en el sentido sociológico del término, y más ampliamente como clase social.

BIBLIOGRAFIA

Anaya, Franco

1972: "Los grupos de poder económico en el Perú: 1962-1968". Tesis de Bachiller en Sociología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. (Tesis no publicada).

Berkowitz, S. D.

1982: *An Introduction to Structural Analysis. The Network Approach to Social Research.* Butterworths, Toronto, Canada.

Figuroa, Luis y González Vigil, Fernando

1979: "Mapa general del complejo del café en el Perú". (Proyecto DESCO/ILET). Cuadernos DESCO, Lima, Perú.

Gilbert, Dennis

1981: *La Oligarquía Peruana. Historia de tres familias.* Editorial Horizonte, Lima, Perú.

Universidad Nacional Federico Villarreal

1965: *Concentración del poder económico y motivación empresarial. El caso del sector pesquero (informe preliminar).* Instituto de Investigaciones Económicas, Lima, Perú. (Investigación dirigida por Manfred Max-Nef).

Instituto Nacional de Planificación

1979a "El complejo sectorial automotor en el Perú". Informe N° 007-79/INP-OIC, Lima, Perú. (Mimeo) (Trabajo realizado en equipo por José Fernández-Baca, Fernando González Vigil y Félix Portocarrero).

1979b "El complejo sectorial lácteos en el Perú". Informe N° 013-79/INP-OIC,

Lima, Perú. (Mimeo) (Trabajo realizado en equipo por Fernando González Vigil, Carlos Parodi Zevallos y Fabián Tume Torres).

Levine, T. H., y W. S. Roy

1979: "A study of interlocking directorates: vital concepts of organization", en *Perspectives on Social Network Research*, editado por Paul W. Holland y Samuel Leinhardt. New York Academic Press.

Malpica, Carlos

1964: *Los Dueños del Perú.* Ediciones PEISA, Lima, Perú. (8va. Edic. 1975).

Torres, Jorge

1975: *Estructura Económica de la Industria en el Perú.* Editorial Horizonte, Lima, Perú.

U.S. Senate

1978: *Interlocking Directorates among the Major United States Corporations.* A staff study prepared by the Subcommittee on reports, accounting and management of the Committee on Governmental Affairs, United States Senate. Washington, U.S. Government Printing Office.

Zeitlin, Maurice

1979: "Corporate Ownership and Control: The large corporation and the capitalist class". *American Journal of Sociology*, Volume 79, N° 5, pp. 1073-1119.

CUADRO 1

Empresas registradas en la Bolsa de Valores de Lima, 1980

Código	Sector de Bancos	Sector Industrial
B01	Banco Central Hipotecario del Perú	101 Armcó Peruana S.A.
B02	Banco Comercial del Perú	102 Bayer Químicas Unidas
B03	Banco Continental	*103 Carbolán
B04	Banco de Crédito del Perú	104 Cervecería Backus y Johnston
B05	Banco de la Industria de la Construcción	105 Cervecería del Norte
B06	Banco Peruano de los Constructores	106 Compañía Arturo Field
B07	Banco Wiese Ltda.	107 Compañía Manufacturera de Vidrio
	Sector Financieras	108 Compañía Nacional de Cerveza
F01	Financiera Comercial del Perú S.A.	109 Compañía Molinera Santa Rosa
F02	Financiera de Crédito del Perú	110 Cía. Oleaginosa del Perú
F03	Financiera de Lima	111 CUVISA
F04	Financiera Nacional	112 Fábrica de Tejidos La Unión
F05	Financiera Peruana S.A.	113 Fundación Andina
F06	Financiera San Pedro	114 Fosforera Peruana
F07	Perú Invest Cía. de Fomento e Inversiones S.A.	115 Golosinas Peruanas
F08	Promotora Peruana S.A.	116 Hilos Cadena Llave
F09	Corporación Financiera de Desarrollo	117 Industrial Textil Piura
	Sector Seguros	118 Industrias Reunidas S.A.
S01	Cía. de Seguros Atlas	119 Instituto Farmacéutico Peruano
S02	Cía. de Seguros La Fénix S.A.	120 Lima Caucho
S03	Cía. de Seguros La Nacional	121 Maltería Lima
S04	Cía. de Seguros La Universal	122 Metalúrgica Peruana
S05	Cía. de Seguros Rímac	123 Plastix Peruana
S06	Cía. de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza	125 Rayón y Celanese Peruana
S07	Compañía Internacional de Seguros del Perú	126 Sociedad Cervecera de Trujillo
S08	El Pacífico Cía. de Seguros y Reaseguros	127 Tabacalera Nacional
S09	Cía. Italo Peruana de Seguros Generales	128 Universal Textil
S10	El Sol Cía. de Seguros Generales	129 Vidrios Planos del Perú
S11	La Colmena Cía. de Seguros	*130 Ámpollas Farmac
S12	La Vitalicia Compañía de Seguros	131 Cía. Good Year
S13	Popular y Porvenir Compañía de Seguros	132 Del Mar S.A.
S14	Sud América Terrestre y Marítima Cía. de Seguros Generales	133 Envasadoras de Conservas
		134 Electrolux
		135 Cervecería San Juan
		141 Cía. Industrias Químicas Asociadas
		*143 Cía. Industrial Perú Pacífico
		147 Frutos del país
		155 PROLANSA
		167 Ind. Peruana del Alambre S.A.
		s/d. Moraveco
		s/d. Oleaginosa Pisco

Sector Minero

- M01 Castrovirreyna Cía. Minera
- M02 Cía. de Minas Buenaventura
- M03 Cía. Minera Alianza
- M04 Cía. Minera Atacocha
- M05 Cía. Minera Milpo
- M06 Cía. Minera Raura
- M07 Cía. Minera Sayapullo
- M08 Cía. Minera San Ignacio de Morococha
- M09 Minas de Arcata
- M10 Sindicato Minero Pacococha
- M11 Sindicato Minero Río Pallanga
- *M12 Soc. Minera Austria Duvaz
- *M13 Southern Peru Copper Corporation
- M14 Volcán Cía. Minera
- M15 Corporación Minera Castrovirreyna

Sector Inmobiliario

- J01 Inmobiliaria Bravo
- J02 Inmobiliaria Los Portales
- J03 Inmobiliaria Santa Isabel
- J04 Inmuebles Mercurio
- J07 Inmobiliaria Limitada S.A.
- s/d. Inmobiliaria y Administradora Perel

Empresas Diversas

- D01 Inversión Continental
- D02 Enrique Ferreyros y Cía.
- D03 Inversiones Cosepa
- D04 Inversiones Nacionales de Turismo
- D05 Negocios e Inmuebles S.A.
- D06 Hotel S.A.
- D09 Conturismo S.A.

Servicios Públicos

- *P01 Cía. Peruana de Teléfonos
- P02 Electrolima
- *P03 Hidroandina
- P04 Electro Perú
- s/d. Empresa de Energía de Piura

* Empresas que no tienen relación direccional alguna respecto de las empresas listadas.

CUADRO 2

Distribución absoluta y porcentual de los Directores, según el número de Empresas en las que participan

Nº de Empresas en las que participa el Director	Número de Directores	
	Nº	%
DIEZ	2	0.4
NUEVE	1	0.2
OCHO	3	0.6
(27)		(5.7)
SIETE	2	0.4
SEIS	5	1.1
CINCO	14	3.0
.....		
CUATRO	22	4.6
TRES	34	7.2
DOS	70	14.8
UNO	320	67.7
Total	473	100.0

NOTA: con la línea punteada se señala el segmento superior de 27 Directores, que representan el 5.7% del total que, por tener asiento en un número grande de empresas, devienen en el grupo que gravita principalmente en el enhebramiento del conjunto del sistema empresarial.

CUADRO 3

Índice de Densidad Interrelacional por Sectores Empresariales
(expresado porcentualmente)

Sector empresarial	Valor del índice en %	Nº de Empresas consideradas
Total general de empresas registradas en la B.V.L.	10	100 *
Sector Bancos	5	7
Sector Financieras	3	9
Sector Seguros	2	14
Conjunto combinado de Bancos, Financieras y Seguros	12	30
Industriales	9	39
Sector Minero	24	15
Sector Inmobiliario	30	5
Empresas diversas	19	7
Servicios públicos	17	4
Sumario de los totales de relaciones directas		
Índice de Densidad interrelacional =	$\frac{\text{Sumario de los totales de relaciones directas}}{N(N-1)} \times 100$	

* Sin incluir a las cuatro empresas sin dato directoral, por lo cual no fueron consideradas en el cálculo del índice de densidad relacional; dos corresponden al sector industrial, una al sector inmobiliario, y una al sector de servicios públicos.

CUADRO 4

Distribución de las Empresas según sus relaciones Directas por Indirectas con una Intermediación

Relac. Indirectas	Relaciones Directas						Total
	1-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	
1-9	6						6
10-19	5						5
20-29	5	2					7
30-39	6	7					13
40-49		6	1				7
50-59		4	11				15
60-69		1	10	9	3		23
70-79			1	10	4	1	16
80-89						1	1
Total :	22	20	23	19	7	2	93

NOTA: las categorías agrupadas indican el número de relaciones directorales que una empresa tiene con las otras empresas. Así, por ejemplo, 6 empresas tienen entre una a cuatro relaciones directas con otras empresas, y entre una a nueve relaciones directas con una intermediación.

La diferente categorización de las relaciones directas respecto de las indirectas se explica por la expansión numérica que ocurre cuando se pasa del nivel de las primeras al nivel de las segundas.

Del cuadro se ha excluido las siete empresas que no tienen relación directoral alguna con las empresas registradas en la B.V.L., en la fecha considerada.

Estas notas explicatorias son válidas también para los siguientes dos cuadros.

CUADRO 5

Distribución de las Empresas según sus relaciones Directas por Indirectas con dos Intermediaciones

Relac. Indirectas	Relaciones Directas						Total
	1-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	
1-9			10				
10-19	1		3				1
20-29	1		2				1
30-39	2		12				2
40-49	3		9				3
50-59	1		30				1
60-69	1		30				1
70-79	7	5	17				12
80-89	6	14	19	14	7	1	61
90-93		1	4	5			11
Total :	22	20	23	19	7	2	93

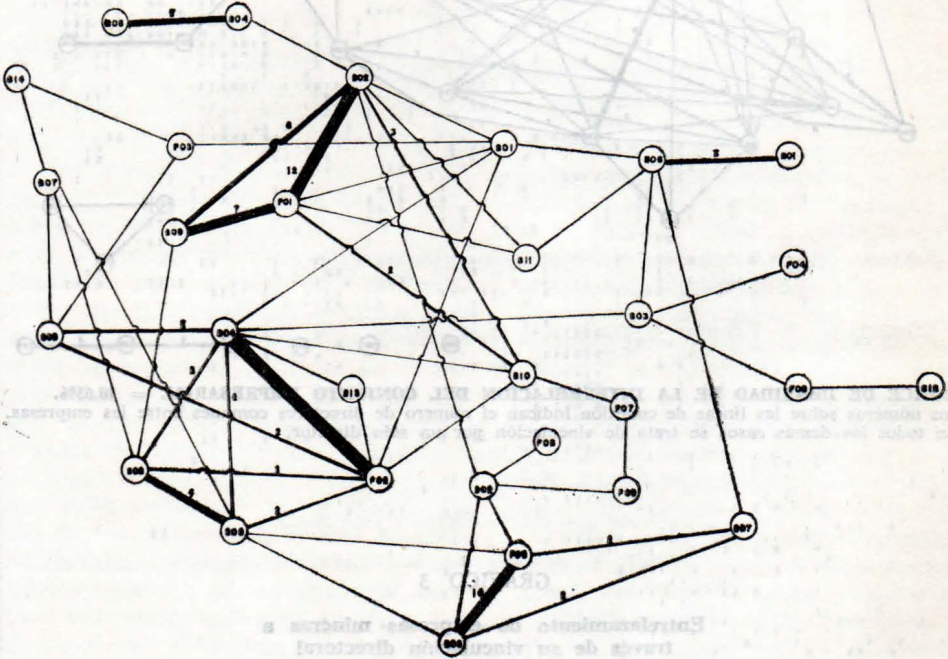
CUADRO 6

Distribución de las Empresas según sus relaciones Directas por Indirectas con tres Intermediaciones

Relac. Indirectas	Relaciones Directas						Total
	1-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	
1-9							
10-19							
20-29							
30-39							
40-49							
50-59							
60-69							
70-79	3						3
80-89	11	3					14
90-93	8	17	23	19	7	2	76
Total :	22	20	23	19	7	2	93

GRAFICO 1

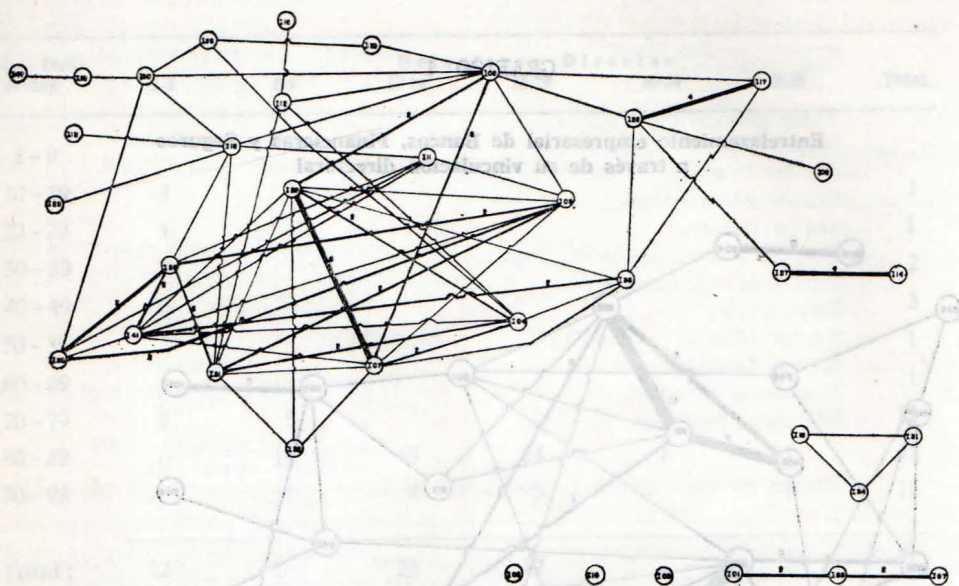
Entrelazamiento empresarial de Bancos, Financieras y Seguros a través de su vinculación directoral



INDICE DE DENSIDAD DE LA INTERRELACION DEL CONJUNTO EMPRESARIAL = 12.41%.
 Los números sobre las líneas de conexión indican el número de directores comunes entre las empresas.
 En todos los demás casos se trata de vinculación por un solo director.

GRAFICO 2

Entrelazamiento de empresas industriales a través de su vinculación directoral

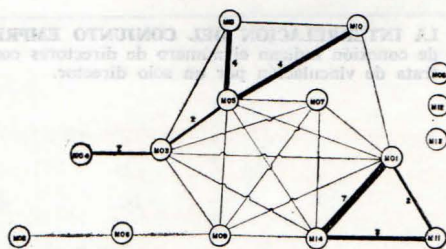


INDICE DE DENSIDAD DE LA INTERRELACION DEL CONJUNTO EMPRESARIAL = 10.63%.

Los números sobre las líneas de conexión indican el número de directores comunes entre las empresas. En todos los demás casos se trata de vinculación por un solo director.

GRAFICO 3

Entrelazamiento de empresas mineras a través de su vinculación directoral



INDICE DE DENSIDAD DE LA INTERRELACION DEL CONJUNTO EMPRESARIAL = 32.05%.

Los números sobre las líneas de conexión indican el número de directores comunes entre las empresas. En todos los demás casos se trata de vinculación por un solo director.

Actualidad Editorial Nacional

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

TAREA Nº 13

Editada por : Asociación de Publicaciones Educativas
TAREA

Dirección : Horacio Urteaga 976, Jesús María,
Teléfono: 23-09-35

Contenido

- Referencial :**
- * Pueblo y masa en la cultura: de los debates y los combates
(J. Martín Barbero)
 - * Dialogando con Paulo Freire y Frei Betto
 - * Ubicación y sentido de la educación popular
(Alfonso Ibáñez)
 - * Apuntes para un nuevo rol de la organización sindical
(Santiago Pedraglio)
 - * Pedagogía audiovisual para la capacitación
(J. Manuel Calvelo)
 - * Talleres de fotografía: la producción de la imagen
(Francisco Faucher)

Miguel Paz / TRILCE Y LA CERAMICA MOCHE

DESDE "Los Heraldos Negros", Vallejo iba elaborando una escritura que lo conduciría a *Trilce*. Varios son los factores que influyeron en el cambio radical de esa escritura: tanto las informaciones del simbolismo francés a través de la revista *Cervantes*, que publicó por primera vez en Castellano "Un coup de dés" de Mallarmé, como sus informaciones de obras poéticas de los cinco continentes; decisiva debió serle también, al poeta, la mirada simbólica de los vasos de cerámica Moche. Si observamos, por ejemplo, la representación de un "Huaco retrato" cuyo rostro es tan vivo en el vaso,¹ y ésta fue, entre otras, una de las especialidades de los alfareros de Moche, el reconocimiento e identificación con el habitante de esas áreas es innegable, también hay huacos que representan pescadores en sus "Caballitos de totora", embarcaciones construidas con juncos cuya costumbre de uso perdura hasta nuestros días en el litoral de Trujillo, en Huanchaco y otros lugares; otro tanto se puede decir del parecido de algunas viviendas actuales con las construcciones de Chan-Chan, el mayor centro urbano que dejaron los habitantes del lugar.² La nueva visión de mundo, esa nueva percepción que Vallejo fue adquiriendo de la vida a través de las pala-

bras, supo convertirla en escritura poética "el pulso cardíaco de la vida" como él la llamó. Es indudable que partiendo de un interés por la escritura como vehículo esencial de comunicación, ubicado en el centro mismo de esa trama que es el lenguaje como portador de cultura, Vallejo debió preguntarse por la escritura de sus ancestrales y sólo encontró un vacío, el mismo que contribuyó también para la generación de *Trilce*, de ahí que la pretensión de hacer depender mecánicamente este libro, de "Un coup de dés", únicamente, nos parezca una simplificación, y esto también es válido para los críticos que se afanan en buscarle filiaciones únicas, pues "ningún libro de la poesía hispanoamericana aparece más libre de deudas literarias que *Trilce*. Las filiaciones afanosas que le han buscado los críticos lo prueban con exceso, forzando contradicciones y deslices de los intérpretes. Si el libro fuera considerado como definitorio alejamiento de los poetas contemporáneos de esta América, podría apuntarse al nivel en que se sitúa la primera etapa de madurez alcanzada por Vallejo".³ *Trilce* es libro de difícil acceso, son pocos pero son en realidad los que logran penetrar y manifestar después su encuentro con esa torrencialidad, flujo nerviosísimo de pulsaciones que a través de todo el libro se concatenan como un juego permanente de espejos: diseminadas poema a poema están las sensaciones sobre el tiempo, la muerte, el amor, la

3. Ghiano, Juan Carlos. "Vallejo y Darío", en: César Vallejo, el escritor y su obra. Ed. Taurus, Madrid, 1975. p. 102.

1. Vallejo, César. "El Hombre y Dios en la escultura Incaica", en: *Aula Vallejo*, Nos. 11-12-13. Córdova, 1974, pp. 48-50.

2. Kuczynski, G. Maxime H. "El pensamiento arcaico-mítico del campesino peruano y la arqueología", en: *América Indígena*. México, D.F. 1947. Vol. VII, pp. 217-248.

angustia, el miedo, el humor, formando una intrincada trama que difícilmente se puede aprehender en un discurso lógico.⁴ El poeta se encuentra con el otro

lado de los hechos reales y desde esa perspectiva nos incita a dejar la comodidad, la seguridad, la simetría a buen seguro:

*"Rehusad, y vosotros, a posar las plantas
en la seguridad dupla de la Armonía.
Rehusad la simetría a buen seguro" (XXXVI)⁵*

En uno de los ensayos más importantes que se han escrito sobre la poesía vallejana⁶ encontramos un planteamiento relacionado con lo que nos interesa mostrar en este trabajo. Se trata de saber qué técnica de elaboración creativa calza mejor con la escritura trílrica, con la estructura de los poemas en tanto que poemas. "Debemos considerar primero —dice Ferrari— la estructura o construcción de los poemas más característicos de Trilce en tanto que poemas, su armazón, independientemente de toda consideración de detalle (...) Lo que puede impresionar al lector en estos poemas es que parece como si no hubiera ninguna construcción, como si los vocablos, los versos, las estrofas se sucedieran sin orden, sin enlace, sin transiciones. Y, en efecto, si tomamos el término de "construcción" en su sentido arquitectónico, si la construcción supone un plan preconcebido, algo así como el vaciado de la materia poética en un molde, se podría decir que los poemas de Trilce no son construidos".

El término construcción en cerámica equivale también a "edificio". En cerámica se distinguen dos procedimientos: modelado y moldeado, existiendo un moldeado parcial. El término "construcción", a que se refiere Ferrari, tiene que ver con un tipo de cerámica específica, la arquitectónica, que se sirve del moldeado, pero la otra cerámica, la escultórica que se sirve del modelado es la conveniente a los poemas de Trilce. En la primera, la forma externa determina la estructura del vaso, en cambio, en la segunda es el vacío quien da la forma, de ahí la diferencia que existe entre el vaciado de la materia en un molde preterminando la forma y, de otro lado, la utilización del molde en una parte del proceso creativo. Los poemas trílricos se ajustan más a la técnica del modelado.*

Fue Javier Heraud en su ya famosa *Arte Poética* quien nos advirtió del proceso que describiremos más adelante.

*"Pero conforme pasa el tiempo
y los años se filtran entre las sienes,
la poesía se va haciendo
trabajo de alfarero,
arcilla que se cuece entre las manos,
arcilla que modelan fuegos rápidos"*⁷

El proceso técnico de elaboración de un vaso de cerámica Moche ha sido estudiado y rehecho por muchos especialistas, pero para la realización de este

artículo nos servimos de los datos que ofrece Christopher Donnan en su trabajo *Moche ceramic technology*, publicado en la revista *Nawpa Pacha*, N° 3, pp. 115-134. Berkeley, 1965. Estas informaciones son semejantes a las aportadas

4. Yurkievich, Saúl. "En torno a Trilce", en: C.V. el escritor... Opus Cit. pp. 245-264.

5. Vallejo, César. *Obra Poética Completa*. Mosca Azul. Lima, 1974.

6. Ferrari, Américo. *El Universo poético de César Vallejo*. Ed. Monte Avila, Caracas, 1972. p. 248.

* Agradezco las valiosas observaciones que el Dr. Roger Ravines hizo sobre la información arqueológica de este trabajo.

7. Heraud, Javier. "Poemas", en: *Poesía Trunca*. Casa de las Américas. Habana, 1977.

por Tello; Klein, las ha sintetizado en su libro: *La Cerámica Mochica*.⁸

"El molde o matriz del recipiente se componía de dos cuerpos, de los cuales fueron sacadas las secciones vaciadas del cerámico una vez firme la greda. Las dos secciones vaciadas se componían de los lados laterales y de la base del recipiente, mientras la base superior de él quedó abierta.

"Una vez unidas las dos secciones y alisadas las áreas interiores y exteriores a través de la abertura (o todavía en el molde mismo, cuando aún eran sueltas y húmedas las dos mitades) se soldó la abertura por medio de la manufactura directa, o sea, con rodetes en espiral.

"El próximo paso comprendió la confección y la colocación del asa de estribo: una corta y dos largas varillas de madera de forma ligeramente cónica fueron envueltas en una delgada plancha de greda; en seguida se juntaron las dos varillas largas, encubiertas de greda, en su terminación más angosta y se practicó en el punto de unión un orificio, introduciendo en él la varilla corta con su capa de barro. Luego fueron alisadas y reforzadas las juntas y después removidas las tres varillas. Pronto se formó el arco del asa doblando los dos largos tubos de greda con sumo cuidado para evitar la ruptura de la pasta. A continuación, se practicaron dos orificios en la parte superior del recipiente en la que se ajustaron las terminaciones del asa.

Afirmando el asa, se abrió un tajo en su hombro, por el cual pasó una astilla con tapón, con el fin de limpiar el tubo y ensanchar la coyuntura del asa con el vaso. Se repitió el mismo procedimiento al otro lado del asa, tapando cada vez con greda el tajo al final de la operación.

"Aunque ninguna huella de las perforaciones quedó visible desde afuera, en el interior del tubo, a la altura de los hombros, pequeños lomititos de greda delatan todavía la antigua técnica de los alfareros mochicas. Esta pudo ser una forma de hacer el asa, pero hay que notar que también existen moldes parciales para hacer el asa estribo, sobre todo en las fases IV y V de Moche.

Para elaborar cántaros escultóricos se recurría a un tratamiento que difería sólo ligeramente del anterior. Partes muy sobresalientes o en forma de bulto, que por su configuración no eran propicias para una ejecución a molde, se agregaron antes de la cocción del cerámico ya terminado".

Si en la manufactura de un cerámico encontramos que las huellas de la técnica utilizada por los alfareros mochicas quedaron escondidas en las asas de los hombros, y en el caso de Donnan es en la base, porque Tello las encuentra en la parte superior del cuerpo, en los poemas tríclicos son las palabras repetidas o las expresiones obsesivas que van sirviendo de amalgama y cohesión; he aquí unos ejemplos:⁹

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 7
- 6
- 8
- 9
- 10

4 *Un poco más de consideración*

11 *Un poco más de consideración*

8. Klein, Otto. *La Cerámica Mochica*. Publicación Oficial de la Universidad Técnica de Valparaíso "Federico Santa María", 1967. pp. 27-30.
9. Ferrari, Ob. Cit. p. 251.

*"Rehusad, y vosotros, a posar las plantas
en la seguridad dupla de la Armonía.
Rehusad la simetría a buen seguro". (XXXVI)*

Si el poeta ha dejado de creer en la seguridad de los principios que rigen una estética y quiere mostrarnos una nueva percepción de la vida, se ubica para ello, al otro lado de los acontecimientos reales, y aquí en este punto su relación con la cerámica escultórica Mochica se da en que para esta última, es en el vacío donde encontramos la verdadera dimensión de sus formas.

"Para el alfarero mochica, el objetivo primordial del vaso funerario estuvo en su condición de recipiente; consideró las paredes de éste como meras limitaciones de su cavidad; su piel que se ajusta a una forma determinada. Según este concepto ("El espacio engendra la casa, el vacío la jarra" Tao-Te-King) el vacío de la cerámica es el verdadero portador de la forma, la que puede ser una figura o varias a la vez".¹¹

Esta característica de los vasos de poseer una o varias figuras a la vez, también ha sido registrada en *Trilce*, así señala Ferrari que "en un poema puede haber dos o más grupos o constelaciones de palabras o expresiones obsesivas, que se llaman y se responden, sugiriendo en este libro dominado por una voluntad de desestructuración, la impresión de estructura y organización de toda la composición. Un ejemplo de ello es el poema XXVI: a) El verano echa nudo a tres años... nudo alvino deshecho... Deshecho nudo de lácteas glándulas; b) de moribundas alejandrías/ de cuzcos moribundos... en frente a moribunda alejandría/ a cuzco moribundo; c) las uñas aquellas... las uñas. De esta forma se salvan de zozobrar en la dispersión vertiginosa, en el delirio de las

palabras inconexas, a través de una obsesión expresada por la anáfora que sustenta el significado de todo el poema".¹²

La afinidad de estos recursos técnicos manifiestos en una o varias formas o agrupaciones de palabras, tal su correspondiente en el huaco o en el poema, nos lleva a constatar la evidencia de una filiación entre elementos procedentes de la cultura material (cerámica) cuyos ancestros conforman la raíz de un pasado rememorado o casi perdido, en muchos casos, y en otros, olvidado, y una expresión artística contemporánea (los poemas de *Trilce*): analogía de obras diversas (poema-vaso de cerámica) entre épocas muy distantes (siglo XX-mundo prehispánico) estableciendo así la vía necesaria por donde continúa circulando esa manifestación artística que realimenta el sedimento cultural que integra nuestro espíritu.

"Para los ceramistas mochicas más que cualquier otro modelo es el cántaro polimorfo el que delata su actitud frente a los problemas básicos de la formación en greda; en él los asuntos figurativos de la más diversa traza están hundidos en el vacío del cerámico donde se funden, y solamente una parte de su corporeidad palpable se asoma a la superficie. Guerreros y sus víctimas, seres mitológicos, pumas, zorros, lagartos y pájaros, amalgamados y entrelazados entre sí, dentro de un substratum común, evocan una realidad sensible y suprasensible".¹³

Y es por esta mirada externa, por donde comenzamos a encontrar también la filiación de formas como en el poema:

HUACO

*Yo soy el coraquenque ciego
que mira por la lente de una Ilega,
y que atado está al globo,
como a un huaco estupendo que girara.*

11. Id. pp. 46-48.

12. Ferrari, *Ibid.* pp. 251-252.

13. Klein, *Ob Cit.* p. 48.

*Yo soy el llama, a quien tan sólo alcanza
la necedad hostil a trasquilar
volutas de clarín,
volutas de clarín brillantes de asco
y bronceadas de un viejo yaraví.*

*Soy el pichón de cóndor desplumado
por latino arcabuz;
y a flor de humanidad floto en los Andes
como un perenne Lázaro de luz.*

*Yo soy la gracia incaica que se roe
en duros coricanchas bautizados
de fosfatos de error y de cicuta.
A veces en mis piedras se encabritan
los nervios rotos de un extinto puma.*

*Un fermento de sol;
¡levadura de sombra y corazón!*¹⁴

En este poema tenemos una declaración de fe de Vallejo ese "Yo soy" "Yo soy" "Yo soy" "Yo soy" va equilibrando el notable peso del "Yo no sé" que es casi un leit motiv en *LHN* y *T*; no lo veremos más en *España aparta de mí este cáliz* ni en *Poemas Humanos*, pero en *LHN* es demasiado fuerte y parecido con el llamado que el destino le hace al hombre en la famosa sinfonía de Beetho-

*Un fermento de Sol;
¡levadura de sombra y corazón!*

Ahora son más entendibles los versos de Javier Heraud y la poesía se va haciendo trabajo de alfarero con el paso del tiempo, de la experiencia, la poesía es arcilla que se cuece entre las manos, arcilla que modelan fuegos rápidos, así

ven. En Huaco, Vallejo no tiene más alternativa que retomar todo el totemismo y la mitología ancestrales, toda la tristeza sufrida por causa de la destrucción, él es pues el pichón de cóndor desplumado por latino arcabuz, de todo ese pesar queda un hilo de luz que es como una esperanza, evidente en *EADmeC* y más bien sugerida en *LHN* con imágenes demasiado dúctiles:

el poeta-alfarero consigue pasar de la declaración de fe, del programa, al acto mismo, a través de su lucha con las palabras: una muestra de ello es *Trilce XXV*:

- 1 *Alfan alfiles a adherirse
a las juntas, al fondo, a los testuces,
al sobrelecho de los numeradores a pie.*
- 4 *Alfiles y cadillos de lupinas parvas.*
- 5 *Al rebujar el socaire de cada caravela
deshilada sin americanizar,
ceden las estevas en espasmos de infortunio,
con pulso párvulo mal habitado
a sonarse en el dorso de la muñeca.
Y a la más aguda tiplisonancia
se tonsura y apeátase, y largamente
se ennazala hacia carámbanos*

13 de lástima infinita.

14 *Soberbios lomos resoplan
al portar, pendientes de mustios petrales
las escarapelas con sus siete colores
bajo cero, desde las islas guaneras
hasta las islas guaneras.
Tal los escarzos a la intemperie de pobre fe.*

*Tal el tiempo de las rondas. Tal el del rodeo
para los planos futuros,
cuando innánima grifalda relata sólo*

24 *fallidas callandas cruzadas.*

25 *Vienen entonces alfiles a adherirse
hasta en las puertas falsas y en los borradores.¹⁵*

Trilce XXV es una muestra del alto grado de abstracción a que llegó Vallejo en su escritura poética. Una primera impresión nos deja sólo con una forma hermética, casi impenetrable* donde las vocales abiertas unidas a fricativas sonoras /al/ contrastadas con fricativas

15. *Ibid.*, p. 125.

* El poema XXV de Tr., fue objeto de una brillante lectura de Eduardo Neale-Silva, desde un punto de vista sociológico. Confieso que este poema siempre me provocó algo, una sugerencia que me indicaba que detrás del poema había algo así como un inmenso escenario y es ésa justamente la perspectiva que Neale-Silva muestra en su ensayo. La problemática del hombre andino, su trabajo en las altas punas "bajo cero", en las faldas más empinadas de la cordillera y los problemas de olvido por parte de los gobiernos de turno en el Perú, sumados a la condición de explotación y sumisión. Esta lectura de Neale-Silva nos muestra cómo Vallejo se preocupó por mostrar las actitudes más vivas, imperceptibles y directas del hombre andino que él tan bien conoció por ser originario del lugar, y porque trabajó en haciendas que eran feudos, donde lo marcó el sufrimiento, la angustia de ese mundo a medio acabar, de ahí que en el poema podamos encontrar, por ejemplo, el gesto de un campesino limpiándose la nariz con el dorso de la manga de la camisa, Trilce XXV muestra un escenario sin mencionar expresamente elemento alguno del mundo que configura, se trata de un alto grado de elaboración del lenguaje poético donde a mayor ficción corresponde mayor realidad. La lectura de Neale-Silva es una verdadera clave de profundidad para el entendimiento y la comprensión de la poesía de Vallejo. Véase, "Poesía y Sociología en un poema de Trilce" en *Revista Iberoamericana*, N° 71, 1970.

sordas /alf/ se van anasalando con vocales abiertas /an/ para ir formando el gollete del cerámico. 1-4. Probablemente fue esta ars combinatoria sonora la misma que llevó a Antenor Orrego a escribir "El vehículo musical", pues donde se van dando las oposiciones de sonidos nasales con oclusivas sordas /t/ y oclusivas sonoras /p/, de fricativas sordas /s/ con fricativas sonoras /z/, la escritura ondula sobre la superficie de la página, produciendo versos llenos de aire, como la descripción de grandes espacios abiertos que nos conducen a profundidades insospechadas, nos producen la sensación de estar en un navío con el mar embravecido, escuchando sonidos de serruchos, de sierras metálicas que un crítico ha llamado *staccatos*.^{*} 5-13.

Los significantes se hinchan, se plasifican de tal modo que se estiran, toman formas inesperadas y su maleabilidad es tal que pareciera ser una masa de pan o de barro. El poema avanza creando sus propios recursos sonoros, intensificando más los mecanismos que estaban separados produciendo un efecto de mayor intensidad, descoyuntando la lógica de su sonido-sentido, dejando marcas como indicadores "desde las islas guaneras hasta las islas guaneras", una visión aérea de las islas y el mar y las costas a través de nubes que se desvanecen dejándonos en el vacío para de repente caer en picada a partir de los

* Véase de Saúl Yurkievich. "Celebración del Modernismo" en *Cuadernos íntimos* 72. Tusquets editor. Barcelona, 1976 p. 22.

anasalamientos y vocales cerradas con fricativas sordas hasta llegar de nuevo a los staccatos. 14-24.

Los últimos versos indican la forma cerrada y circular del poema, su cohesión, las junturas del ceramio dejando entrever la progresión de un encadenamiento altamente emotivo. 25-26.

Hemos acompañado perceptivamente el plano de los significantes en Tr. XXV, pues el significado se encuentra en la lectura de Neale-Silva, esta advertencia es válida porque "después de la unidad como acontecimiento o como acto creador, ambas posiciones ahora se encuentran en unidad "jeroglífica", esto quiere decir que permaneciendo lado a lado se leen como algo uno. Del mismo modo, que en el jeroglífico chino: "bolsa" y "hombre", esto significa "mujer" ("hombre con vientre"), esto también se conservó en la lengua inglesa donde "Wo-

"Flotáis nadamente detrás de aquesa membrana que, péndula del zenit al nadir, viene y va de crepúsculo a crepúsculo, vibrando ante la sonora caja de una herida que a vosotros no os duele".

Es probable —dice el comentador—¹⁷ que esta presencia del sol sea un concepto que recuerde la creencia incaica según la cual el sol es fuente de energía y principio de todo lo creado, a lo que

16. Labat, René. "La escritura cuneiforme y la civilización mesopotamia", en *La Escritura y la Psicología de los pueblos*. Siglo XXI, eds. México, 1971. pp. 69-84.

** Agradezco al prof. Boris Schnaiderman la traducción de su original en idioma ruso del artículo de Eisenstein, donde, entre otros temas, también se refiere a la cerámica peruana, y del cual glosé la cita.

17. Neale-Silva, Eduardo. "Visión de la vida y de la muerte en tres poemas trilingües de César Vallejo", en: *C. V. el escritor...* pp. 266-267.

man" y "Wembtman", significan, literalmente, lo mismo".**

Nos queda todavía una huella por descifrar, la que titula los cuentos que Vallejo escribió en el presidio, "Cuneiformes": "quién dice cuneiforme dice antes que nada, tableta de arcilla. Es este el material que explica no solamente la forma que tomaron los signos primitivos. El verdadero papel de los mesopotamios fue la arcilla cocida al horno o secada al sol".¹⁶ Para los mesopotamios el sol era símbolo de eternidad y universal conocimiento, no nos sorprende, por tanto, hallar bajo la pluma de un escriba esta apología de su arte: "Quien sobresalga en la ciencia de la escritura brillará como el sol". Tal vez un reverbero de ese sol se encuentra en un verso de *Trilce* (LXXV) donde el astro aparece como un espectador a la vez que como una necesidad o una procura:

no nos resta sino agregar que no puede ser otra la mención, pues, el poema se sostiene en el verso "Estáis muertos" y muestra una atmósfera monótona, de existencia vegetativa, ausencia total de la dinámica que caracteriza la vida humana. Por eso podemos terminar nuestro estudio diciendo que, desde el plano de las libres asociaciones, Vallejo se aproximó con la escritura simbólico-ensimismada de *Trilce* a la cerámica Moche y a través de ella a los signos jeroglíficos chinos, y desde planos más distantes llegó a relacionarse con la escritura cuneiforme, porque probablemente quiso también el poeta, como el escriba mesopotamio, que sus poemas brillaran como el sol.

Magdalena Chocano / LA PALABRA EN LA PIEDRA: una lectura de Martín Adán

*"La montaña es un delirio,
Y la palabra es una sorpresa"*

MARTÍN ADÁN

POESIA alumbró las palabras. Creencias y miedos, anhelos y fuerzas, se revelan y nos enfrentan en frases plenas de relieve y espesor. Las palabras, que proferidas a diario, se desgastan hasta vaciarse de sus múltiples evocaciones, hasta quedar silenciosas en la paradoja del discurso cotidiano, son recobradas por el discurso poético como dador de sentidos y reconstructor de la memoria. La poesía rescata las inercias y celeridades que conviven en la profundidad de la sensibilidad humana, para presentarlas en la luminosa superficie como espectáculo de la mente ante sí misma. Poesía es, entonces, riesgosa y extrema peripecia de la conciencia humana.

Y, así, cuando encontramos entre los versos de Martín Adán, el siguiente:

*"... Fábrica de indios inmundos del
siglo quince / Que presintieron el
fin de la vida".¹*

No bastará decir que, a fin de cuentas, el Poeta sólo reacciona y esgrime prejuicios olvidados. El verso es inquietante. No encaja con la figura etérea que se difunde complacientemente: Martín el de la angustia, platónico y eternista, poeta de la Rosa, nimbado por el misterio del Aloysius... El verso desmiente la fábula, pues el verso está cargado de Historia.

El Perú es y ha sido territorio de los sueños. Fue el espacio donde algún

pensador europeo colocó el Paraíso, y es, ahora, el lugar donde una humanidad proyecta y recuerda un tiempo de gloria y poder que niega un presente —de más de tres siglos— de humillación y pobreza. Aquí se ha acumulado una auténtica estratigrafía de visiones y de promesas: el gran imperio, el Dorado, la nación india, la nación sin indios, el país mestizo, la república democrática, etc. Un país, cuyo presente le afianza la sospecha de haber vivido todas las decadencias y ningún apogeo, se vuelve con enorme y reprimida ansiedad a los puntos más lejanos de la temporalidad, para recrear una grandeza pretérita y posible. Mientras tanto, vive presintiendo que no existe en toda la extensión y despliegue de lo que realmente es. El auténtico ser, real o imaginario, aguarda la hora de manifestarse. La espera, activa y emocional, del tiempo propicio es la forma de sobrevivir, y el recuerdo o el proyecto, la forma más lograda de conciencia. Toda la fragilidad y la infatigable esperanza del destino humano, que en otras sociedades quedan encubiertas por la continuidad histórica y el progreso material, aparecen aquí en espléndida terrible tirantez de ensueño y realidad. En tal trágica suma de voluntad e ilusión, alimentada por el nervio y la sangre de sucesivas generaciones, Martín Adán colocó lo suyo con mucha mayor pasión de lo que deja entender su augusta leyenda o verdad.

La vida del Poeta empieza en 1908. El predominio oligárquico no ha vivido aún sus años mejores, años que se darán en la coyuntura de la primera gran

1. Adán, Martín. "La Mano Desasida", en *Obra Poética*. Ediciones Edubanco. Lima, 1980. p. 208.

guerra; ni ha soportado tampoco el reto popular de los núcleos proletarios diseminados en el territorio nacional. La familia del Poeta, aunque no es parte de la élite dominante propiamente dicha, pertenece ideológicamente al Civilismo.

Los historiadores, breve pero certeramente, han delineado los trazos de la mentalidad imperante en aquel tiempo. Los poderosos de entonces se contemplaban a sí mismos como ejemplo de acendrada fe católica y pureza moral, como lo humano por excelencia. En contraste, los dominados: mujeres, indios, mestizos y negros, eran pálidos reflejos de aquella esencialidad, encarnando las fuerzas de la materia y el instinto. El debate colonial sobre la humanidad de las razas no europeas persistía en la cotidianidad republicana. Los ideales preconizados por la casta aristocrática eran armas que resolvían esta polémica en su favor. Y, sin embargo, la victoria no se daba por segura:

"Pero la carne es flaca; y también el espíritu desfallece, se rinde a la fatiga y se deja tentar por el bullicio del mundo".²

"Y así será siempre mi sabiduría

La de la Academia

La de la Antología

La del que vive porque está muriendo y escribiendo para su propia policía".⁵

Y Mariátegui, su impulsor y contemporáneo, definió exactamente las diferencias entre la actitud de Martín y la suya: "Mi amor a la aventura, es probable-

La realidad es hostil y enemiga para el aristócrata. Se siente el único resguardo de la civilización asediado constantemente por la barbarie india y plebeya. De allí el esfuerzo por mantener una rígida moralidad. En su visión de la vida, el cuerpo es el enemigo del espíritu, y, en última instancia, sólo la trascendencia, posterior a la muerte física, libraría de las acechanzas del pecado al alma inmortal.

Toda forma de absoluto —ha dicho Nietzsche— es el dominio de la patología. Frase adecuada para adscribirla a este ambiente en que se forma el Poeta, y en el que plantea su rebelión anárquica y escéptica.

"No estoy muy convencido de mi humanidad; no quiero ser como los otros. No quiero ser feliz con el permiso de la policía".³

Pero el rechazo a la formalidad, indeclinable e individualista, no entraña una búsqueda de alternativa y, antes bien —nos hace ver Luis Loayza—, propone una "ideología de la inacción".⁴ Como confirmándolo, lustros después, el Poeta escribirá resignado e irónico:

mente lo que me separa de Martín Adán".⁶ El ensayista nos dice que en ese negarse a la aventura, el Poeta es antirromántico. Pero es posible que ca-

2. Carta de J. de la Riva Agüero a Miguel de Unamuno (14-5-1907), citada en: Manuel Burga y Alberto Flores Galindo. *Apogeo y Crisis de la República Aristocrática*. Ediciones Richkay Perú, 2ª edición. Lima, 1981. pp. 99-149. He utilizado este texto también para referir las características de la época.
3. Adán, Martín. *La Casa de Cartón*. Ediciones Nuevo Mundo, 2ª edición. Lima, 1961. p. 71.
4. Loayza, Luis. "Martín Adán en *La Casa de Cartón*", en *El Sol de Lima*. Mosca Azul Editores. Lima, 1974. pp. 127-141.
5. Adán, Martín. "La Mano Desasida", en *Obra Poética*. Ediciones Edubanco. Lima 1980. p. 209.

6. Mariátegui, J. C. "Colofón", en *Adán, Martín. La Casa de Cartón*. Ediciones Nuevo Mundo, 2ª edición. Lima, 1961. pp. 111-115 (p. 114). Ver también el importante trabajo del historiador J. G. Nugent: "La Tradición Herética: Aspectos de Modernidad y Tradición en el Pensamiento de José Carlos Mariátegui". Memoria para optar el grado de Maestro en Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México, 1984. pp. 30 y 56. Allí, el autor nos indica que Mariátegui vio en Cristóbal Colón el símbolo de su generación y que pensó en escribir una "Apología del Aventurero", basándose justamente en la figura del descubri-

da uno entendiera de modo distinto la "aventura". Para Mariátegui era el empeño azaroso de crear alternativas sociales, su labor de edición y construcción política. Para el Poeta, se trataba del riesgo de internarse en sí mismo, de la autoexplotación. Y esto, lo emparenta con la tradición romántica más pura. Recordemos los versos de Novalis:

*"En nosotros, o en ninguna parte,
está la eternidad, con sus mundos,
el pasado y el futuro".*

Como Enrique de Ofterdingen, protagonista de la novela inconclusa del poeta alemán, el narrador de *La Casa de Cartón*, no asume ninguna de las opciones vitales surgidas en su entorno. Y si, de una parte, manifiesta con ello su "ideología de la inacción", también muestra su filiación romántica, aseverada aún más por el énfasis del yo desplegado en su poesía.

Los años veinte vieron la aparición de nuevos prestigios, el ablandamiento relativo de los rígidos preceptos aristocráticos por la irrupción de la "mesocracia" amparada por Leguía. Los valores de modernidad y pragmatismo compiten con la ética tradicional. Lauer ha destacado el distanciamiento burlón de Martín a estos nuevos aires.⁸ "La moral del corral decae" —reflexiona sarcástico en *La Casa de Cartón*. A través de un socarrón y maligno repaso de animales de granja: aves de corral, cuyes, asnos, caballos, conejos, nos describe la sociedad limeña de entonces:

Así, resulta aún más significativo el contraste que el ensayista encuentra entre su personalidad y la del poeta. Agradezco al historiador Alberto Flores Galindo haberme facilitado el texto de J. G. Nugent, así como la lectura de la primera versión de este artículo.

7. Citado por E. Barjau en su "Introducción", en: Novalis, *Himnos a la Noche*. Enrique de Ofterdingen. Edición preparada por E. Barjau. Editora Nacional, Madrid, 1975. p. 39.

8. Lauer, Mirko. *Los Exilios Interiores, Una Introducción a Martín Adán*. Hueso Húmero Ediciones. Lima, 1983. pp. 16-17.

"Si no fuera por el tradicionalismo civilista y clerical de los pavos —mal olor, preterición, chaqué jurídico, el moco caído, tatarabuelos condes, hipotecas... Las patas no saben de estas cosas —el marido, el almacén, ellas, la casa y los hijos; hay que alimentarse bien, practicar las virtudes y ahorrar para la vejez".

La perspicacia burla juvenil se apaga con la decadencia irrefrenable del mundo aristocrático. El Poeta va a contemplar, serio y sereno, la lenta muerte de los emblemas y riquezas de una clase:

*"La realidad es en verdad una cosa
Que no es propiamente lo cierto,
La realidad es el no acertar:
Realidad es el misterio.
Si tú tocas, Gonzalo,
A Machu Picchu, ello no es ello.
Machu Picchu es el subir
Con tu zapato
Y tu pescuezo,
Tu marquesado
Y tu séquito.
No subas a Machu Picchu,
Cuerpo y misterio
Y nacer a necesidades
Y hedor tremendo.
Si subes nacerás otra vez,
Ya viejo
Tú ya olvidaste tus risas
Tus palacios ya se vendieron
¿Existimos todavía?
¿Qué es existir? ¿El extremo?"*¹⁰

El trance de la desposesión no fue extraño a la experiencia vital del Poeta. Primero se vendería su casa en Barranco, luego la del centro de Lima.¹¹ Reducido a los parvos ingresos de sus cédulas hipotecarias, quizá se interrogó en torno al necesitar y al existir.

En 1938, Rafael de la Fuente Benavides presentó su tesis doctoral *De Lo Barroco en el Perú*. Obra desarrollada en

9. Adán, Martín. *La Casa de Cartón*. Ediciones Nuevo Mundo, 2ª edición. Lima, 1961. pp. 95-96.

10. Adán, Martín. "La Mano Desasida", en *Obra Poética*. Ediciones Eubanco. Lima, 1980. pp. 264-265.

11. Lauer, M. op. cit. p. 10.

compleja prosa, a la que la densidad de ideas, apretadamente agrupadas, confiere un ritmo cinético y fascinante. Ya antes, historia y literatura se habían confrontado en los escritos de Riva Agüero, Mariátegui y Sánchez. El ensayista expresó preocupación por la alienación colonial y el silenciamiento del indígena; mientras que el historiador, opuestamente, afirmó el coloniaje, para así referendar la exclusión de los pueblos autóctonos de la escena literaria. Sánchez, entre tanto, ponderó los momentos mestizos como avatares de lo nacional.¹² De la Fuente, a propósito de lo barroco; recorre este camino, ya transitado, para penetrar esa tradición que, por muy provincial, elitista e imitativa que fuere, requiere conocer cada poeta para alimento, aliento y fundación de obra y periplo vital.

Desde que el neto tiempo amerindio fue quebrado por la invasión extranjera, todo pensamiento que se originase en este espacio quedó condenado a enfrentar las consecuencias de ese instante ejemplar. No importa cuánto demore un sujeto concreto en hacerlo, ni la forma que tome dicho encuentro. Como la del trauma psíquico, la temporalidad de aquel suceso no es la del pasado, sino la del presente. De la Fuente no escapará a este destino, no lo quiso, y así explora el aura fatal que España infunde en América al conquistarla. España somete nuestra circunstancia mediante armas y letras y, a su vez, por este sometimiento, decreta lo que han de ser las artes del criollo.

*“La primera relación apacible del español con el indígena, la única después y siempre, se da fuera de la propia condición del uno y del otro, en discurso de entendimiento, en desarrollo de Renacimiento. Así será en Mexia y Miramontes; así será en el criollo coetáneo.”*¹³

12. Rodríguez Rea, M. A. *La Literatura Peruana en Debate*. Ediciones Antonio Ricardo, Lima, 1985.
13. De la Fuente, Benavides, Rafael (Martín Adán). *De lo Barroco en el Perú*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, 1968. pp. 24-25.

El indio no será partícipe de esa literatura que “se declara de academia en academia”. De esta ausencia, de dicho desencuentro entre ambos mundos, procede la “angustiosa extrañeza” entre la forma y el fondo en la literatura del país. En ella, el deseo no vuelve al goce o Kayros a Eros. En tal tradición de escisiones, el Poeta afirmará que la misión del crítico ha de ser descubrir la fisura, y la del artista remediarla.

*“... Hoy me es una sola el ara de Eros y de Kayros.”*¹⁴

— dirá el Poeta, algo clásicamente, al final de su barroca disertación, enunciando con ello, antes que un hecho, una voluntad.

Martín afirma la coherencia de la literatura costeña y limeña, literatura que sólo acoge lo indígena según su prejuicio y abstracción. Y afirma en relación a esta última cuestión:

*“... tras del indio, dígame lo que se diga, hay personalidad racial y nacional, así no sea inmediatamente consciente...”*¹⁵

El Poeta añora en la literatura colonial, la mixtura lograda en la arquitectura, en donde el motivo autóctono se combina con el diseño europeo, produciendo monumentos de “aclimatada belleza”. En literatura, lo único semejante es la obra de Garcilaso.¹⁶

Fuenzalida ha dicho que el intelectual peruano vio al indio como elemento irreductible del paisaje, como símbolo mismo del paisaje aún por conquistar.¹⁷ Podemos —es una opción— considerar que Martín casi cumple las palabras del antropólogo cuando escribe:

14. *Ibid.* p. 390.

15. *Ibid.* p. 379.

16. *Ibid.* pp. 16-17 y 25. Otras observaciones que muestran la sensibilidad del poeta ante la arquitectura pueden hallarse en *Ibid.* pp. 76, 86 y 98.

17. Fuenzalida, Fernando. “Poder, Raza y Etnia en el Perú Contemporáneo”, en *El Indio y el Poder en el Perú*. Francisco Moncloa Editores. Lima, 1970. pp. 15-67 (p. 19).

"La tierra que daba al indio y que fue siempre como del indio, por el arraigo y el número, mantenía ruinas patéticas y enormes, piedras antropomórfas e inmortales, costumbres indominables e indestructibles como piedras".¹⁸

Y, sin embargo, yo encuentro aquí la aproximación intuitiva —posteriormente desplegada— por parte del Poeta a un núcleo potentísimo de la cosmogonía andina. En sus mitos primordiales, diosas y dioses devienen y son piedras y cerros. Sus metamorfosis líticas originaron y conmovieron el universo indígena. El poder del inca se manifestó como capacidad de trasladar enormes rocas para elevar esas edificaciones que nos parecen otras tantas excrecencias surgidas de la propia tierra, tal es su armonía y grandiosidad perdurables. La fluidez de la concepción andina asoma difícilmente en el enunciado del Poeta. Según éste, el indio que ha adherido sus rasgos de ser humano sensible y activo a estas piedras y, por extensión, a cerros y ruinas arquitectónicas, termina por ser representado y entendido como la misma piedra: indomable, inmortal e impenetrable.

Mas en la percepción andina, la piedra vive y, viva, la trae Arguedas al diálogo siguiente:

"... Atrás está la fortaleza, el Sacsayhuamán. ¡No lo podrás ver! Nos vamos temprano. De noche no es posible ir. Las murallas son peligrosas. Dicen que devoran a los niños. Pero las piedras son como las

18. De la Fuente Benavides, R. op. cit. pp. 379-380. Retomando un paralelismo antes anotado, es interesante destacar la metáfora de "piedra histórica" que J. C. Mariátegui elige para referirse a la unidad indígena del sur peruano, y que J. G. Nugent interpreta como designación de la "vertiente andina de la nacionalidad". La metáfora es subrayada por Nugent (op. cit. p. 124), y aparece en Mariátegui, J. C. *Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Biblioteca Amauta, 5ª edición. Lima, 1957. p. 180.

del palacio de Inca Roca, aunque cada una es más alta que la cima del palacio.

—¿Cantan de noche las piedras?

—Es posible.

—Como las más grandes de los ríos o de los precipicios. Los incas tendrían la historia de todas las piedras con 'encanto' y las harían llevar para construir la fortaleza...".¹⁹

El poder de los vencidos pervive en sus construcciones arruinadas, así como el poder de los viejos dioses persiste en las cordilleras. En el pensamiento andino, naturaleza y obra humana no son segmentos discontinuos, ni inanimados. Son voz, respiración y movimiento:

"Este muro puede caminar; podría elevarse a los cielos o avanzar hacia el fin del mundo y volver. ¿No temen quienes viven dentro?".²⁰

La incompleta intuición del literato De la Fuente es la acabada y total del Poeta. Para siempre lo evidencia el anhelante y emocionado principio de *La Mano Desasida*:

"¿Qué palabra simple y precisa inventaré! Para hablarte Mi Piedra?".²¹

De una parte, contemplamos el directo interrogarse por el nombre exacto, la búsqueda de la palabra precisa, ocupación sin fin de poetas. Esfuerzo que evoca el de los cultores de la Cábala por hallar el nombre verdadero de dios. En estos afanes de especialistas, subyace quizá el ansia de los primeros humanos por encontrar los justos sustantivos para denominar aquellas fuerzas que moldeaban sus destinos, y al nombrarlas ejercer poder sobre ellas. En tal esperanza radica el origen de la poesía, cuya forma primera fue posiblemente la le-

19. Arguedas, José María. *Los Ríos Profundos*. Editorial Losada, 4ª edición. Buenos Aires, 1972. p. 14.

20. *Ibid.* p. 12.

21. Adán, Martín. "La Mano Desasida", en *Obra Poética*. Ediciones Eubanco. Lima, 1980. p. 157.

tanía, sucesivo encadenamiento de nombres. Como animado por aquel impulso, el Poeta forja versos como eslabones

que se dispersan a lo largo del poema, convocados para nominar, hasta agotarlo, el monumento:

"..Arquitectura.."
"..esqueleto de la maravilla.."
"..trágica desnudez.."
"..Madre mía!"
"..Maqueta de la Poesía".
"..Lección de la recta humana porfia.."
"¡Mano afuera del mundo.."
"..Almohada de entresueño.."
"..Piedra por los estúpidos discutida..".²²

La pericia toda de un gran poeta se empeña en com/penetrarse con la ruina. Bellamente distingue su trabajo de la retórica o del turismo:

*"No temas, Machu Picchu,
Que nada te harán los turistas.
Ningún daño te causará Neruda,
Ningún daño te causará la gringa".²³*

Machu Picchu es encarnación del ego del Poeta con sus luchas y contradicciones, es su misma identidad y su enajenación. El juego dialéctico que trasunta el conjunto de su obra no se relaja

aquí. La milenaria ciudadela apresa sus percepciones culturales y nos coloca en un trance histórico determinado. Como declara el verso citado al principio, es fábrica de "indios inmundos", y es "pensamiento de Occidente vuelto piedra por la mano india".²⁴ El desciframiento del ser de Machu Picchu devela paralelamente la sensibilidad y los sustratos mentales del Poeta. Los indios son esa otra humanidad cuya misma humanidad es discutible (y que ha sido negada en la práctica de siglos de dominación), y así transita en potentes y angustiados versos del poema:

*"¡Ese Dios que no sabe comportarse, que no sabe compensarse
Que crea el cielo y crea mi vida
Y crea la piedra humana y el indio como bestia
Y la alpaca casi inmaterial
Y mis cuatro idiomas macarrónicos
Y mi escepticismo de católico
Y mi sweater y mi gringa!".²⁵*

La piedra, síntesis de la arquitectura prehispana, eterniza la grandeza de las razas vencidas, mientras que su derrota origina al "indio como bestia", cuya

creatividad permanece replegada y marginal. No hay espacio como el Cusco —por donde anduvo el Poeta— para contemplar patentemente esa disloca-

22. Ibid. pp. 158, 160, 165, 168, 182, 186, 188, 198 y 203.

23. Ibid. p. 214. Cabe recordar el poema "Alturas de Machu Picchu" de Pablo Neruda. Quizá la diferencia más importante de este poema con "La Mano Desasida", es su irrenunciada separación entre el sujeto que nombra y el objeto nombrado. Para Neruda, Machu Picchu es siempre un "tú", jamás su ego se identifica con el monumento, ni lo convierte en presencia subjetiva. De allí la falta de hondura de

su poema. El monumento es un pretexto más para lanzar su mensaje general sobre la explotación de quienes lo construyeron y cuyas voces cree resumir. Aunque de posturas ideológicas muy diversas, la asombrosa capacidad retórica y las relaciones que mantuvieron con las instancias políticas, permiten hacer un paralelo entre Pablo Neruda y J. S. Chocano, antes que con cualquier otro poeta peruano.

24. Ibid. p. 221.

25. Ibid. p. 210.

ción. Una arquitectura de violencia conforma el núcleo de la ciudad: los perfectos muros incas soportando el peso de la pared europea, y los templos católicos tratando de alcanzar con sus moles la majestuosidad de los palacios indios. Una enorme tensión cultural y humana obra en la antigua ciudad. El Poeta estuvo allí para palparla.

En una perspectiva que antes que personal podríamos sugerir que es generacional, Mirko Lauer ha señalado que Martín Adán al rechazar la modernidad, elige "regresionar hacia lo hispánico... y tal regresión supuso dejarse llevar por la forma y acusar la distancia con el país".²⁶ Como ocurre con frecuencia, quienes están más cerca son los que están más lejos. Los años 60 produjeron

"Todos apestan porque son humanos".²⁷

Indios, cholos y serranos hieden. El mismo Poeta se pregunta por su "propio hedor".²⁸ Así el hedor unifica y humaniza. Por el hedor y la inmundicia, el Poeta transita a otras identidades y con ellas se identifica:

*"Era humano como yo,
Yo no soy solo. Sólo cierto.
Quise ser sólo mi espíritu
Y no me deja el espejo.
El no era humano ya
Porque se le escapó el misterio.
Está debajo, ay, nada,
Ay, nada sino su cuerpo,
Otra roca de tu roca,
Roca blanda ya sin sueño
No te caigas, Machu Picchu,
Porque todo es ya en el tiempo,
Porque él era un cholo inmundo,
Otro mi ser en mi sueño".²⁹*

"¡Eres Yo Mismo, Machu Picchu!

¡No mueras, que yo temo la muerte y su desdicha:

Con Aristóteles y con José Ortega y Gasset

Y con José Max Arnillas,

una generación que se esforzó en el cosmopolitismo, que se volcó a las letras inglesas para enriquecer y transformar su escritura. Es comprensible que la poesía de Adán, que no renuncia a su tradición y que se funda en un trabajo depurado del idioma, les resultase extraña, regresiva, formal... Pero, apartándonos de estos preconceptos, en el texto de *La Mano Desasida*, podemos percibir que una firme trama de interrogantes trascendentes se teje con la urdimbre de una gran cuestión histórica que ha gravitado y gravita sobre la existencia peruana: la confrontación de dos humanidades, de dos culturas.

Humano, en grado sumo, —para Martín— es el hedor:

Al renunciar a la búsqueda de la espiritualidad y la trascendencia, aflora el lado oculto de la conciencia como "cholo inmundo". Los despreciados y los vencidos atormentan desde su rincón subconciente a las élites. Para éstos el mayor castigo sería verse convertidos en uno de aquellos a quienes dominan. Mas Martín, por ineluctable poder de poeta, los nombra dentro de sí y se exorcisa. Los prejuicios que alimentaron el ambiente en que se formó van fluyendo para cumplir una catarsis histórica, que nos enfrenta a su evidencia, nos la impone.

El Poeta ironiza sobre su propio carácter de hombre civilizado, sobre sus "idiomas macarrónicos"; ante la posibilidad de un eterno cielo científico y literario, invoca la libertad que encarna Machu Picchu como su "Yo Mismo":

26. Lauer, M. op. cit. p. 23.

27. Adán, Martín. "La Mano Desasida", en *Obra Poética* Ediciones Edubanco, Lima, 1980. p. 328.

28. Ibid. p. 185.

29. Ibid. p. 267.

*En un cielo del Padre Vargas Ugarte,
De arqueología, de antropología y de teología!
Como diría Eguren: ¡Machu Picchu, librame de esa celestial!
Seme liberto. Tú eres la Libertad frenética,
El terror y la gana y la misantropía,
Tú eres la altura
Inaccesible a la policía...³⁰*

Pero, simultáneamente, al ser Machu Picchu, obra de una civilización y encarnación del Poeta, hombre de ciudad, re-

sulta en oposición a la naturaleza como tal. Ante ella, surge la pregunta:

*"¿Qué diré de la indiecita adolescente
Que se baña en chorro, planta de alarde sin sentido,
Desnudez sin amor y sin odio,
Exacto y superfluo y hediondo y oscuro río?"³¹*

Lo femenino se asume aquí —y en ello demuestra su raigambre patriarcal— como la inconciencia y la pasividad, co-

mo irrestricta participación, como mimesis, en la naturaleza. Y en esa fuerza e instinto quiere sumirse el Poeta:

*"¡Que yo baje desde mi éxtasis de espanto y dios
A mi carne, a mi hueso, a mi enervada idea!
¡Déjame bañarme con la india desnuda,
Donde sólo alguna agua me vea!"³²*

Expresando el doble desasimiento de la historia y de la civilización, pasando por momentos de ironía, de escepticis-

mo, de lucha, de angustia y de cólera, el poema concluye en una estrofa de autorreconocimiento lúcido y sufriente:

*"Así es la altura del civilizado,
Del enajenado que soy y que tropieza
Con su ortografía y con su hielo
Con el ichu y con su miseria.
¡Con mi estar allí, allí,
Y con la yerba!..."³³*

30. Ibid. p. 218. Cabe aquí mencionar la observación de los historiadores Manuel Burga y Alberto Flores Galindo, acerca de la vida "tediosamente feliz" que, me parece, resume adecuadamente la propuesta vital de la oligarquía (Burga, M. y A. Flores Galindo, op. cit. p. 99). Sin embargo, su afirmación de que "... En estas circunstancias resulta natural la insatisfacción de un joven oligarca como Rafael de la Fuente Benavides (Martín Adán)...", se puede discutir en tanto que la insatisfacción de Adán procede, ante todo, de ser poeta. Si atendemos a los datos de Lauer (op. cit. pp. 9-11), la caracterización del poeta como "joven oligarca" puede equivocar su imagen y sus condiciones de vida. Martín Adán no fue el heredero de un gran

patrimonio. La conservación y mejora de su status habría dependido de su éxito en alguna profesión, por ejemplo, la abogacía. La insatisfacción juvenil reaparece en el verso que citamos, referida al plano intelectual y académico de su formación. La alusión a la policía, repite aquí la reflexión de La Casa de Cartón en torno a una felicidad permitida por la represión, tal como los historiadores mencionados indican (op. cit. p. 100). A mi entender, Martín Adán era —como lo es todo poeta puro, valga la redundancia—, naturalmente anarquista.

31. Adán, Martín. "La Mano Desasida", en *Obra Poética*. Ediciones Eudabanco. Lima, 1980. p. 199.

32. Ibid. p. 234.

33. Ibid. p. 333. Sebastián Salazar Bondy

Por vía de la palabra, Martín Adán ha ampliado las fronteras de la conciencia existente. Varias instancias desorientan su lectura: la imagen de ser un poeta "puro", tal vez "anticuado" en temas y lenguaje. Pero al dejar de lado los lu-

gares comunes, se nos revela que su poesía roza con sus manos los dilemas universales del yo escindido en la cultura, y asienta sus plantas en la realidad precisa, histórica y fatal del país

en Lima La Horrible (Ediciones Peisa. Lima, 1974), consideró que en La Mano Desasida, Martín Adán "...contrapone la feble Lima al sólido Perú que desde el tiempo y contra el tiempo espera su reivindicación..." (pp. 157-158). Pero, atendiendo al texto del poema, no hallaremos ninguna expresión en relación a la ciudad natal del poeta que confirme la aserción de Salazar Bondy. La contraposición señalada por éste no se trabaja en los versos, en la subjetividad de su autor Machu Picchu y Lima coinciden:

"¡Ay, Machu Picchu, mi cuna
Tan alto suspendida!
Dicen lo que dicen arqueólogos y poetas / Pero tú eres para mí tan semejante a Lima, / Porque sois Yo mismo..." (p. 205)

Y en las partes en que asoma la provincia en el poema, tampoco sugieren ningún apoyo para la apreciación citada:

"Y si Dios me hizo, no me hizo para eso, / Para el cholo de la barriga, / El de la sotana sucia / Y el de latín de sacristán / Y el de que hay una mentira / Y las setenta sobrinitas. / Yo quiero ser alguno, el que yo fuere / Y el señor Diputado y mi sobrina / Según Dios, pero no según mentira / Yo quiero ser como quién fue Rosa / O Martín o Solano al violín... como fue Lima / La buena Lima que se fue sin rencores / Pero también sin mentiras". (p. 217).

Actualidad Editorial Nacional

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías del País

ENCUENTRO N° 39

Periodicidad : Mensual

Editada por : Centro de Proyección Cristiana

Dirección : Jr. Aguarico 586 - Breña, Lima
Teléfono: 23-26-09

Contenido

- Referencial :**
- * El presidencialismo en la práctica política
(Humberto Nogueira Alcalá)
 - * La integración: una opción frente a la crisis
(Angel Serrano)
 - * Hiperinflación y reforma monetaria
(Peter Pernholz)
 - * Las sutilezas del socialismo húngaro
(Jan Krauze)
 - * Repensar el proyecto antropológico
(María Daraki)
 - * La calidad y la eficiencia de la educación superior en América Latina hacia el año 2000
(Sergio Domínguez Vargas)
 - * El redescubrimiento de la escatología y la crisis de la modernidad
(José María Mardones)
 - * La eutanasia: una pendiente resbaladiza
(Patrick Verspiere)

Edgardo Mercado Jarrín/LA DEUDA EXTERNA Y EL NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL*

CON ocasión del 40 aniversario de la fundación de las Naciones Unidas, participamos en un coloquio sobre "Democratización de las Relaciones Internacionales" organizado por IPO, organismo consultivo de la ONU y de la UNESCO. Me corresponde analizar un caso concreto que afecta dicha democratización y que en la actualidad está en el centro del debate internacional: la deuda externa y el nuevo orden económico internacional.

Estamos inmersos en el mayor conflicto de intereses de la historia, un mundo dividido y en crisis; dividido doblemente por los abismos de riqueza y pobreza y por la diversidad ideológica; y sumido en la más grande crisis económica de los últimos tiempos, crisis de un sistema de relaciones económicas internacionales que origina de un lado la concentración del poder y del otro la marginalidad y la carencia.

Queremos subrayar que en este conflicto entre riqueza y desarrollo frente a pobreza y marginalidad, que no otra cosa es el llamado conflicto Norte-Sur,

* Con ocasión del Cuarenta Aniversario de la Fundación de las Naciones Unidas, International Progress Organization (IPO), ECOSOC y la UNESCO, organizaron un coloquio en New York sobre "Democratización de las Relaciones Internacionales". En este evento, fueron ponentes: el Dr. Jean Mc Brile, Premio Nóbel de la Paz; el Dr. George Wald, Premio Nóbel de Biología; Ramsey Clark, ex Procurador de los EE.UU.; y el General Edgardo Mercado Jarrín, del Perú. Ponemos a consideración de nuestros lectores la ponencia del General Mercado Jarrín.

formamos parte, como es evidente, de los países en donde la miseria amenaza día a día los más elementales derechos del hombre, donde la pobreza es la realidad cotidiana para millones de seres, división que se acrecienta por la existencia del injusto orden económico internacional, dentro del que nuestros países se hallan insertos.

La América Latina atraviesa una crisis sin precedentes en su historia, caracterizada por su extrema agudeza, por su enorme deuda externa y por la adversidad de los factores financieros y comerciales externos. Asimismo, experimenta una severa disminución en el ingreso per cápita, el cual ha llegado a retroceder a niveles de diez años atrás y más de la cuarta parte de su población económicamente activa está inmersa en la desocupación. Todo ello está creando devastadores problemas sociales que tienden a convertirse en conflictos políticos internos que ponen en riesgo la estabilidad de los países y afectan la cooperación e integración latinoamericana.

En esta hora de la verdad debemos reconocer con seriedad la existencia de tres vertientes causales de la crisis: los problemas y tendencias estructurales que se arrastran desde hace muchas décadas; la configuración del contexto internacional, que es el reflejo de las políticas económicas practicadas por las grandes potencias desde la postguerra; y la política económica neoliberal adoptada en los últimos años aquí bajo la condicionalidad del FMI.

Los problemas y tendencias estructurales más importantes son: la creciente dependencia de la industria nativa respecto de la disponibilidad de divisas y la debilidad creciente del sector exportador para producirlo; la tendencia declinante del ahorro interno y el estancamiento de la inversión productiva; el declinamiento de la producción y productividad agroalimentaria y la distorsión de los patrones de consumo que implican el desaprovechamiento de los recursos y potencialidades.

La crisis que devasta las sociedades tercermundistas se ha producido, también, como resultado de factores externos que escapan en gran parte del control de nuestros gobiernos. Por ejemplo, el conflicto económico-financiero entre los países desarrollados, particularmente entre los de economía de mercado, a través de las alzas de interés, afectan significativamente a nuestros países, haciendo que los problemas estructurales, producto del subdesarrollo, se agraven. La banca internacional acreedora muy bien pudiera estar dispuesta a dialogar una efectiva salida a largo plazo, sobre la base del reconocimiento de la existencia de una corresponsabilidad en el problema de la deuda.

Los países en desarrollo que no han originado la crisis del sistema económico internacional vienen siendo, sin embargo, los que tienen que pagar el más alto costo, reduciendo sus exportaciones, sufriendo un deterioro aún mayor de los términos de intercambio y enfrentando políticas proteccionistas, restrictivas del comercio de parte de los países industrializados, cuyas contradicciones internas y políticas encontradas son la causa desencadenante de la crisis del sistema económico internacional. Todo ello, sumado a los reiterados aumentos de las tasas de interés y a la carga de la deuda, está haciendo inviable el desarrollo y con ello creando un escenario nada propicio para la estabilidad política en la región.

La carga de la deuda externa ha creado una situación insólita transformando

a los países latinoamericanos en exportadores netos de capital; por tres años consecutivos América Latina ha venido efectuando una transferencia real de recursos hacia los centros financieros. Exportando así parte de nuestro ahorro interno en montos que exceden la ayuda externa y aun la nueva inversión privada extranjera. De acuerdo a serios estimados, América Latina ha exportado alrededor de 55,000 millones de dólares en capitales: generando así un drenaje desfinanciado.

De otro lado el valor acumulado de la deuda externa de América Latina es superior a la mitad de su producto interno bruto, lo que equivale a tres veces el valor de sus exportaciones anuales y el pago de sus servicios se ha incrementado en el doble del aumento de las exportaciones. El sólo pago del alza de los intereses el año pasado, equivalió a un mes de las exportaciones de la región.

En la mayor parte de países el desempleo llega a cifras devastadoras y los niveles de la actividad interna han caído dramáticamente. Las tensiones sociales alcanzan niveles críticos debido a la magnitud y rapidez de los procesos de ajuste y un índice de la gravedad de la situación puede darlo el hecho de que a pesar de los esfuerzos que hagamos para reactivar nuestra economía, ello sólo nos conducirá en la mayoría de los casos a recuperar los niveles de producción e ingreso que teníamos hace un decenio.

Como parte de una generación de políticas que ha comprometido su vida con la defensa de los derechos políticos, económicos y sociales de mi pueblo, me preocupa profundamente la grave situación y el incremento de la marginalidad de vastos sectores del Perú y Latinoamérica. El problema de la deuda se ha agudizado y ha coincidido con el resurgimiento en nuestra región de gobiernos democráticos, que no solamente están comprometidos con las libertades políticas sino con el bienestar económico y social de los pueblos que los eligieron.

¿Hasta cuándo puede mantenerse este resurgimiento democrático de la América Latina si persiste la terca aplicación de severos programas de ajuste que reducen los niveles materiales de vida y bienestar de los grandes núcleos de la población latinoamericana?

Aunque el impacto de la crisis es diferente en cada país, hay ciertas tendencias comunes que son claramente discernibles y que generarán nuevas solidaridades en el espacio latinoamericano, geográficamente desarticulado y políticamente renuente a actuar concertadamente. En 1984-1985 las tendencias se presentan así: creciente aumento en el pago de intereses; mayor empleo del porcentaje de divisas provenientes de las exportaciones para el pago de la deuda, el que actualmente representan el 30%; Argentina y Bolivia emplean el íntegro de sus ingresos de exportación, Brasil utiliza el 50% y Perú utilizaba el 70%; reducción de las importaciones, en 1981 disminuyeron en 43%; contracción de los ingresos per cápita, en el mismo período se redujeron el 13%; baja en los precios de sus principales productos de exportación tales como cobre, hierro y azúcar; creciente proteccionismo impuesto por EE.UU., Europa Occidental y Japón.

La concentración espacial de la deuda y las nuevas tendencias análogas que genera convierten a América Latina en el litigante principal en la confrontación N-S y por su importancia relativa respecto a las otras regiones del Tercer Mundo, en esta nueva etapa adquiere un rol mayor que desempeñar; por tanto, en la situación creada, resulta más urgente que nunca transformar el actual orden económico internacional. Dentro de esta perspectiva en los años venideros, la acción concertada de los países de la región y con el resto de los países del Tercer Mundo resultará fundamental.

En el juego de tensiones entre acreedores y deudores cada día ingresaremos a una nueva y distinta etapa caracterizada por una progresiva tendencia a la concertación de los deudores y a la disminución de la efectividad de la presión

político-económica de los acreedores, debido tanto a que ya ningún tipo de presiones podrían ser eficaces frente a los países que afirman que pagarán pero que no tienen cómo hacerlo, como a la creciente reacción solidaria de la región. Esta situación hace que la iniciativa en los próximos años pase progresivamente a los deudores y que el marco y condiciones de las negociaciones comienzan a cambiar por la fuerza de las circunstancias, de manera tal que en el futuro inmediato resultaran desventajosas las condiciones obtenidas en las últimas negociaciones de refinanciación realizadas, por los gobiernos mexicano, venezolano y argentino. Por lo tanto, el final de la década del 80 debe ver a América Latina endurecer su posición concertada y actuar con una política de riesgo calculado puesto que el servicio de la deuda ha desbordado nuestra capacidad de pago y se abre para los acreedores la amenaza que la iliquidez o insolvencia masiva de los países deudores produzca el colapso del sistema financiero internacional que los sustenta.

Además de los aspectos geopolíticos señalados, la deuda y las tasas de interés están causando profundo impacto en la realidad política latinoamericana. Para hacer honor a sus deudas los gobiernos se ven obligados a firmar un certificado de buena conducta (léase carta de Intención) con el FMI en el que se estipula medidas de ajuste para ser aplicadas en sus economías domésticas. Los reajustes inciden en el ciudadano corriente: alza de precio de los combustibles, lo que genera en cadena la subida de los pasajes, el costo de los alimentos, alquileres y vestuario; la reducción real de los salarios y la eliminación de los subsidios de los gobiernos para los servicios básicos.

Como los reajustes recaen fuertemente en las clases más necesitadas se presentan inevitablemente conflictos sociales. Los gobiernos, debido a las duras medidas que se toman a consecuencia de las disposiciones adoptadas en el "certificado de buena conducta", no tie-

nen espacio de maniobra para conducir la crisis y su ineficaz actuación acentúa el descontento popular, la pérdida de confianza en ellos, el desencanto en las democracias y en algunos casos, como en el Perú, es un argumento más para Sendero Luminoso en sus formulaciones en que la violencia ocupa el lugar preponderante.

En Bolivia, las medidas adoptadas en agosto por su nuevo presidente Paz Estensoro, que pretenden acabar con el elevado y crónico déficit fiscal, exigen nuevos sacrificios y tienen un alto costo social en el ya acostumbrado pueblo de aquel país, castigado por una hiperinflación —50 mil por ciento a fines de diciembre de 1984— que se arrastra por siete años. La Central Obrera Boliviana ha iniciado una serie de sucesivas huelgas para obligar al gobierno a cambiar su política económica y el futuro democrático de ese país se torna nuevamente incierto.

Recientemente en junio, el Presidente Alfonsín, después de anunciar una tasa de inflación anual de 1,000%, adoptó un drástico programa de ajuste y reformas mucho más generoso para los fines del FMI que los que acostumbra recetar este organismo. Lo real es que dicho programa puede estar mejorando aparentemente la situación económica al comprimir la inflación al 3.5% mensual, pero ha ahondado la recesión: la retracción en la industria de construcción bordea el 80%, la automotriz el 50%, la alimenticia y textiles el 40%, la metalurgia el 67% (datos del INDE) "El plan Austral" como ha sido denominado el programa, tampoco está ayudando a consolidar la democracia: el Sindicato de Trabajadores de calzado informó de 12,000 despidos en 500 fábricas; en algunas industrias la semana de trabajo se ha reducido a cuatro días; los empresarios a la falta de créditos responden suspendiendo el pago de salarios y despidiendo a los trabajadores; la Confederación General de Trabajadores, decretó una huelga general en agosto para forzar al gobierno de Alfonsín a cambiar de rumbo, sin obtener los efectos deseados.

En los círculos políticos y financieros del Brasil se respira una atmósfera de pesimismo como consecuencia de la aplicación de los programas de reajuste. En un esfuerzo por cumplir los objetivos del FMI sus exportaciones previstas, 9 mil millones de dólares, alcanzarán la cifra de 11 a 12 mil millones; pero, en lugar de emplear este exceso para adquirir nuevos bienes de capital que aumenten su productividad tendrá que emplearlo para hacer frente al pago de los aumentos de intereses decretados por la banca internacional. Los esfuerzos del Brasil para expandir sus exportaciones se ven frenados por el creciente proteccionismo de EE.UU., Europa Occidental y Japón. Es corriente leer en la prensa brasileña numerosos casos de delincuencia y frecuentes asaltos por las turbas a los supermercados. Se aprecia un creciente desempleo, la pérdida del poder de compra de sus habitantes y un proceso inflacionario que este año alcanzará el 120%.

El Presidente Sarney el 23 de junio ante 90 congresistas reiteró la soberanía brasileña frente a la demanda de sus acreedores y dijo "mandé de regreso a la misión del FMI que acaba de venir a Brasil, sin firmar acuerdo alguno". Yo no tengo acuerdo con el FMI añadió "Quien los tenía era Tancredo que ya murió". El 23 de setiembre en la 40 Asamblea General de la ONU, advirtió al mundo que no hay solución posible al problema de la deuda sin una reforma de las estructuras económicas internacionales. "Brasil no pagará su deuda externa (la más alta del continente: 105,000 millones de dólares) ni con recesión, ni con desempleo ni con hambre" expresó.

En Venezuela, en plena discusión de los programas de reajuste con el FMI y las negociaciones con la banca internacional para buscar el refinanciamiento de la deuda pública externa, los sindicatos venezolanos retiraron su apoyo incondicional al presidente Jaime Lusinchi y aprobaron un plan para vigilar las medidas económicas y sociales. Para el ciudadano venezolano ha terminado la

bonanza, lo que ellos llaman la era del "facilismo".

Hay quienes analizan lo que está sucediendo con la deuda y el "pime rate" en la banca norteamericana como un asunto exclusivamente económico. Lo que hay que recordar a los acreedores y a los gobernantes de los países deudores es que las condiciones duras que se imponen a las naciones deudoras, desembocan en trastornos políticos y de orden público que pueden desestabilizar regímenes democráticos que hay consenso en preservar. La deuda ha dejado de ser un asunto técnico y económico para convertirse en político.

En relación al problema de la deuda, además de los criterios convencionales colectivos de Cartagena para su solución, envejecidos prematuramente antes de ponerse en ejecución, están surgiendo posiciones definidas pero distintas para hacerle frente y que las anunciaré en orden cronológico de su aparición:

1º La tesis del Comandante Fidel Castro, Presidente de Cuba, sus antecedentes inmediatos se encuentran en sendas entrevistas con los diarios Excelsior de México y Folha de Sao Paulo. Después de analizar varias hipótesis expresa: "Por todos estos cálculos matemáticos, todas estas reflexiones económicas, políticas, históricas y morales, es que llegué a la conclusión que la deuda de América Latina es impagable y debe cancelarse". Y ante la pregunta que el mismo se hace ¿Pero de dónde podrán salir los recursos para responder a los intereses derivados de los incrementos de esa deuda? responde: "del 10% de esos gastos militares, y si los intereses continúan tan elevados, con un máximo del 12%. De esta manera, sensatamente, asocia la reducción de los gastos militares al principio de solución de los problemas económicos internacionales, reducción que incluye a los países del área socialista.

En general, los gobiernos latinoamericanos no han sido receptivos a esta tesis; sin embargo la reunión de la Habana introdujo dos nuevos elementos: con-

tribuyó a divulgar la idea que la crisis de endeudamiento es un problema político; de otro lado, le dio viabilidad a la propuesta peruana u otras más "moderadas", que abogan por un re-pago sobre la base de una modificación de las condiciones.

2º La tesis Kissinger. El 22 de junio de 1985, Henry Kissinger publicó en distintos periódicos del mundo una columna con el título "Construir un puente de esperanza para nuestros vecinos latinos". En ella, el ex-secretario de Estado estadounidense, propone el equivalente filosófico moderno del Plan Marshall, un programa de desarrollo para el Hemisferio Occidental, pues señala "Asuntos que son de vida o muerte para las nuevas democracias, están siendo manejadas por banqueros burócratas, quienes no obstante lo previsores que pueden ser, carecen de autoridad suficiente o de experiencia para definir las relaciones políticas. Construir un nuevo esquema de relaciones es precisamente lo que más se necesita en este momento", y agrega "Los EE.UU. junto con otras democracias deberán establecer una institución para el desarrollo del Hemisferio".

El crecimiento que propone Kissinger podrá eventualmente taiwanizar a América Latina y acrecentar la dependencia y a la postre el problema de pagar los intereses no sería sino el mismo plan de "canjear deuda por propiedades" que presentó en Vail, Colorado, en agosto de 1983.

Además lo que propugna es que el FMI siga orquestando todo, pues según afirma "la mayoría de las reformas que actualmente propone el FMI son esenciales a la recuperación económica".

3º La tesis de Alan García, Presidente del Perú, sostenida en su Mensaje a la Nación, al asumir el mando, el 28 de Julio. Su tesis se sustenta en no negociar la soberanía económica y el destino político del pueblo peruano, manteniendo el diálogo con los acreedores pero sin la intervención del FMI, destinando no más del 10% del total de las exportaciones al pago de la deuda ex-

terna. Recientemente en el debate en la Asamblea General de Naciones Unidas dijo que "la deuda externa nunca podrá ser pagada por ninguno de nuestros países, porque el esfuerzo de atenderla a tiempo mantendrá a nuestras democracias atrapadas en la miseria y la violencia", y en otro momento expresó que Latinoamérica confronta una opción entre "deuda y democracia" y amenazó salirse del FMI si la organización no toma medidas para reformar el sistema monetario internacional.

El pago de un 10% de las exportaciones peruanas, significa un flujo de capital hacia los centros acreedores mucho menor que el que está estipulado en los empréstitos. Es probable que la reacción de EE.UU. a la propuesta García se traduzca en la suspensión de los créditos, el corte de la ayuda y en la exclusión del Perú de la lista de los países a beneficiarse en el Nuevo Programa de Financiamiento "Baker".

Estimo que estos tres planteamientos, disímiles, guardando las debidas distancias en sus alcances y finalidades permiten rescatar ciertas analogías: en primer lugar, parten de una premisa cierta, en las condiciones actuales la deuda es impagable; en segundo lugar, ponen en claro el espejismo de la solución de la deuda como solución de la crisis que padece América Latina; en tercer lugar, nos señalan que el problema de fondo es formular un nuevo tipo de políticas económicas para reactivar el desarrollo.

Recientemente, octubre, e inspirándose en los planteamientos de Kissinger, el Secretario del Tesoro de Estados Unidos, James Baker, presentó ante la Asamblea del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, en Seúl, un Programa de Financiamiento que comprende 9,000 millones de dólares anuales por parte de los organismos multilaterales de financiamiento y 20,000 millones en tres años por la banca privada.

Como contrapartida se exige la voluntad de las naciones beneficiadas de poner en práctica una serie de condicionantes; es decir, los créditos estarán li-

gados a la adopción de cambios económicos internos, la desnacionalización de las empresas del Estado y la apertura de los mercados a una mayor competencia interna y externa.

El "Plan Baker" indica un importante cambio en el enfoque que ha sostenido Estados Unidos en torno al problema de la deuda y es la aceptación implícita de su corresponsabilidad en ella. América Latina no puede lograr su crecimiento económico sin un adecuado aumento de los créditos comerciales, pero 20,000 millones de dólares es lo que se dio a México al estallar la crisis fiscal de 1981. La propuesta, siendo aceptable, no deja de ser insuficiente, no satisface las expectativas creadas y privilegia los préstamos de la banca privada sobre los públicos fortaleciendo de esta manera el nuevo poder financiero ubicado en ese sector.

El "Plan Baker" ha encontrado sus primeras dificultades en los Estados Unidos, tanto en el sector privado —puesto que algunos de los grandes bancos han expresado sus reservas— como en el Congreso, en el que varios legisladores reaccionaron con acritud en momentos en que se trata de reducir el déficit federal recortando programas domésticos. En cuanto a la América Latina, los once países que integran el "Consenso de Cartagena" se reunirán próximamente para analizar el impacto del "Plan Baker" en la región.

Ningún país sobrevive cuando trabaja sólo para pagar préstamos. Las actuales y voraces tasas de interés, que esclavizan a América Latina, no son menos funestas que la plaga del narcotráfico o las bombas del terrorismo mesiánico de Sendero Luminoso.

Quisiera destacar algo sumamente trascendente: lo esencial en lo inmediato es la lucha por un Nuevo Orden Económico Internacional: la sola cancelación de la deuda externa de América Latina no resuelve nuestros problemas y ofrecería solamente un alivio momentáneo. Yo creo que todos en este foro, académicos y políticos, tendremos que

estar de acuerdo con este claro planteamiento, pues no habrá solución verdadera mientras subsista el intercambio desigual, el proteccionismo, la sobrevaloración del dólar, el dumping y se nos continúe imponiendo las condicionantes político-económico fondo monetaristas.

El problema de la deuda y la promoción de un nuevo orden económico internacional, pues, son inseparables, están internamente vinculadas y por tanto resulta urgente actualizar coordinadamente los esfuerzos de América Latina y del Tercer Mundo para su establecimiento, que resulta relegado como consecuencia del estancamiento del diálogo Norte-Sur. Es necesario diseñar una nueva estrategia de reinserción en el cambiante sistema económico internacional y definir autónomamente qué tipo de financiamiento no impuesto por los organismos internacionales nos conviene. Vale decir, los pueblos latinoamericanos, los países en vías de desarrollo, debemos luchar concertadamente por un moderno y común objetivo: la democratización de las relaciones económicas internacionales.

Hace un poco más de una década pudimos avanzar en el seno de Naciones Unidas en los principios de un Nuevo Orden Económico Internacional. Hoy en esa misma dirección de la democratización de las relaciones económicas internacionales planteamos el problema de la deuda.

Si insistimos en la estructuración del nuevo orden internacional, es porque queda claro que el principio "bienestar para las mayorías" es un esquema de democracia y equidad en las relaciones económicas internacionales. En este contexto me referiré únicamente a un solo problema, el financiero. En este ámbito para hacer viable este proceso, se requiere algo más que declarar la moratoria o cancelación de la deuda. Queremos poner en marcha un programa más ambicioso y más concreto en donde el centro del debate debe ser la reforma del Sistema Monetario Internacional. Se requiere de una reforma de to-

dos los principios financieros y no una "Reforma Evolutiva" como proponen los países desarrollados. La Reforma debe estar fundamentada en un enfoque que dé atención a la necesidad de acelerar el desarrollo como objetivo fundamental y de la economía mundial en lo general. Queremos establecer un nuevo código de financiamiento comercial y de liquidez internacional. Necesitamos para ello reformas institucionales, como las que se han venido discutiendo en la UNCTAD, a nivel internacional, recogemos así el planteamiento de crear un Banco Central Internacional que tenga poder para la creación de liquidez y que incluya acuerdos que eliminen la dicotomía que existe actualmente entre financiamiento a corto y largo plazo.

Esta nueva institución gradualmente se convertiría en el foro global para coordinar políticas de expansión de la economía mundial, eliminándose el concepto de asimetría en la coordinación de políticas. La coordinación de políticas llevaría a una política cambiaria internacional estable y flexible, apta para el desarrollo de la producción.

No estamos conformes con que sólo 7 naciones coordinen sus políticas y dejen al margen a las mayorías. Necesitamos de un nuevo foro de coordinación global y operativo que nos abra el camino de la democratización de las relaciones económicas internacionales.

Para ello, proponemos el establecimiento de un mecanismo de coordinación de los países en desarrollo a través de la constitución de un Secretariado de los 77 en Naciones Unidas, en las actuales sesiones de la Asamblea General, el que convocaría a una Conferencia Monetaria Internacional en la que se propondría la creación del citado Banco Central Internacional, como base de la reforma del sistema monetario y financiero internacional el que promovería el incremento de recursos financieros para el desarrollo, la estabilidad de los tipos de cambios y la simetría en el proceso de ajuste internacional de balanza de pagos.

Es urgente el establecimiento de medidas concretas de un Nuevo Orden Económico Internacional, que suprima las relaciones desiguales entre países ricos y pobres y garantice al Tercer Mundo el derecho inalienable de regir su propio destino, libre de medidas explotadoras en las relaciones de comercio internacional.

Por tanto, una opción y una esperanza se les abre a los países pobres, que constituyen las tres cuartas partes de la humanidad, superar sus diferencias y concentrarse en torno a lo que los une, que es mucho, y trabajar coordinada y concertadamente en base a intereses comunes a fin de lograr posiciones unitarias frente al mundo.

Debemos hacer del problema de la deuda el elemento catalizador y aglutinamiento de una posición concertada y coherente de América Latina y el Tercer Mundo; ese es el gran mandato histórico porque el mundo del desarrollo, a diferencia del nuestro, sí coordina, sí concierta y sí asume posiciones y estrategias comunes frente al sub-desarrollo. La unidad del Tercer Mundo y la cooperación horizontal Sur-Sur, es tarea difícil, pero indispensable para establecer un diálogo con el Norte en condiciones de viabilidad, frente al hecho de que el sistema de relaciones internacionales se plantea en términos de poder.

Nuestra opción en el Tercer Mundo es en consecuencia la concertación, la solidaridad para alcanzar sin ataduras el desarrollo, la paz. No queremos ser soldados de la guerra fría; queremos ser combatientes contra el sub-desarrollo, contra la pobreza, contra la miseria y la marginalidad, contra las políticas de dominación y hegemonía, cualquiera fuere el signo que las aliente; porque estamos convencidos que la paz y la seguridad sólo pueden asentarse también en el ámbito internacional en el equilibrio, la justicia y la independencia.

De acuerdo a una concepción válida sobre lo que entendemos por democratización de las relaciones internacionales, no concebimos una forma de vida que se nos imponga sino un mundo en que los hombres puedan convivir con dignidad, justicia, libertad de acción y pensamiento y con el debido respeto al pluralismo ideológico y a la soberanía de todos y cada uno de nuestros países. Creemos que tales propósitos deben inspirar los esfuerzos de las Naciones Unidas en la tarea común de democratizar las relaciones económicas internacionales, lograr el bienestar para cada hombre sobre la tierra y un mundo donde la paz se afiance mediante el diálogo y la negociación y no en los precarios equilibrios estratégicos del poder militar.

SEMINARIO PERMANENTE DE INVESTIGACION AGRARIA, SEPIA 1.

Posiblemente el Perú sea uno de los países de América Latina donde más se investiga y reflexiona sobre problemas sociales, en especial sobre los agrarios. Esta reflexión, desarrollada desde centros privados de promoción e investigación, universidades, o desde el propio Estado, se ve impulsada por la existencia previa de un proceso de reformas cuya expresión más notable y radical fue la reforma agraria, y por un intenso proceso de cambios en su estructura social.

Frecuentemente, los temas agrarios han despertado agudas controversias, desde que cuando se inició la reforma agraria las opiniones se dividieron entre impulsores y detractores. Y sin embargo, el balance recién empieza porque el campo a investigar continúa siendo muchísimo más amplio y complejo que las capacidades y recursos de los investigadores sociales.

Otra de las particularidades del medio parece ser un cierto aislamiento de los investigadores. Se carece de noticias tan elementales como una cierta apreciación de los campos que se están investigando y, desde luego, de una coordinación más o menos frecuente.

Por todo ello, el encuentro de investigadores agrarios promovido por FOMCIENCIAS, CONCYTEC y CIPCA en Piura, en octubre de este año, tiene el mérito de haber motivado el diálogo de profesionales de diversas disciplinas, opi-

niones y centros de interés, dentro del mismo amplio ámbito de la realidad agropecuaria del país.

En primer lugar, y aunque esto tenga que ver con un criterio puramente cuantitativo, fue notoria la concurrencia: reunir a casi un centenar de investigadores constituye, indudablemente, un éxito, sobre todo teniendo en cuenta que pertenecen a un número plural de instituciones que no tienen relación frecuente entre sí.

Previamente al seminario, fueron preparados balances sobre cuatro temas centrales. Bruno Revesz, sobre la investigación social en la reforma agraria. Vilma Gómez, sobre economía campesina. Efraín Franco, sobre tecnología. Y Rodrigo Montoya, sobre movimientos campesinos. La idea era actualizar a los participantes sobre los nuevos aportes hechos por la ciencia social en cada uno de los temas planteados, durante los últimos años.

Cada uno de los temas centrales fue motivo, además, de un número determinado de ponencias. Hubo en total 17 de ellas. La sustentación por cada ponente, seguida de las opiniones de por lo menos dos comentaristas y de un diálogo con los participantes, dio lugar a un intercambio muy activo de conocimientos y opiniones a lo largo de los cuatro días que duró el evento. Por ello el trabajo fue muy intenso, facilitado en todo momento por la eficiencia de los amigos de FOMCIENCIAS, que coordinaron la reunión y del CIPCA, que atendieron a los participantes en Piura.

Es casi imposible sintetizar en una nota la riqueza de los conocimientos expuestos. Pero como algo hay que decir sobre el contenido del seminario, sirviendo así al lector, podríamos ensayar una reseña muy parcial de lo discutido.

Por ejemplo, Bruno Revesz señaló que era notoria una cierta "deserción" de los investigadores del tema inicial de la reforma agraria, que centró su preocupación durante los años setenta, a otros temas e incluso a otros países. Ha quedado inconclusa de esa manera, una apreciación global sobre un tema que, como la reforma, fue arduamente discutido. En general, la opinión de Revesz hace referencia a una revaloración de un proceso cuya radicalidad e importancia —más allá de cualquier limitación— ya no se puede discutir.

Sobre economía campesina, se relativizó el término aludiendo a sus límites: ¿qué se entiende finalmente, por economía campesina? ¿El concepto tiene necesariamente relación con un límite de posesión de la tierra, una medida de ingreso o una ubicación geográfica andina? ¿Qué significa realmente, la vinculación de la economía campesina con el mercado capitalista? Se llamó la atención hacia un tratamiento cuidadoso del término y una apreciación más precisa de la vinculación de la economía campesina con la economía capitalista. Sobre aspectos empresariales hubo también ponencias que señalaron el éxito de las SAIS de Junín, en especial la Túpac Amaru, como modelo empresarial que permite un cierto grado de acumulación de riqueza y redistribución de ingresos entre las comunidades afiliadas. Paralelamente a la crisis de las SAIS de Puno, donde sigue mucho más patente que en el centro la contradicción original entre los intereses de las comunidades que aspiran a recuperar las tierras de la empresa y los feudatarios que las habitan conformando las cooperativas de servi-

cios en que se asienta el modelo. Hubo mociones planteando una reestructuración de estas últimas, aunque otras opiniones llamaron la atención sobre un cuidadoso planteamiento de las relaciones entre comuneros y feudatarios con vistas a cambios regulados en el modelo.

Hubo intensos intercambios de opiniones entre Giovanni Bonfiglio, otros participantes, y María Julia Méndez, respecto de una ponencia del primero sobre las empresas cooperativas. La ponencia planteaba la contradicción entre la "lógica del capital" y la "lógica del trabajo" como paradigma interpretativo de la crisis de las empresas cooperativas de la costa, paradigma que Bonfiglio intentaba sustentar en las opiniones de Marx sobre el tema. Ello derivó en un intercambio sobre los factores reales que han influido en la parcelación y división de muchas empresas cooperativas.

Sobre tecnología, hubo un resumen de lo aportado en los últimos años, y críticas sustentadas a la propagación indiscriminada de tecnologías industriales para los cultivos y a los métodos aplicados para la extensión de las mismas en el campo.

Sobre movimientos campesinos, el balance, a cargo de Rodrigo Montoya, señalaba el descenso notable registrado en los últimos años, particularmente después de la reforma agraria, en la lucha de los campesinos por la tierra, y abría interrogantes sobre la verdadera eficacia de la concertación auspiciada por el CUNA, desde el punto de vista de los intereses del conjunto del campesinado.

Finalmente, la reunión acordó el nombramiento de una Comisión cuya tarea será organizar el evento del próximo año. Se eligió la Comisión, cuyo coordinador es Adolfo Figueroa.

HÉCTOR BÉJAR

IN THE TRACKS OF HISTORICAL MATERIALISM

Perry Anderson. The Welles Library Lectures. Londres: Verso, 1983. 112 pp.

Perry Anderson es un marxista inglés muy conocido por sus libros: *Passages from Antiquity to Feudalism* (1974), *Lineages of the Absolutist State* (1974), *Considerations on Western Marxism* (1976; trad. española: *Consideraciones sobre el marxismo occidental*. Madrid: Siglo XXI, 1979) y *Arguments Within English Marxism* (1980), y como miembro del Comité Editorial de la prestigiosa *new left review*. *In the Tracks of Historical Materialism* son las conferencias que ofreció en la Welles Library de la Universidad de California.

En *Consideraciones*, Anderson había examinado el desarrollo del marxismo occidental no inglés desde fines de la primera guerra mundial hasta comienzos de la década del 70. *In the Tracks* no es exactamente una secuela del libro anterior, pero sí un intento de revisar los desarrollos intelectuales producidos dentro del marxismo europeo desde entonces y de comprobar si las conjeturas formuladas en dicha obra se han cumplido. ¿Cuáles eran? Según Anderson: 1) él previó que los grandes teóricos del marxismo occidental (Sartre, Adorno, Althusser, Marcuse, Della Volpe, Lukács, Bloch, Colletti, entre otros más) no producirían en los años siguientes ninguna obra mayor más. 2) Predijo que podría tener lugar una reunificación de la teoría y la práctica marxista, como en tiempo de Lenin y de Rosa Luxemburgo, con dos consecuencias: a) desplazar el centro de gravedad de la teoría marxista hacia los problemas planteados por el movimiento de la economía mundial, y b) reavivar la discusión sobre la estrategia de las vías por las cuales un movimiento revolucionario puede romper las barreras impuestas en Europa por el Estado demoburgués a una democracia socialista real que viniera tras de él. 3) Predijo que, de producirse un renacimiento de la cultura marxista, había de tener lugar en los países anglófonos, porque es en ellos donde se dan los problemas que más ponen a prueba la teoría marxista. Y 4) predijo que cualquier desenvolvimiento futuro de la cultura marxista tendría no sólo que reexaminar la herencia de los pensadores clásicos, sino producir una *historiografía* marxista, que siempre había estado fuera de la *teoría* marxista; y que esta integración de *historiografía* y *teoría* habría de gestar una nueva visión del *pasado*.

Según el autor estos pronósticos se han confirmado a grandes rasgos: la gran tradición epistemológica y estética del marxismo europeo continental ha llegado a su fin, ocupando su lugar una nueva cultura marxista orientada principalmente hacia temas económicos. Además ha tenido lugar un desplazamiento de la cultura marxista de Europa continental (de los países latinos: Francia e Italia, y de Alemania) hacia Inglaterra y los Estados Unidos. Y finalmente ha emergido una cultura marxista en el mundo anglófono centrada históricamente. La única predicción que no se ha

bría cumplido es la de la reunificación de la teoría y la praxis, lo que ha traído como consecuencia *intelectual* la carencia general de un pensamiento sobre la estrategia revolucionaria en los países europeos avanzados. Aludiendo al título del libro de E.P. Thompson *La pobreza de la teoría*, sostiene Anderson que lo que en verdad se percibe es una 'pobreza de la estrategia'.

Ligado a lo anterior se encuentra la tan comentada 'crisis del marxismo' que, según el autor, sólo ha sido la crisis del marxismo en los países latinos. Tendría dos aspectos: 1) un recrudecimiento de la fiebre anticomunista —que en los últimos años se advirtió en Sartre, Colletti, el grupo Tel Quel o en A. Glucksmann y los nuevos filósofos; y 2) una actitud escéptica ante el marxismo —que también en los últimos años se palpa en Althusser, Poulantzas, Foucault o en M. Cacciari. La excepción habría sido H. Lefebvre. ¿Qué significado tiene la declinación del marxismo en los países latinos?

Anderson analiza con cierto detalle el caso del marxismo francés. Su hipótesis es que, luego de gozar de un largo período de dominación cultural en razón del prestigio que obtuvo gracias a la Liberación, el marxismo francés encontró un opositor que le hizo frente derrotándolo al parecer: el estructuralismo. En este sentido, existe la impresión de que habría surgido una nueva episteme, una nueva matriz cognoscitiva. El problema respecto al cual el estructuralismo probó su superioridad sobre el marxismo francés fue el de las relaciones entre la estructura y el sujeto en la historia y la sociedad humanas. Marx se refiere a la estructura en la 'Introducción' a su *Contribución a la Crítica de la Economía Política* y al sujeto en el *Manifiesto Comunista*; el marxismo posterior no supo hallar una respuesta unívoca a esta cuestión, sino dos posiciones extremas: el economicismo y el voluntarismo. El estructuralismo cortó el nudo gordiano, representado por este problema, eliminando el sujeto del campo científico y realzando solamente la estructura —co-

mo procedió Levi-Strauss. El marxismo francés no acertó a criticar esta posición y no pudo formular una alternativa a ella, incorporando más bien a sí mismo la negación del sujeto —por vía de Althusser. El planteamiento general del estructuralismo significa, sin embargo, según el autor un proceso de absolutización del lenguaje, una megalomanía del significante. Este proceso ha acarreado la pérdida de la importancia del problema de la verdad: respecto a ella, lo que vale dentro del estructuralismo es la capacidad del sujeto para articular el deseo y no para obtener el conocimiento. Ahora bien, Anderson cree que la relación entre el lenguaje (*langue*) y el habla (*parole*), que el estructuralismo emplea para resolver la conexión entre la estructura y el sujeto en la historia y la sociedad humanas, es inadecuada al aplicársela fuera del plano lingüístico, por las siguientes razones: 1) porque entre las instituciones sociales las estructuras lingüísticas poseen un grado muy bajo de movilidad, por lo que son inapropiadas para dar cuenta de aquellas. 2) El modelo lingüístico ocasiona, como hemos dicho, una atenuación del problema de la verdad. Y 3) porque dicha aplicación produce una pérdida del sentido de la historia, ya que la estructura se vuelve dominante en relación al sujeto. Según el autor la lección que se puede extraer del intento de reducir el sujeto a la estructura es que, en verdad, ni el sujeto es unilateralmente dependiente de la estructura ni a la inversa sino que, en realidad, ambas instancias son interdependientes.

La misma absolutización del lenguaje que en el caso del marxismo francés se da, según Anderson, en el del marxismo germano-occidental con Jürgen Habermas, para quien la 'comunicación' lingüística —es decir, la interacción— es una de las categorías básicas de la vida humana. Esta equivalencia establecida por Habermas es, en opinión del marxista inglés, abusiva: la guerra es sin duda una forma de interacción pero no de comunicación, y además hay formas de ésta que no son lingüísticas. No

obstante, Anderson reconoce que, a diferencia de los marxistas franceses, Habermas ha intentado un análisis estructural de las tendencias immanentes del capitalismo contemporáneo y de las posibilidades de crisis que cambien el sistema, lo que aquellos no han hecho.

En cuanto al panorama futuro del marxismo, Anderson cree que si éste encontró en el pasado un gran reto en el estructuralismo uno aún mayor lo tendrá en el *naturalismo*. Sus expresiones son hoy en día la *sociobiología* y el *conductismo*, movimientos ambos que tienen una concepción reaccionaria de la naturaleza humana que no deja ningún campo para la elección social. A esta concepción encuentra el marxista inglés que se opone otra propugnada por figuras del movimiento de izquierda como N. Chomsky y B. Moore. Según ambos hay una cierta autonomía natural o creatividad de los seres humanos. En cualquier caso, un problema fundamental para la teoría marxista —comparable por su importancia al de la conexión entre sujeto y estructura— es el de la relación entre la naturaleza y la historia. Tres movimientos políticos que a este respecto provocan preguntas ineludibles que escapan los límites del marxismo clásico, son el feminismo, el movimiento ecológico y el antibélico. Algunas de estas cuestiones son las siguientes: ¿cuál es la razón para la opresión inmemorial de las mujeres?, ¿hay fundamentos biológicos para las diferencias establecidas entre los sexos?, ¿surgen los problemas ecológicos de la interacción entre el hombre y la naturaleza?, ¿qué dialéctica hace posible el desencadenamiento de la guerra?

Finalmente, Anderson examina la relación existente entre el marxismo y el socialismo, ya que no se puede simplemente asimilar éste a aquél. En su opinión, hay tres razones que explican la primacía que ha tenido el materialismo histórico dentro del socialismo: 1) el marxismo es el único cuerpo socialista de ideas con un genuino paradigma colectivo de investigación, 2) es asimismo la única teoría del desarrollo histórico

lo suficientemente general y diferenciada dentro del socialismo, 3) su eficacia como llamado político a la lucha contra el capitalismo. Estas tres ventajas sufren hoy cada una un reto según Anderson: la sistematicidad del marxismo como una teoría comprensiva de la sociedad ha sido puesta en cuestión por el ascenso del movimiento feminista que ha desarrollado discursos sobre la sociedad o la familia que escapan a los puntos de vista clásicos del marxismo. La preeminencia histórica del marxismo ha sido perturbada por el movimiento de la historiografía feminista y por el auge del método demográfico, del cual hasta hoy se había servido muy poco la historiografía marxista. Y, por último, el radicalismo marxista ha sufrido mucho debido a la imagen conservadora de los Estados comunistas del Este de Europa y a la creciente integración de los Partidos Comunistas occidentales dentro de los marcos constitucionales convencionales del capitalismo.

Más punzante aún es la pregunta por la relación entre el socialismo en sí mismo como una práctica y el proceso total de la emancipación humana. ¿Pueden ambos ser simplemente identificados hacia fines del siglo XX? Luego de diferentes consideraciones, Anderson termina su libro afirmando que no todo prospecto de emancipación humana se identifica con el socialismo, y que no toda contribución al socialismo como un cuerpo de ideas coincide con el marxismo; pero que, no obstante, el materialismo histórico se encuentra en el punto de cruce de los caminos del pasado y del futuro, de la economía y de la política, de la historia y de la estrategia, es decir en el centro de toda referencia socialista y emancipatoria aun donde resulta superado. En su opinión, el marxismo es el único paradigma intelectual lo suficientemente capaz como para ligar el horizonte ideal del socialismo con una teoría de las dinámicas características del desarrollo social como un todo. Reconoce que deja mucho que desear, pero sostiene que no puede ser remplazado hasta no formularse otro paradigma superior.

En nuestra opinión, estas conferencias de Perry Anderson tienen ante todo el indudable mérito de mostrar el gran cambio que se ha producido en los últimos años en el marxismo occidental, que ha dejado de tener su centro, en efecto, en los países latinos europeos (en Francia e Italia) y en Alemania para cambiarlo a los países anglosajones (Inglaterra, Estados Unidos y Canadá). Los grandes nombres del marxismo ya no son más los de Althusser, Colletti o Adorno, sino los de E.P. Thompson, R. Williams, E. Hobsbawm, P. Sweezy, G.A. Cohen, P. Jameson, Ch. Taylor y muchísimos otros más. En Alemania sólo se mantiene el de J. Habermas. Importante es asimismo en este libro la enumeración de los rasgos de la nueva cultura marxista occidental por parte del autor: la integración de la teoría e historiografía cumplida en ella, su orientación hacia temas económicos y la ausencia de planteamientos estratégicos —en lo que a los países capitalistas avanzados se refiere. Significativa es además la identificación por Anderson de dos problemas cruciales en el marxismo: el de la interrelación entre la estructura y el sujeto —problema visualizado también por L. Kolakowski en su voluminosa historia *Las corrientes principales del marxismo*— y el de la conexión entre la naturaleza y la historia. También nos parece que hay que tomar en cuenta las críticas del marxista inglés al estructuralismo y al post-estructuralismo —representado este último sobre todo por J. Derrida.

Dos son para nosotros, entre otros, los principales aspectos criticables de esta obra. Por una parte, Anderson descalifica muy rápido las críticas dirigidas contra la teoría y la práctica comunista, asimilándolas injustificadamente sea a un recrudescimiento de la fiebre anticomunista o a un escepticismo dentro del marxismo, con lo que encuentra un expediente muy fácil para descartarlas. Mas la verdad es que algunas de ellas no proceden de estas fuentes y por lo tanto no pueden ser simplemente ignoradas así. Nos estamos refiriendo a críticas como las formuladas por Althu-

sser (que hay lagunas en el marxismo, por ej. en cuanto a la concepción del Estado o a la del Partido), por el Eurocomunismo (que objetaba por ej. la estructura autoritaria del Estado en los países del socialismo realmente existente, el sistema monopartidario y el sometimiento de los partidos comunistas de Europa del Este a las orientaciones venidas de Moscú) o por el último Sartre (que criticaba la actuación visiblemente moderadora del Partido Comunista Francés que en diversas ocasiones no había querido tomar el poder). Cerrar los ojos ante estas críticas es en realidad una actitud cómoda pero inconducente, además de poco ética.

De otro lado, el estilo ligero del recuento y argumentación de Anderson contribuye a hacer el texto muy legible, pero lo lleva a incurrir en omisiones y errores que un control de calidad más exigente le habrían hecho evitar. Fue penoso que en sus *Consideraciones sobre el marxismo occidental* este autor no tuviera en cuenta la obra de Jürgen Habermas que ya por entonces (1976) era muy notoria —en *In the Tracks* ensaya una fatigosa e inconvincente disculpa al respecto (p. 59). Es mucho más penosa ahora en este último libro la crítica de Anderson a Habermas (pp. 62-68), porque procede, por lo menos en parte, de la misma ligereza y del desconocimiento de la obra habermasiana. Ella tiene, es cierto, un gran punto de coincidencia con el estructuralismo y el post-estructuralismo —la importancia que concede al lenguaje—, pero éste es un rasgo característico de casi toda la filosofía contemporánea —piénsese por ej. en la obra del último Heidegger, en la hermenéutica de Gadamer o en toda la filosofía analítica. En verdad los puntos de desacuerdo entre Habermas y el estructuralismo y post-estructuralismo son muy numerosos como lo muestra la crítica a la que los somete en su último libro *Der philosophische Diskurs der Moderne* (1985). Quizás advirtiendo este nuevo paso en falso en relación a Habermas, se lo declare —con la misma ligereza— en el número de mayo/junio de este año de *new left review* “the

most single commanding figure in Western philosophy today" (p. 2) —en dicho número hay una entrevista a Habermas hecha por Perry Anderson y Peter Dews.

No obstante estos reparos, nos parece altamente recomendable la lectura de *In the Tracks of Historical Materialism* para todos los interesados en el desarrollo del marxismo occidental.

DAVID SOBREVILLA

ALEJANDRO O. DEUSTUA. *Philosophy in Defense of Man*.

Jack Himelblau. University of Florida. Gainesville, 1979, XIV. 119 pp.

Jack Himelblau ha publicado este libro sobre Alejandro O. Deustua en la serie "Latin American Monographs" de la Universidad de Florida. Además de una cronología sobre la vida y obra del filósofo peruano (pp. IX-XIII), contiene un esbozo sobre "El hombre y su época" (pp. 1-8), un capítulo sobre "Educación, libertad y el hombre creador" (pp. 9-28), otro sobre "El dilema filosófico: orden y libertad" (pp. 29-58) y uno final sobre "La concepción estética" (pp. 59-108). El tomo se cierra con unas "Observaciones finales" (pp. 109-113) y una "Bibliografía" (pp. 115-119).

Este es el estudio más amplio escrito sobre Deustua. Himelblau examina en el capítulo segundo sus planteamientos pedagógicos, en el tercero sus ideas verdaderamente fundamentales sobre el orden y la libertad en la historia del pensamiento humano y en el cuarto su concepción estética. De todos estos aspectos, sólo los planteamientos pedagógicos del pensador huancaíno habían sido estudiados antes con detalle por Enrique Barboza. Hace mucho que se conocía la importancia de los puntos de vista filosóficos de Deustua —no en vano es reconocido en la historia de las ideas latinoamericanas como uno de los fundadores de la filosofía en la América Latina—, pero no se había comenzado a investigarlos en serio, como ahora hace Himelblau. Este logra poner en claro

que en los planteamientos pedagógicos de Deustua hay una primera fase positivista y una fase ulterior idealista (Cf. pp. 14-15, 21-22). Que la concepción de la ciencia de nuestro filósofo era muy atrasada —como asimismo lo era la de Bergson (pp. 93-94)—: correspondía a la realidad del determinismo científico del siglo XVIII; y también su visión del arte: en música no había tomado nota de la revolución atonal introducida por Stravinsky y Schönberg a comienzos del siglo XX (p. 63). Además Himelblau subraya diferentes influencias operantes sobre Deustua: la de Bergson y Wundt —esta última no muy advertida previamente— y algunas de las contradicciones existentes en su pensamiento —como que su clasificación de las artes procede de las *Lecciones de Estética* del racionalista Hegel (p. 100). Estos y otros son aspectos muy positivos en el estudio de Himelblau sobre Deustua.

Veamos ahora los aspectos insatisfactorios de la investigación. El autor indica en su "Prefacio" (p. V) que, frente a los serios esfuerzos que se efectúan en el campo de la historia de las ideas en Argentina, Brasil, Cuba, México y en Uruguay, en el Perú, además de los recuentos históricos de Augusto Salazar Bondy, poco se ha escrito sobre figuras específicas, como lo atestigua el comentario del propio Salazar en ese sentido. Esta afirmación del investigador norteamericano es en gran parte cierta —en historia de las ideas marchamos sin duda muy a la zaga de Argentina, Brasil o México—; pero en parte se debe al desconocimiento del propio Himelblau de los estudios que en este campo se ha efectuado en el Perú desde la segunda edición (1967) tanto de la *Filosofía en el Perú* como de la *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo* de Augusto Salazar Bondy. En lo general el autor no tiene en consideración recuentos como la *Breve historia de la educación peruana* (1975) de Carlos Daniel Valcárcel ni nuestro ensayo "1880-1980: 100 años de filosofía en el Perú" (1978). Y en lo particular ignora trabajos sobre figuras específicas como los de María Luisa Rivara de Tuesta sobre Acosta

(1970), de Noé Zevallos sobre Toribio Rodríguez de Mendoza (1961; Zevallos ha publicado una nueva investigación sobre el mismo tema en 1984) o de Hugo García Salvatecci sobre González Prada (1973), entre otros; además del gran número de estudios realizados sobre Mariátegui y Haya de la Torre. De lo que no se conoce es mejor callar, escribía Wittgenstein —dando a esta frase otro sentido ciertamente Todo esto no sería muy chocante, si no fuera porque Himelblau ignora también el libro dedicado por Enrique Barboza a Deustua en 1964 (apareció publicado en verdad en *La Universidad y el Pueblo*. Segunda Epoca. Tomo II. Lima, 1962; pp. 65-202; pero también como separata que aún hoy se puede adquirir. Por su volumen es en verdad un libro). Si Himelblau viviera en un país subdesarrollado con bibliotecas subdesarrolladas, esta omisión sería disculpable. No lo es, si se considera los stocks de las bibliotecas norteamericanas especializadas en bibliografía latinoamericana, la eficiencia del servicio de préstamo bibliográfico interuniversitario en los Estados Unidos y el que para criticar el atraso de la historia de las ideas en el Perú se supone que el autor debería haberse percatado de lo que afirma.

Por otra parte, la investigación de Himelblau muestra otros vacíos imperdonables. No trata el importante libro de Deustua *Sistemas de Moral* (2 Vol. Lima, 1938-1940), suponemos que debido a que el investigador norteamericano piensa que "carece de un análisis crítico y constituye un [mero, D.S.] recuento histórico de los sistemas morales más importantes de la cultura occidental" (nota 12 de la p. 8). Mas esto no es cierto: la verdad es que en el libro hay un vasto recuento de los sistemas morales; pero que hacia el final Deustua desarrolla su propia posición ética, en la cual juega un papel importantísimo otra vez la idea de la libertad. En opinión del filósofo peruano, la libertad caracteriza también el orden moral, pero estando limitada en este terreno —a diferencia de lo que sucede en el estético— por un principio objetivo y superior que

la subordina con un carácter imperativo y categórico. La esencia de la conciencia moral está constituida para Deustua por el sentimiento de abnegación desinteresada, de solidaridad simpática que recibe de la conciencia estética fuerza de elevación y de grandeza. Otro vacío muy notable se advierte en la investigación de la *Estética General* de Deustua. Para éste un concepto clave es el de la "emoción estética" que está constituida por cuatro momentos: el de la admiración estética, el del goce puro y sereno, el de la necesidad creativa y el momento sociológico. Según Deustua "El juicio estético tiene por base un estado afectivo..." (p. 154). No obstante, la investigación de Himelblau no trata ni de la emoción estética ni de sus momentos. Y finalmente un tercer vacío de consideración es el bibliográfico: al autor norteamericano le faltan conocimientos sobre el ambiente cultural latinoamericano y peruano y además sobre la literatura primaria y secundaria en torno a Deustua —Cf. la que aparece en el elemental repertorio *Los "fundadores" en la filosofía de América Latina*. OEA. Washington, 1970; pp. 17-33.

Finalmente, el libro es muy poco crítico. Ante las conocidas afirmaciones de Deustua en su fase positivista sobre la condición animal e infraanimal de la masa indígena, Himelblau se limita a explicarlas por la atmósfera positivista y evolucionista de la época (p. 15), aunque luego advierta una contradicción en la visión determinista del filósofo peruano (p. 19). Y en su juzgamiento de la labor filosófica general de Deustua, se limita a decir que fue el único esteta sudamericano de su época (p. 109) —olvidando a figuras como a José Enrique Rodó y a Mariano Iberico—, y que su obra fue una filosofía en defensa del hombre —obviando cualquier recuerdo a sus afirmaciones sobre los indígenas.

Una última observación de carácter gramatical: es incorrecto acentuar el apellido Deustua como lo hace Himelblau (Deústua) a lo largo de todo su libro.

DAVID SOBREVILLA

ARISTOCRACIA Y PLEBE: Lima 1760-1830.

Alberto Flores Galindo. Mosca Azul Editores, Lima, 1984. 270 pp.

Tras un discurso que combina hábilmente análisis y relato, Alberto Flores Galindo nos introduce al mundo social de la Lima colonial en el marco de un espacio temporal decisivo en la historia peruana: 1760-1830, cuando el último esplendor del orden colonial preludia una crisis de la que nace la República.

Marcos cronológicos concretos, para un espacio que no llega a definir límites precisos. Pero que tampoco preocupa al autor hacerlo. Pues el estudio de la Lima colonial, sede política de uno de los espacios coloniales más vastos e importantes del imperio español, aspira a convertirse, más bien, en una puerta de ingreso a la comprensión de la sociedad colonial en su conjunto. La preocupación se centra en el seguimiento de los grupos, "posibles clases sociales", que si bien confluyen al interior de este espacio: Lima, ciudad y campo, también actúan y se movilizan fuera de él. Estas "entidades colectivas" serán rastreadas y definidas no sólo a través de su rol económico, sino también de sus actitudes culturales, su mentalidad y las expresiones más sutiles de su vida cotidiana. La observación pictórica y hasta el análisis literario resultan enriquecedores al explorar este universo de relaciones sociales, actuando como valioso complemento de un análisis que se sustenta básicamente en información de archivos. Las imágenes resultantes derivan en un universo complejo, tenso y violento, que echan por tierra las imágenes idealizadas de la "Lima dorada" cantada en los vales. En este sentido, puede decirse que el libro de A.F.G. pone sepultura definitiva al mito de la "Arcadia colonial", contra el que se levantara (precursoramente) Sebastián Salazar Bondy, desde sus incisivas páginas de *Lima la Horrible*.

Desde el punto de vista historiográfico, no obstante, esta imagen no resulta

demasiado nueva. Pablo Macera, Javier Tord y Carlos Lazo, y de un modo especial Christine Hünefeldt, nos han aproximado ya, de manera no menos lejana, a la compleja realidad social que aborda A.F.G. Interesa, por ello, reparar más bien en los aspectos polémicos y sugestivos del texto: el particular enfoque de "clases sociales", que es lo que en última instancia estructura el libro.

Ciertamente, no se trata de un primer intento de aproximarse a la sociedad colonial de manera explícita por una vía de "clases" (pensamos básicamente en los trabajos de Tord y Lazo), pero sí de una alternativa distinta. Y la diferencia fundamental está en su empirismo determinante. Una clase no se define en abstracto ni de una vez para siempre, una vez establecido el "modo de producción" (categoría virtualmente ausente en el análisis de A.F.G.). Porque una clase se define en un lugar y un tiempo determinado y es, ante todo, una realidad dinámica. "Una realidad en movimiento", en palabras del autor, que "en función de las circunstancias que vive, soporta o genera, pasa por diversos estadios: períodos de formación, de hegemonía sobre una sociedad; de disgregación y ocaso. En cualquiera de esos momentos resultan indescifrables las relaciones económicas de la cultura y mentalidad que cohesionan a los hombres" (p. 17). Son premisas que constituyen en hilo conductor del libro y que, pese a su apariencia "herética" en relación a la teoría marxista ortodoxamente concebida, representan de ella, una interpretación si bien más genérica, enriquecida, en cambio, con los aportes teóricos de E.P. Thompson, renovador del materialismo histórico. El enfoque conserva, por lo demás, una base marxista indiscutible: la estructura social se va perfilando tras el análisis del aparato económico, si bien el universo de las relaciones sociales requiere aún de una más compleja interpretación. Es, en efecto, el análisis de la economía manejada desde Lima, con el que se abre el libro, lo que va definiendo a una poderosa aristocracia de base mercantil. Enseñoreada del

comercio en el Pacífico y ejerciendo el control del aparato interno del mercado, esta aristocracia, que actúa en estrecha vinculación con la administración colonial, establece las reglas de juego de un sistema económico que imprime las características de la estructura social; la constatación del omnímodo poder económico y político de esta clase oscurece las imágenes de un país dominado por los "señores de la tierra". Dentro de esta lógica, las "clases medias" de Lima surgen de la necesidad de intercambios de la aristocracia mercantil (que no comercia de mano propia), en tanto la "plebe" se define laboralmente dentro del sector de trabajadores ocasionales y subempleados, que son parte estructural de este sistema. Los esclavos son, a la vez, piezas claves en el funcionamiento del mismo, si en el campo son la fuerza de trabajo indispensable que sustenta una producción destinada al mercado externo, controlado precisamente por la aristocracia, en la ciudad son requeridos para cubrir en forma más directa sus necesidades (que, por cierto, no son sólo económicas; a mayor número de esclavos mayor "status"). Sólo los indios parecen escapar a este esquema. Prácticamente no forman parte del componente urbano; optan por el aislamiento, se repliegan a las costas, refugiándose en la pesca.

Pero este esquema, inobjetablemente básico, no basta para una caracterización de las clases. Porque éstas se definen, en última instancia y en tanto realidad dinámica, en su praxis, en el terreno de la "lucha de clases", la misma que de acuerdo al análisis de A.F.G. no se hace palmaria en la sociedad colonial estudiada: la inminencia de una realidad obliga a una nueva lectura de los presupuestos teóricos. Pues si en un primer momento los esclavos parecen representar a esa "clase antagónica" más claramente opuesta a la aristocracia, conforme avanza el siglo se disgregan y parecen diluirse en el conjunto de la "plebe" (donde étnicamente confluyen las "castas"), mientras la condición de clase de esta última queda reducida tan

sólo a una posibilidad. Porque el enfrentamiento, el conflicto social se dio, por supuesto, pero de modo indirecto. A la violencia que imparte la aristocracia para ejercer su dominio, se responde con una violencia que antes de recaer sobre el agresor, termina reproduciéndose al interior de los propios sectores dominados. Las respuestas individuales (delincuencia, cimarronaje, bandolerismo) se imponen finalmente sobre las posibles salidas colectivas. Y esta violencia, que el autor caracteriza como un "componente estructural" del orden colonial, deviene por último en estéril.

En la contraparte, la aristocracia mercantil de Lima demuestra no ser incólume. Ya entrado el siglo XIX conoce su ocaso y pierde ese poder omnímodo que le hizo jugar un rol hegemónico dentro del bloque dominante. Prácticamente se dispersa con la proclamación de la independencia, luego de una crisis que afectó seriamente su base económica. La estrecha identificación de la aristocracia con el orden colonial, de otro lado, impidió que llegado el momento de la ruptura con la metrópoli, pudiera optar por una salida nacional. Hacia esos mismos momentos, de acuerdo al análisis de los acontecimientos previos a la independencia en Lima, la plebe de la ciudad parece cohesionarse en torno a un sentimiento antiespañol. Pero ello sólo sirve para constatar una realidad que el autor reconoce como momentánea. La excesiva fragmentación (ocupacional, étnica, cultural) de los "sectores populares" en Lima siguió impidiendo la formulación de una alternativa "desde abajo", opuesta al colonialismo. Y así, pues, tanto "desde arriba", como "desde abajo", la sociedad que encuentra la república sólo podría definirse con sectores sociales que más que clases en un sentido estricto, habrían sido su posibilidad.

Poder encontrar en el libro de A.F.G. desde una interpretación de la "crisis" del siglo XVIII y un análisis sobre la estructura de un mercado interior, hasta "cuadros vivos" de la Lima colonial en

sus más diversos rostros: vida en las calles, plazas, vida familiar; nos invita a pensar este texto como una obra acabada de "historia total" (clara herencia de la escuela clásica de los Annales). Pero este afán totalizador de la historia, lejos de ser gratuito, aparece inserto en la necesidad de descifrar las estructuras sin soslayar a los individuos, y desde una perspectiva en que la aplicación

atemporal y automática de esquemas teóricos cede el paso a una vía esencialmente empírica de interpretar una teoría. Expresión y síntoma de una historiografía en renovación. Pero también reto para la historia marxista peruana y para las futuras formas de hacer historia en el Perú.

CECILIA MÉNDEZ G.

Solicítelas en las principales librerías del País

CUADERNOS SEMESTRALES

EE.UU. Perspectiva Latinoamericana N° 15

Elitadas por: Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE)
 Dirección: Apartado postal 118-114
 México D.F.

Contenido

El marco global de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina
 El debate sobre el desarrollo en América Latina
 El desarrollo sobre el desarrollo en América Latina
 El desarrollo sobre el desarrollo en América Latina
 El desarrollo sobre el desarrollo en América Latina

LA ENERGÍA NUCLEAR EN AMÉRICA LATINA

La energía nuclear en América Latina
 La energía nuclear en América Latina
 La energía nuclear en América Latina

El movimiento de la migración laboral internacional en la agenda de las relaciones latinoamericanas de la segunda mitad de los años ochenta
 (G. Murillo-Castano)

Las estrategias socioeconómicas en América Latina
 (E. Jiménez Capriles)

LA INTEGRACION LATINOAMERICANA EN RESPUESTA A LA CRISIS INTERNACIONAL

Enrique Guzmán, Universidad de Lima

Actualidad Editorial Extranjera

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

CUADERNOS SEMESTRALES

EE. UU.: Perspectiva Latinoamericana N° 15

Editada por : Centro de Investigación y Docencia Económica, a. c. (CIDE)

Dirección : Apartado postal 116-114
México D. F.

Contenido

- Referencial :**
- * El marco global de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina (L. Maira)
 - * El debate sobre Centroamérica en el Congreso norteamericano y su interrelación con el debate en América Latina (A. Aguilar, C. Paredes)
 - * Centroamérica y el Caribe: geopolítica de la crisis regional (X. Gorostiaga)
 - * La energía nuclear: relevancia y perspectivas para América Latina y Estados Unidos (J. F. Westerkampf)
 - * El tratamiento de la migración laboral internacional en la agenda de las relaciones interamericanas de la segunda mitad de los años ochenta (G. Murillo-Castaño)
 - * La estrategia socialdemócrata en América Latina (E. Jiménez Cabrera)

Publicaciones recibidas

1. LIBROS

A. Nacionales

AHORRO INTERNO Y EL SISTEMA FINANCIERO

Luis Baba et Al. Taller de Investigación, Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1985. 70 pp.

Contenido: Posibilidades y restricciones del financiamiento del desarrollo; importancia del sistema financiero para la movilización y canalización del ahorro interno; la experiencia peruana.

ATE-VITARTE, INDUSTRIA Y MOVIMIENTO SINDICAL: 1975-1984.

Marina Irigoyen. Centro de Investigación, Documentación, Educación, Asesoramiento y Servicios, IDEAS. Lima, 1985. 72 pp.

Contenido: Crecimiento y desarrollo en Ate-Vitarte en el siglo XX; el proceso de crecimiento de la industria; la crisis y la industria; el proceso de sindicalización en Ate-Vitarte.

DEUDA EXTERNA: en búsqueda de salidas viables para la crisis.

Luis Rebolledo y Enrique Cornejo. Universidad de Lima, CIESUL. Lima, 1985.

Contenido: Deuda externa y financiamiento del desarrollo; hacia una solución integral del problema de la deuda externa latinoamericana.

EL AGRO HOY.

Hugo Wiener (responsable de la edición). Centro Peruano de Estudios Sociales, CEPES. Lima, 1985. 100 pp.

Contiene un cuidadoso ordenamiento temático de las conclusiones consignadas en los informes de las comisiones del II Congreso del Consejo Unitario Nacional Agrario (CUNA), así como la memoria de Felipe Huamán, Presidente saliente, y la nota remitida por el Dr. Alan García Pérez, con motivo de esta reunión.

FLORA TRISTAN: una reserva de utopía.

Magda Portal et Al. TAREA, Asociación de Publicaciones Educativas y Centro de Mujer Peruana, Flora Tristán. Lima, 1985. 128 pp.

Contenido: Descubrimiento de Flora Tristán; la "Unión Obrera" de Flora Tristán, y la naturaleza femenina de una utopía.

HACIA UN PROYECTO NACIONAL

Edgardo Mercado Jarrín et Al. Instituto de Estudios Geopolíticos y Estratégicos, IPEGE. Lima, 1985. 304 pp.

Entre otros temas contiene: Proyecto nacional, significado y formulación; hacia una estrategia autónoma de las Relaciones Exteriores; Nación, Estado y Clases, condiciones del debate en los 80; notas sobre el movimiento en la cultura peruana en los 80.

LA INTEGRACION LATINOAMERICANA COMO RESPUESTA A LA CRISIS INTERNACIONAL.

Enrique Cornejo. Universidad de Lima, CIESUL. Lima, 1985. 43 pp.

Contenido: La crisis económica mundial; la crisis de la integración latinoamericana; la experiencia de integración en Centroamérica y el Caribe.

LA PRACTICA POLITICA DE LOS PROFESIONALES: el caso del Trabajo Social.

Diego Palma. Centro Latinoamericano de Trabajo Social, CELATS. Lima, 1985. 148 pp.

Contenido: La periferia del capitalismo y la clase trabajadora; qué significa hacer política; el trabajo social comprometido con las clases subalternas.

PERINATALIDAD, CRECIMIENTO Y DESARROLLO EN EL PERU

R.E. Cabrera et Al. Ediciones AMIDEP. Lima, 1985. 135 pp.

Contenido: Variable intermedia de fertilidad en la Selva peruana; problemas durante el puerperio y recursos utilizados para resolverlos; relación madre-hijo en una población marginal de Lima.

PERU: PERSPECTIVAS DE POLITICA EXTERIOR

Eduardo Ferrero Costa y Alejandro San Martín Caro (Editores). Centro Peruano de Estudios Internacionales, CEPEI. Lima, 1985. 199 pp.

Contenido: Un enfoque pluralista de documentos resultantes de eventos, desarrollados durante los primeros meses del año 1985, relacionados con la posición asumida por los partidos políticos en esta materia, teniendo en cuenta las elecciones generales del 14 de abril de 1985.

REFLEXIONES SOBRE EL CAMBIO CULTURAL EN EL PERU

César Arróspide de la Flor. Centro de Estudios y Publicaciones, CEP. Lima, 1985. 219 pp.

Contenido: El patrimonio cultural, una nueva política cultural; cultura y libertad; cultura y crisis moral; una cultura de la violencia; el rescate de nuestra vertiente andina; el mito Inkari.

REFORMA DE LA EDUCACION: balance y perspectivas.

Teresa Tovar. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO. Lima, 1985. 127 pp.

Contenido: Educación y sociedad; la demanda social por la educación; el proyecto ideológico-político de la reforma educativa; resultados de la reforma; la reforma de la reforma; apuntes para una propuesta alternativa.

UNA CATEQUESIS PARA NUESTRO TIEMPO

Gerardo E. Hanlon. Centro de Estudios y Publicaciones (CEP). Lima, 1985. 64 pp.

Contenido: Historia y teoría; algunos métodos pedagógicos; una andrología para mañana.

B. Extranjeros

EL AMBIENTE DE INVESTIGACION EDUCATIVA EN PAISES EN DESARROLLO

Sheldon Shaeffer y John A. Nkinyangi (Editores). El Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, CIID. Ottawa-Canadá, 1985. 326 pp.

Contenido: Fortalecimiento de la capacidad para la investigación educativa: el caso colombiano 1960-1981; análisis para la investigación educativa en México; la investigación educativa en Jordania.

LAS POLITICAS EXTERIORES LATINOAMERICANAS FRENTE A LA CRISIS.

Heraldo Muñoz (Compilador). PROSPEL-CERC. Buenos Aires-Argentina, 1985. 454 pp.

Contenido: Las Relaciones Exteriores de América Latina en 1984; el Grupo de Contadora y la paz en Centroamérica; la acción del SELA frente a los problemas económicos de América Latina; América Latina, Estados Unidos, la Unión Soviética y Europa.

NICARAGUA: REVOLUCION Y DEMOCRACIA

José Luis Coraggio. Editorial Línea, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, CRIES. México, DF. 1985. 120 pp.

Contenido: Nicaragua o la legitimidad de la revolución social en América Latina; democracia y revolución en Nicaragua; movimientos sociales y revolución, el caso Nicaragua.

ORGANIZACION CAMPESINA: el objetivo político de la educación popular y la investigación participativa.

Vera Gianotten y Ton de Wit. Centro de Estudios y Documentación Latinoamericana, CEDLA. Amsterdam-Holanda, 1985. 534 pp.

Contenido: Educación de adultos en América Latina; desarrollo rural, problemas y estrategias; economía campesina; Ayacucho, la zona rural y las comunidades campesinas; centro de capacitación campesina.

PALMA AFRICANA Y ETNOCIDIO

CEDIS-CONFIEAE. Centro de Estudios y Difusión, CEDIS. Quito-Ecuador, 1985. 116 pp.

Con el subtítulo "*Un gigantesco proyecto agroindustrial amenaza a los pueblos indígenas de la Amazonía*", esta publicación contiene: el pueblo quichua del Oriente; historia de la Palma Africana en el Ecuador; consecuencias de su cultivo en la Amazonía.

UN ANALISIS PRELIMINAR DEL SISTEMA ALIMENTARIO EN NICARAGUA Solón Barraclough. Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, UNRISD. Ginebra-Suiza, 1984. 156 pp.

Contenido: Desarrollo económico y polarización: evolución del sistema alimentario prerrevolucionario; la crisis y el colapso del sistema somocista; la estrategia alimentaria en la transición: limitaciones y orientaciones; un plan para la investigación de la seguridad alimentaria.

2. REVISTAS DE INVESTIGACION Y DIVULGACION

A. Nacionales

ACCION CRITICA/17/1985. Lima, Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS) y Asociación Latinoamericana de Trabajo Social (ALAETS).

Contenido: Mujer, movimientos populares y trabajo social en América Latina (T. Quiroz); la elección obligada (L. Rosssetti); el refugio y la mujer latinoamericana (entrevista a L. Lima).

BOLETIN COMISION ANDINA DE JURISTAS/9/1985. Lima, Editor Responsable: Diego García Sayán.

Ofrece: Colombia: ¿fin de la tregua?; Chile: crímenes políticos; Ecuador: represión y Derechos Humanos; Perú: el nuevo gobierno y los Derechos Humanos.

CIENCIA ECONOMICA/18/1985. Lima, Facultad de Economía de la Universidad de Lima.

Presenta: Fuentes multilaterales de financiamiento, una visión general (L. La Torre); algunos aspectos en materia de predicción de las variables económicas (M. Otárola); el enfoque monetario de la economía informal (R. Susano); las migraciones internas en el Perú (A. Tokeshi).

DEBATE/33, 34, 35/1985. Lima, Editor: Augusto Ortiz de Zevallos.

Del N° 33 resaltamos: Los caminos de Alan García (A. Torres); quinta encuesta anual, el poder en el Perú; entrevista a Sofocleto. Del 34: Debate: las bases sociales del gobierno aprista y el "modelo peruano" (E. Bernal et Al); alcances y riesgos de un tiempo nuevo (A. Grados Bertorini); con licencia para morir (L. Ausejo). Del N° 35: ¿Es posible la pacificación? (comentan H. Béjar et Al); ¿cómo enfrentar la violencia? (R. González); encuesta: la mujer en Lima; la subcultura militar (J. Rodríguez Elizondo).

ENCUENTRO: Selecciones para Latinoamérica/37, 38/1985. Lima, *Centro de Proyección Cristiana*.

El N° 37 contiene: El proceso de legitimación de la izquierda en el Perú (H. Neira); elementos de una estrategia de desarrollo alternativo para América Latina (O. Rosales); Ortega y Gasset y su puesto en la filosofía contemporánea (A. Guy). El N° 38: Discurso programático de Alan García ante el Congreso, el 28 de Julio de 1985; deuda externa y opciones de desarrollo en América Latina (R. Ffrench-Davis); enfoques teológico-pastorales latinoamericanos de la religiosidad popular (J.C. Scannone).

FINANZAS PUBLICAS/1/1985. Lima, *Programa de Post-Grado en Economía de la Facultad de Economía de la Universidad de Lima*.

Esta nueva publicación trae artículos de interés, tales como: el pago de deuda externa en especies, ¿espejismo o realidad? (G. Bardella); el sector energético en la economía peruana (F. Pacheco); rentismo, regulación estatal y sector informal (F. Kafka).

FORO AGRO COSTEÑO: Problemas y Alternativas. Lima, 1985. *ILLA Centro de Educación y Comunicación*.

Contenido: Problemática de las empresas asociativas; el crédito agrario; problemática del algodón, maíz amarillo duro, sorgo, arroz, papa; nueva política agraria.

HISTORICA/Vol. IX, 1/1985. Lima, *Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú*.

En este número se encuentra: Un Virrey póstumo del Perú, el Conde de Coaña (T. Hampe Martínez); la Constitución inca del Cusco (J. Howland Rowe); las rentas reales, el buen gobierno y la hacienda de Dios: el parecer de 1568 de Fray Francisco de Morales sobre la reformación de las Indias Temporal y espiritual (C. Sempat Assadourian).

PAGINAS/71-72/1985. *Centro de Estudios y Publicaciones (CEP)*.

El presente número es de singular importancia no sólo por la separata —cuya lectura es necesaria para creyentes y no creyentes— sobre el debate habido en Lyon (Francia) en torno a la tesis que Gustavo Gutiérrez sustentara para optar su Doctorado, sino también por los artículos que ofrece, tales como: comentario al diálogo de Ratzinger (V. Codina); marxismo: ¿tomado a la ligera? (O. von Nell-Breuning, S.J.).

PROCESO ECONOMICO/32, 33/1985. Lima, *Director Interino: Salomón Lerner Ghitis*.

El 32, entre otros temas, ofrece: el difícil futuro de la pesca; medidas para los meses venideros; distritos financieros, los retos de la descentralización. El N° 33: El futuro de la agroindustria en el Perú; empleos y salarios, ¿dónde está el problema?; ¿reactivación es estabilidad laboral?

SUR: Boletín informativo agrario/88, 89/1985. Cusco, *Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas*.

Del N° 88 resaltamos: Nuevo gabinete, comisiones y autoridades locales; I Seminario Nacional en torno a la estrategia del desarrollo de la sierra del Perú; el desarrollo de la sierra en el programa del Apra. Del N° 89: El informe pormenorizado del II Congreso CUNA; quinua, alimento que urge incentivar; la kiwicha.

TAREA/13/1985. Lima, *Asociación de Publicaciones Educativas, TAREA*.

Llamamos la atención sobre: Pueblo y masa en la cultura: de los debates y los combates (J.M. Barbero); ubicación y sentido de la educación popular (A. Ibáñez); pedagogía audiovisual para la capacitación (J.M. Calvelo); dialogando con Paulo Freire y Frei Betto.

VIVIR/152 al 156/1985. Lima, *Grupo de Reflexión "Vivir en Defensa de la Vida y la dignidad de la persona"*.

Del N° 152 llamamos la atención sobre: la masacre de Pucayacu y Accomar-

ca; del N° 152: entrevista al General José Flores Tovar, Ministro de Guerra, sobre estrategia antisubversiva; del N° 154: Fuerzas militares siguen gobernando en zona de emergencia; del N° 156: Texto de Mons. Francisco O'Alteroche, prelado de Ayaviri, con motivo de la marcha de sacrificio por la tierra en la provincia de Melgar

B. Extranjeras

AMERIQUE LATINE/23/1985. Paris-Francia, *Centre de Recherche sur l'Amerique Latine et le Tiers Monde (CENTRAL)*.

Contenido: Un dossier de 10 artículos en torno a Colombia: la guerra y la paz, constituye la temática central de este número de *Amerique Latine*. Entre ellos: una democracia frente al consenso o la guerra (A. Vargas); la formación de partidos políticos, 1850-1854 (F. Zambano); el turbulento escepticismo colombiano (F. Rojas); Popayán, dos años después: autopsia de un desastre (Ch. Gros).

COMUNICARTE/4/1984. Campina-Brasil, *Instituto de Artes e Comunicações de Pontificia Universidade Católica de Campina*.

Ofrece: Cinco tesis equivocadas sobre poder, propaganda política e cultura (C. Marcondes); nueva modalidad participativa de la comunicación (E.V. Smania); formación y desarrollo de la opinión pública (S. Gomes de Freitas).

COYUNTURA Y DESARROLLO/82, 83/1985. Buenos Aires-Argentina. *Fundación de Investigación para el Desarrollo (FIDE)*.

El N° 82 presenta: Memorandum de entendimiento con el FMI; evolución de indicadores; consideraciones sobre la renegociación de la deuda externa. El N° 83: A cuarenticinco días del lanzamiento del plan austral; cambios en la ocupación y los ingresos en el Gran Buenos Aires; evolución de las cuentas nacionales.

CRISTIANISMO Y SOCIEDAD/84/1985. México DF. *Acción Social Ecuménico Latinoamericano (ASEL)*.

Contiene: Del socialismo cristiano europeo a la teología latinoamericana de la liberación (K.P. Blaser); teología y ciencias sociales (G. Gutiérrez); una caricatura de la teología de la liberación niega el cristianismo suficiente (E. Schillebeeckx).

CUADERNOS DE MARCHA/32-33/1985. México DF., *Centro de Estudios Uruguay-América Latina (CEUAL-AC)*.

En el N° 32-33 se encuentra relatos sobre los secuestros y asesinatos de Michelini y Gutiérrez Ruiz, documentos sobre la desaparición de Julio Castro y sobre el atentado a los legisladores blancos. En el N° 34-35: La enseñanza del pasado; deuda externa y fuga de capitales; América espacio y tiempo.

CUADERNOS DE ORIENTACION SOCIALISTA/21/1985. Berlín West-Alemania Federal, *Secretariado Exterior del Partido Socialista de Chile*.

Entre otros temas puede leerse: Caminos de lucha (Raúl Santana); las perspectivas económicas para 1985 (S. Arancibia); la deuda externa latinoamericana (C. Almeyda).

CUADERNOS DEL CLAEH/34/1985. Montevideo-Uruguay, *Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH)*.

Resaltamos: ¿Existe un conflicto entre democracia y crecimiento económico? (Ch. Gillespie); "Frente Popular" y "Concertación Democrática": los partidos de izquierda ante la dictadura terrorista (A. Frega et Al); minifundio en el área ganadera: apuntes para una caracterización económica (P. Martínez et Al).

CUESTIONES ACTUALES DEL SOCIALISMO/2, 3/1985. Belgrado-Yugoslavia, *Redactor en Jefe: Branko Prnjat*.

Del N° 2 llamamos la atención sobre: Esencia de la controversia acerca del nuevo informativo internacional (B. Osolnik); el concepto del nuevo orden mundial de la información como base del fu-

turo (V. Stambuk); lucha por el reconocimiento y mantenimiento del pluralismo de culturas y civilizaciones (M. Radojkovic).

Los artículos del N° 3, en su integridad, están dedicados a conmemorar los cuarenta años de la victoria de Yugoslavia sobre el fascismo.

DADOS/Vol. 28, N° 1/1985. Rio de Janeiro-Brasil, *Instituto Universitario de Pesquisas do Rio de Janeiro*.

Ofrece: el dilema político del individuo en el orden liberal-democrático (S. H. Abranches); el antropólogo como ciudadano (M.G.S. Peirano); nacionalismo, iniciativa privada y papel de la investigación tecnológica en el desarrollo industrial, apuntes de un debate (S. Schwartzman y M.H. Magalhaes Castro).

DESARROLLO Y COOPERACION (D+C)/4/1985. Bonn-Alemania Federal, *Fundación para el Desarrollo Internacional*.

El número versa en torno a: Fondo Monetario Internacional: deuda externa y servicio de la deuda de los países en desarrollo; hambre en el mundo, excedente agrícola en la CEE (I. Kiechle); implementación de programas de desarrollo en áreas de aprovechamiento hidroeléctricos (R.V. Uez).

DESARROLLO/1/1985. Madrid-España, *Sociedad Internacional para el Desarrollo (SID)*, *Fundación Banco Exterior*.

El contenido de este número está dado por la temática de dos reuniones internacionales: el "Encuentro internacional sobre el estado de la población española y mundial"; y la "Conferencia internacional de población — CIP (Naciones Unidas-México, agosto 1984).

ECONOMIA DE AMERICA LATINA/12/1984. Buenos Aires-Argentina. *Centro de Economía Transnacional (CET)*.

Presenta: Debates actuales sobre el desarrollo industrial de América Latina (P. Vuskovic); agroindustria y patrón de desarrollo en América Latina (B. Suárez y G. Rodríguez); restructuración interna-

cional e industrialización "periférica" (F. González Vigil).

ECONOMIA Y DESARROLLO/86-7/1985. La Habana-Cuba, *Facultad de Economía de la Universidad de La Habana*.

Contiene: Algunas ideas acerca de la estructura ramal de la industria (B. González); aspectos teóricos y prácticos del precio interno en los complejos agroindustriales azucareros (S. Gutiérrez); la utilización del marketing en la economía socialista (L. Santana).

ECONOMIE ET HUMANISME/284/1985. Lyon-Francia, *Director: O. Brachet*

En este número se encuentra: La isla Abeau, mayo 84: a la búsqueda de una televisión local (G. Perret); nacionalización/desnacionalización (P. Holmes); la conjura económica y financiera (A. Cédel).

ECUADOR DEBATE/9/1985. Quito-Ecuador, *Centro Andino de Acción Popular (CAAP)*.

Entre otros temas, puede leerse: El sistema alimentario ecuatoriano, situación y perspectivas (M. Chiriboga); las empresas transnacionales y los alimentos: La inserción externa del sistema alimentario nacional (C. Jara); agroindustria y producción de alimentos (R. Urriola).

EDUCACION/31/1985. Tübingen-Alemania Federal, *Instituto de Colaboración Científica*.

De este número resaltamos: El sueño de la educación (Ch. Wulf); el rol del profesor y su importancia educativa (R. Dieterich); la niñez desde el punto de vista de la biología humana (H. Duderstadt).

IDEAS EN CIENCIAS SOCIALES/Año II, N° 3/1985. Buenos Aires-Argentina, *Universidad de Belgrado*.

Llamamos la atención sobre: La crisis internacional y los países en desarrollo (C. Pérez); autonomía de lo político, pluralismo democrático y organizaciones intermedias (W. Suárez); la disca-

pacidad como problema social: la necesidad de la clarificación conceptual (L. Pantano).

IDEOLOGIA Y POLITICA/6 al 9/1985. Praga-Checoslovaquia, *Publicación Teórica de los Partidos Comunistas y Obreros*.

Entre otros artículos el N° 6 trae: orígenes del mesianismo norteamericano (J. Pittman). El N° 7: La cooperación europea al orden del día (H. Schwił). El N° 8: Federico Engels en la lucha ideológica contemporánea (O. Millas). El N° 9: La estrategia de la aceleración del desarrollo socio-económico (A. Aganbe-guian).

LECTURAS DE ECONOMIA/16/1985. Medellín-Colombia, *Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Económicas, Departamento de Economía y Centro de Investigaciones Económicas (CIE)*.

El número versa en torno a: El comportamiento de la oferta laboral y de la tasa de desempleo: indeterminación teórica e incertidumbre empírica (H. López); sesgos de transformación en el ajuste de modelos no-lineales (E. Castañón); Piero Sraffa y la reconstrucción de la economía política (A. Roncaglia).

MENSAE/343, 344/1985. Santiago-Chile, *Director: Renato Hevia, S.J.*

Contenido del N° 343: Acuerdo nacional y transición a la democracia (J.A. Viera-Gallo); Carta abierta al Cardenal A. López Tardillo (R. Muñoz SS.CC.); la pobreza extrema; un drama nacional (S. Molina). Del N° 344: La trágica intervención de los EE.UU. en América Central (R.F. Drinan, S.J.); el costo de la crisis: el poder de compra de las familias más pobres (J. Ruiz-Tagle); en torno a la verdad (J.M. Pérez).

NUEVA SOCIEDAD/79/1985. Caracas-Venezuela, *Director: Alberto Koschuert-zke*.

Ofrece: 30 años de búsqueda, la teoría económica en América Latina (Enzo del Búfalo); del gradualismo al shock,

¿es válido el Plan Alfonsín para América Latina? (C. Barrera); hiperrecesión e hiperinflación, la impotencia de las políticas económicas de ajuste (E. Aranibar).

OPCIONES/6/1985. Santiago-Chile, *Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC), Academia de Humanismo Cristiano*.

Presenta: Marxismo y reduccionismo de clase (F. Cunningham); el joven Marx y la democracia (J. Walker); el problema de la democracia (C. Lefort).

POLITICA E ADMINISTRAÇÃO/1/1985. Río de Janeiro-Brasil, *Fundação Escola de Serviço Público (FESP RJ)*.

Contiene: La deuda externa y el sistema financiero (D. Avramovic); razones estructurales del endeudamiento externo (T. dos Santos); un programa especial de educación (M. Salomón).

POLITICA INTERNACIONAL/854/1985. Belgrado-Yugoslavia, *Editor: Yugoslovenska Stvarnost*.

En este número se encuentra: crisis de la OPEP (L. Mates); el CAME y el reto tecnológico (S. Djukic); comunidad internacional sobre Palestina (T. Ataöv).

POLITICA INTERNAZIONALE/5, 6/1985. Roma-Italia, *Istituto per le relazioni tra l'Italia e i paesi dell'Africa, América Latina e Medio Oriente (IPALMO)*.

Entre otros temas del N° 5 puede leerse un interesante dossier sobre la India integrado por siete artículos escritos por E. Colloti; P. Beonio-Brechieri; C. Zanier, entre otros. Asimismo, otros artículos, tales como la integración europea y el relanzamiento de la Comunidad (G. Bonvicini). Del N° 6: Estado y nacionalismo en el mundo árabe moderno (I. Harik); la difusión del terrorismo como método político (P.J. Vatikiotis et Al); el impacto de la nueva tecnología sobre la ocupación (L. Troiani).

PROBLEMAS INTERNACIONALES/3/1985. Washington-USA, *Information Agency United States of America*.

Resaltamos: Gorbachév: nuevo hombre en el Kremlin (A. Brown); cambio de

liderazgo en las provincias de China (W. de B. Mills); Estado y sociedad en Yemen del Sur (N. Cigar).

REALIDAD ECONOMICA/65/1985. Buenos Aires-Argentina, *Instituto Argentino para el Desarrollo Económico*.

Llamamos la atención sobre: Evaluación del plan austral (D. Fernández); el programa nacional agropecuario (H. Giberti); el sector pesquero argentino (M. I. Bertolotti et. Al).

RESEAUX: Technologie et developpement/32/1985. Paris-Francia, *Groupe de Recherche et d'échanges technologiques. (GRET)*.

El número versa en torno a: El habitant: el retorno a la tierra en el Perú; Madagascar, el centro artesanal de promoción rural; ocasiones para formarse e informarse.

REVISTA DE CIENCIA POLITICA/Vol. II, N° 1/1985. Santiago Chile, *Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile*.

Contenido: Aristóteles y la teoría democrática, IIa. parte (O. Godoy); la política de la *Apertura* y sus implicancias para la inauguración de la democracia en Chile (C. Huneeus); ¿se puede exportar la democracia? (H.J. Wiarda).

REVISTA DE LA CEPAL/26/1985. Santiago-Chile, *Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*.

Ofrece: Crisis y desarrollo en América Latina y el Caribe (Secretaría Ejecutiva de la CEPAL); la transformación del modelo de industrialización en América Latina (K. Esser); crisis, ajuste y política económica en América Latina (D. Ibarra).

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES/29/1985. San José-Costa Rica, *Editorial Universitaria de Costa Rica*.

Presenta: El envejecimiento de nuestra población y la Universidad de Costa

Rica (A. Trejos); hacia el estudio integral del envejecimiento (S. Abarca); algunas consideraciones teóricas sobre el fenómeno de la jubilación (D. Pérez).

UNIDOS/Año 3, N° 5/1985. Buenos Aires-Argentina, *Instituto para la Cultura Política (ICP)*.

Contiene: Herminio y los pasillos de la historia (A. Abós); La "Revolución y la imposibilidad de la historia" (Diálogos con J.P. Feinmann); democracia, gobierno y oposición (C.S. Menem).

UNIVERSITAS: Revista alemana de Letras, Ciencia y Arte/Vol. XXII, N° 3, 4/1985. Stuttgart-Alemania Federal, *Wissenschaftliche Verlagsgesellschaft MBH*.

En el N° 3 se encuentra: Ética filosófica y orientación en la acción: ética y ecología (R. Maurer); la Iglesia y el mundo de hoy en diálogo (J. Daniélou); evolución y moralidad (M.M. Valdés). En el N° 4: Los neutrones y el destino del Cosmos (W. Priester); la radiación suicicida ayuda a descifrar micristales (E. Hintsches); los partidos y la democracia parlamentaria (F. Koja).

YACHAY: Revista de Cultura, Filosofía y Teología/Año 2, N° 3/1985. Cochabamba-Bolivia, *Universidad Católica Boliviana, Facultad de Filosofía y Ciencias Religiosas*.

Entre otros temas, puede leerse: Dimensión histórica de la filosofía latinoamericana (Equipo de Reflexión); cultura y culturas (H. Van den Berg); magia espacial y religión telúrica en el norte de Potosí (J. Izko).

ZONA ABIERTA/34-35/1985. Madrid-España, *Director/Editor: Jorge M. Reverte*.

Este número doble versa en torno a: Las ondas largas como proceso capitalista (I. Wallerstein); ciclos económicos largos e insurrecciones proletarias recurrentes (E. Screpanti); ¿qué hay de "medio" en la clase media? (E.O. Wrigth); la ontología de George Lukács (B. Matamoros).

SOCIALISMO Y PARTICIPACION

Durante 1985 ha publicado los siguientes artículos:

Nº 29, Marzo

EDITORIAL / Consensos para el cambio. ARTICULOS / Carlos Franco. *Nación, Estado y Clases: Condiciones del Debate en los 80 /* Jorge Beinstein y Juan Carlos Bossio. *Biotecnologías y División Internacional del Trabajo: El caso de la Isoglucosa /* Jaime Quijandria. *El Sector Agropecuario en la Integración Latinoamericana: ALADI 1980-1982 /* Michael Carter. *Cooperativas, parcelación y productividad: Por una alternativa mixta /* Andrés Boggio. *Evolución de la Iglesia: Catolicismo y liberación /* Gustavo Valcárcel. *La condición de la mujer en el Estado Incaico /* Piero Quijano. *Harlem, al Oeste del Paraíso.*

ARTE / Oscar Araujo. *Generación poética del 60 /* Bruno Podestá. *Alejandro Losada 1938-1985 /* Juan Ríos. *La Agonía del Inmortal.*

DOCUMENTOS / CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS

Nº 30, Junio

EDITORIAL / Para transformar el país. ARTICULOS / Daniel Martínez y Armando Tealdo. *Estrategia para el desarrollo de la producción alimentaria: una propuesta /* E. Klein. *El impacto heterogéneo de la modernización agrícola sobre el mercado de trabajo /* Raúl Lizárraga. *Descentralización y desarrollo regional: retos inmediatos /* Luis Alva Castro. *La deuda externa latinoamericana: en la hora decisiva /* Héctor Martínez. *Antropología y desarrollo rural.*

ARTE / Roland Forgues. *Picado por el buitre: entrevista a Alejandro Romualdo /* Sonia Luz Carrillo. *Poemas.*

DOCUMENTOS / CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS

Nº 31, Setiembre

EDITORIAL / Los primeros días del nuevo gobierno. ARTICULOS / Carlos Amat y León. *Ideas centrales sobre la crisis /* Patricia Teullet. *La deuda externa peruana /* Carlos Delgado. *Haya de la Torre: escritos de 1923 /* Iguíñiz, Moreyra, Orrego, Vásquez. *Encuentro de La Habana /* Mario Weissbluth. *Industrialización y tecnología en América Latina: diagnóstico psicoanalítico /* Hugo Neira. *Manuel Scorza.*

ARTE / Washington Delgado. *Poemas /* Wolfgang A. Luchting. *Zambas y zambos en Ribeyro.*

DOCUMENTOS / CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS

SOCIALISMO Y PARTICIPACION

Durante 1985 ha publicado los siguientes artículos:

Nº 29, Marzo

EDITORIAL / Consensos para el cambio. ARTICULOS / Carlos Franco. *Nación, Estado y Clases: Condiciones del Debate en los 80 /* Jorge Beinstein y Juan Carlos Bossio. *Biotecnologías y División Internacional del Trabajo: El caso de la Isoglucosa /* Jaime Quijandría. *El Sector Agropecuario en la Integración Latinoamericana: ALADI 1980-1982 /* Michael Carter. *Cooperativas, parcelación y productividad: Por una alternativa mixta /* Andrés Boggio. *Evolución de la Iglesia: Catolicismo y liberación /* Gustavo Valcárcel. *La condición de la mujer en el Estado Incaico /* Piero Quijano. *Harlem, al Oeste del Paraíso.*

ARTE / Oscar Araujo. *Generación poética del 60 /* Bruno Podestá. *Alejandro Losada 1938-1985 /* Juan Ríos. *La Agonía del Inmortal.*

DOCUMENTOS / CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS

Nº 30, Junio

EDITORIAL / Para transformar el país. ARTICULOS / Daniel Martínez y Armando Tealdo. *Estrategia para el desarrollo de la producción alimentaria: una propuesta /* E. Klein. *El impacto heterogéneo de la modernización agrícola sobre el mercado de trabajo /* Raúl Lizárraga. *Descentralización y desarrollo regional: retos inmediatos /* Luis Alva Castro. *La deuda externa latinoamericana: en la hora decisiva /* Héctor Martínez. *Antropología y desarrollo rural.*

ARTE / Roland Forgues. *Picado por el buitre: entrevista a Alejandro Romualdo /* Sonia Luz Carrillo. *Poemas.*

DOCUMENTOS / CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS

Nº 31, Setiembre

EDITORIAL / Los primeros días del nuevo gobierno. ARTICULOS / Carlos Amat y León. *Ideas centrales sobre la crisis /* Patricia Teullet. *La deuda externa peruana /* Carlos Delgado. *Haya de la Torre: escritos de 1923 /* Iguíñiz, Moreyra, Orrego, Vásquez. *Encuentro de La Habana /* Mario Waissbluth. *Industrialización y tecnología en América Latina: diagnóstico psicoanalítico /* Hugo Neira. *Manuel Scorza.*

ARTE / Washington Delgado. *Poemas /* Wolfgang A. Luchting. *Zambas y zambos en Ribeyro.*

DOCUMENTOS / CRONICA / RESEÑAS / PUBLICACIONES RECIBIDAS

COLABORAN EN ESTE NUMERO:

HECTOR BEJAR. Periodista; Premio Casa de Las Américas con *Perú 1965: una experiencia guerrillera*; asimismo, es autor de *La Revolución en la Trampa*; *La verdad sobre los diarios*. Actualmente, es miembro del Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP).

MAGDALENA CHOCANO. Historiadora; alterna su labor de investigadora de la historia económica colonial con la creación literaria; articulista en *El Caballo Rojo* y *Allpanchis*; tiene en preparación un libro de poesía.

FRANCISCO GUERRA GARCIA. Político; fue Director General Adjunto a la Dirección Superior del SINAMOS; asimismo, dirigió el diario "*Última Hora*"; entre otras obras es autor de *Velasco: del Estado oligárquico al capitalismo de Estado* (1983). Actualmente es Director del CEDEP.

JAVIER IGUÍÑIZ. Economista; profesor de la PUC; es Presidente de la Comisión de Plan de Gobierno de IU; autor de *Desde la crisis económica peruana* (1981); *Sistema Económico y Estrategia de Desarrollo Peruano: tres ensayos* (1984); *Crisis y fluctuaciones en la Economía Peruana 1950-1983* (1985).

DANIEL MARTINEZ. Sociólogo; coautor de *El Agro Peruano 1970-1980: análisis y perspectivas*; actualmente es investigador en el CEDEP.

EDGARDO MERCADO JARRIN. General (r) del Ejército Peruano; especialista en Geopolítica; fue Ministro de Relaciones Exteriores en el Gobierno de Juan Velasco Alvarado; actualmnte dirige la revista *Estudios geopolíticos y estratégicos*.

MIGUEL PAZ. Poeta y profesor; tradujo de la versión portuguesa el libro de Maurice Druon *El niño del dedo verde*; autor de "*La música popular afroperuana*"; prepara su poemario *Estrella del Mar*.

LUIS SOBERON. Sociólogo; es profesor de la PUC; Secretario Ejecutivo de la Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales (FOMCIENCIAS); y miembro del Grupo de Estudios para el Desarrollo (GREDES).

ARMANDO TEALDO. Agrónomo; con estudios de postgrado en Economía Agrícola y Planificación; coautor de *El Agro Peruano 1970-1980: análisis y perspectivas* (1982); autor de *La planificación en empresas agropecuarias: plan operativo* (1985); actualmente es investigador en el CEDEP.